



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Departamento de Educación y Psicología Social
Área de Psicología Social

**VICTIMIZACIÓN, PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD
Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN CONTEXTOS DE
ALTA CRIMINALIDAD: UN ANÁLISIS PSICOSOCIAL
EN EL ESTADO DE MORELOS**

TESIS DOCTORAL

Alejandro Bahena Rivera

Directores: Dr. Gonzalo Musitu Ochoa. *Universidad Pablo de Olavide*
Dra. Belén Martínez Ferrer. *Universidad Pablo de Olavide*
Dra. María Elena Ávila Guerrero. *Universidad Autónoma
del Estado de Morelos*

SEVILLA, 2015

Esta investigación se ha elaborado en el marco del Proyecto de Investigación: *Diagnóstico Estatal de la percepción ciudadana sobre la violencia, la delincuencia, la inseguridad, y la dinámica social e institucional*. Proyecto financiado por el Fondo Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)-Gobierno del Estado de Morelos. Clave: MOR-2012-C01-190638. Este trabajo de tesis ha sido posible gracias a la beca en el extranjero (385881) otorgada por el CONACYT.

AGRADECIMIENTOS

Un profundo agradecimiento al equipo de investigación de Psicología Social de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y al grupo LISIS de la Universidad Pablo de Olavide, por todo el trabajo invertido en el diseño, aplicación y análisis de la información. También quiero agradecer a los 163 estudiantes y los 4 encargados del trabajo de campo, por la aplicación del instrumento en un clima social complicado. Sin todos ellos, este trabajo no hubiera sido posible.

Un agradecimiento especial a Gonzalo Musitu y Belén Martínez, por todo su apoyo y paciencia, gracias por mostrarme el incomparable alcance que tiene el trabajar en equipo. A Gonzalo también le agradezco el trasmitirme su pasión por el hallazgo científico y su visión de hacer las cosas. A Belén le agradezco toda su generosidad y entusiasmo, y el acompañarme con su amistad en cada uno de los episodios de esta tesis. A María Elena Ávila y Alejandro Vera, por su profunda convicción y valentía. A Juan Evaristo, por el gran apoyo en el análisis de los datos. A Marina Amador y Sabine Heiss, por ser mis “carnalas” en el transcurso del doctorado.

**VICTIMIZACIÓN, PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD
Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN CONTEXTOS DE
ALTA CRIMINALIDAD: UN ANÁLISIS PSICOSOCIAL
EN EL ESTADO DE MORELOS**

TESIS DOCTORAL

Alejandro Bahena Rivera

Tabla de Contenidos I

Introducción.....	12
Objetivos de la investigación.....	19
Objetivos específicos	19
Estudios	23
ESTUDIO Uno	23
ESTUDIO Dos.....	23
ESTUDIO Tres	24
ESTUDIO Cuatro	24
ESTUDIO Cinco.....	24
ESTUDIO Seis.....	25
Método.....	25
Muestra	25
Instrumentos	28
Estrategia de Análisis de Datos	29
ESTUDIO UNO. Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México).....	34
ESTUDIO DOS. Victimización, percepción de inseguridad y cambios en las rutinas cotidianas en México	68
ESTUDIO TRES. Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos.	92
ESTUDIOS CUATRO. La confianza en las instituciones de seguridad en la adolescencia y la adultez emergente en contextos de alta criminalidad.....	100
ESTUDIO CINCO. La satisfacción con la vida y su relación con el clima de inseguridad en el Estado de Morelos: Una aproximación cuantitativa.	127

ESTUDIO SEIS. Victimización, confianza en la policía y cambios de vida en Morelos.	154
Discusión General	189
Conclusiones finales y limitaciones	196
Referencias Bibliográficas.....	201

Anexo I. Complemento Parte Teórica

I.1. Globalización y exclusión social en el mundo

I.2. Exclusión social, pobreza y violencia en Latinoamérica

I.2.1. Exclusión social y victimización

I.2.2. Delincuencia, victimización e inseguridad

I.2.3. Medidas de protección y cambio de rutinas

I.2.4. Confianza, desempeño y honestidad policial

I.2.5. Satisfacción con la vida

I.3 Exclusión social en México

I.3.1. Exclusión social y victimización

I.3.2. Delincuencia, victimización e inseguridad

I.3.3. Medidas de protección y cambio de rutinas

I.3.4. Confianza, desempeño y honestidad policial

I.3.5. Satisfacción con la vida

II. Victimización y percepción de inseguridad en Morelos: Un análisis comparativo en base a la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE) 2011, 2012 y 2013.

III. La confianza en las instituciones en México: Un análisis comparativo en base a la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012.

IV. Complemento Parte Empírica

IV.1. Instrumento de la investigación

IV.2. Levantamiento de campo

Introducción

En México, la incidencia delictiva ha incrementado de manera alarmante desde 2005 (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) (2014). Algunos autores han señalado que las causas de esta tendencia estriban en variables de tipo macrosocial y, especialmente, político como la estrategia denominada “guerra contra el narco” iniciada en el 2006 (Vilalta, 2014), la regionalización de los mismos mediante la unificación estratégica del crimen organizado, las alianzas con las autoridades y la implementación de políticas poco eficaces, para hacer frente al incremento de la delincuencia (Astorga, 2000; Montero, 2010; Rico y Chinchilla, 2002; Salinas, 2010; Villalobos, 2009).

Paralelamente al interés por las causas que han provocado el clima de violencia en el país, existe una necesidad urgente de evaluar la situación actual de este clima social. Al respecto, gran parte de la información sobre la situación del país se basa en datos oficiales obtenidos por diferentes instituciones gubernamentales (SESNSP, 2014). Además, los medios masivos de comunicación han sustituido el análisis objetivo de los datos por información parcial y condicionada. De acuerdo con Dammert, Salazar, Montt, y González (2010), este interés por conocer la situación actual en la que vive la población, corresponde a tres componentes: (1) la preocupación de la ciudadanía ante un mayor control y castigo ante el crimen, (2) la modernización del Estado relacionada con un intento de desarrollar e implementar mejores políticas públicas en este rubro y, (3) el deseo de conocer con mayor claridad y rapidez las condiciones reales de criminalidad en las comunidades, a través de las nuevas tecnologías.

En este sentido, los mecanismos que se han utilizado, tanto en México como en el resto del mundo, para evaluar la criminalidad corresponden a registros obtenidos por el sistema penitenciario, el poder judicial, el ministerio público y las estadísticas judiciales (Dammert *et al.*, 2010). También, en los últimos años y de forma gradual, se ha conformado un sistema de recolección de información a través de encuestas dirigidas

hacia la ciudadanía¹, con el objetivo de conocer de forma directa, el tipo de delitos, las características del delincuente, y, sobre todo, las características de las víctimas y los efectos del delito en la ciudadanía. A continuación se presenta una gráfica sobre el registro de indicadores de criminalidad:

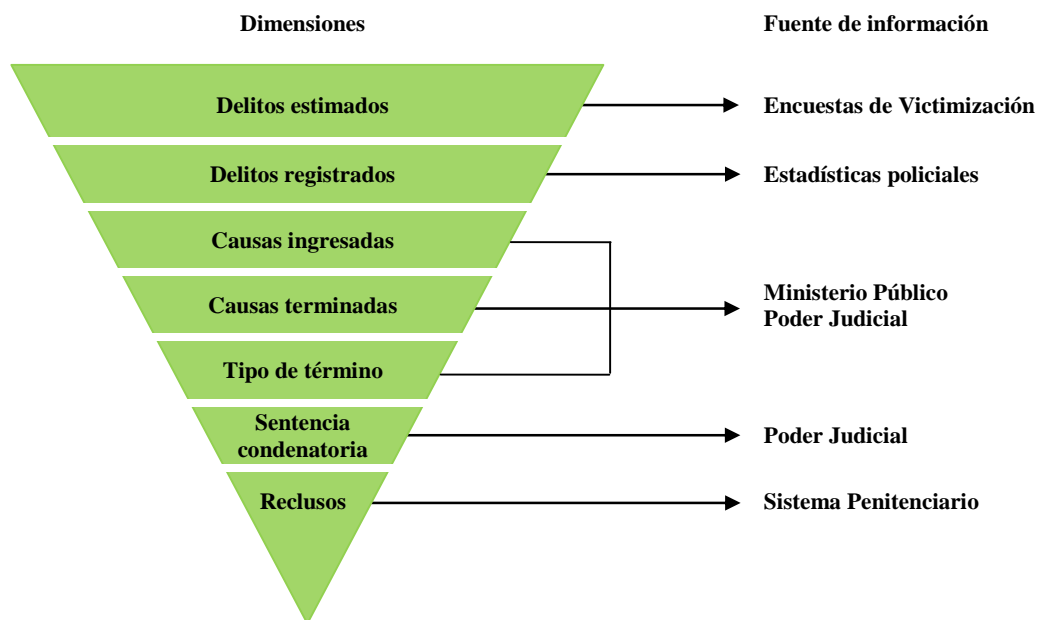


Figura 1. Tomando de: Dammert, Salazar, Montt, y González, 2010:11

Uno de los efectos subjetivos del delito es la percepción de inseguridad propiciada por el clima social de inseguridad y violencia, tanto en las víctimas como en la población general. Como se señala en diversos informes, el clima de violencia es, actualmente, una de las preocupaciones más importantes en la población latinoamericana y, en particular, en el caso de México, incluso mayor que el desempleo y la pobreza (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 2011, 2012, 2013, 2014).

Esta variable, percepción de inseguridad² se han empezado a estudiar recientemente por diversos autores dentro del contexto mexicano (Jasso, 2012; Vilalta, 2012; Braakmann, 2012). Así, un contexto social considerado por la ciudadanía como inseguro tiene un considerable impacto social, cultural y económico (Braakmann, 2012;

¹ Este tema se desarrolla en el Anexo II.1.

² Este concepto se desarrolla en el Anexo II.2.

INEGI, 2012, 2013, 2013, 2014; Jasso, 2012; Vilalta, 2014;). De hecho, esta percepción de inseguridad refiere no solo a la evaluación generalizada de inseguridad de un estado o municipio, sino también a lugares tanto privados como públicos por los que habitualmente transita la ciudadanía. Es decir, la percepción de inseguridad no sólo es una evaluación general sino también hace referencia específica a escenarios de la vida cotidiana de la ciudadanía, de ahí la importancia de su evaluación. Por ejemplo, algunos estudios se han centrado en el análisis de la percepción de inseguridad en espacios públicos (Delbosch y Currie, 2011; Ferraro, 1995; Gale y Coupe, 2005; Ruíz, 2007; Vilalta, 2014), mientras que otros autores han estudiado los espacios privados, específicamente dentro de los hogares (Giblin, Burruss, Corsaro y Schafer, 2012). En las encuestas nacionales de México, se han incluido tanto espacios públicos como privados³ (INEGI, 2012, 2013, 2013, 2014).

En relación con el análisis de las instituciones de seguridad⁴, varios autores han señalado, por un lado, que un buen desempeño policial junto con el buen trato de las instituciones de seguridad favorecen una mejor confianza de la ciudadanía hacia las fuerzas de seguridad (Bergman y Flom, 2012; Cruz, 2009; Jackson y Sunshine, 2007; Taylor y Lawton, 2012; Vilalta, 2012). Mientras que, por otro lado, una deficiente respuesta de la autoridad se asocia con una desconfianza generalizada hacia dichas instituciones (Dammert, 2012; Dammert y Bailey, 2005). En este sentido, varios estudios coinciden en que una de las consecuencias de la victimización, junto con la percepción de inseguridad, es la valoración desfavorable de las fuerzas policiales, lo que provoca una disminución en la confianza de la ciudadanía (Brown y Reed, 2002; Homant, Kennedy y Fleming, 1984; Kusow, Wilson y Martin, 1997; Priest y Carter, 1999; Thurman y Reising, 1996), debido a que ponen en entredicho su desempeño y su capacidad para prevenir y controlar los embates del crimen.

En estrecha relación con la confianza⁵, en algunos estudios se ha subrayado la importancia de indicadores relativos a la interacción policía-ciudadanía, tales como la

³ Este tema se desarrolla en el Anexo II.3. y III.3.

⁴ Este tema se desarrolla en el Anexo II.4.

⁵ Un análisis comparativo de la confianza en las instituciones en México se desarrolla en el Anexo I.5.

honestidad, el respeto, la presencia y cercanía dentro de la colonia como aspectos vinculados con la valoración positiva de los grupos policiales en términos de confianza y desempeño (Bergman y Flom, 2012; Taylor y Lawton, 2012). Además, otras características como la honestidad y la neutralidad parecen conformar un bucle positivo que influye en la percepción de confianza que la ciudadanía atribuye a las instituciones de seguridad (Uslaner, 2005). De forma opuesta, una percepción negativa hacia las fuerza de seguridad subyace una pobre valoración del desempeño, honestidad y como resultado una desconfianza hacia la policía (Grijalva y Fernández, 2012).

En contextos con un aumento en la criminalidad, la pobre capacidad de las instituciones de seguridad para contener la delincuencia y la sensación de impunidad deja entrever un pobre desempeño y también una falta de honestidad de las policías, lo que hace notar relaciones de corrupción y vínculos con la delincuencia (Acero, 2005; Dammert, 2010; Orces, 2008). De hecho, uno de los indicadores que la población asocia con el aumento de la criminalidad es, precisamente, la corrupción de las instituciones del Estado (INEGI, 2011, 2012, 2013, 2014). En este sentido, Seligson (2001) señala que la falta de confianza y la corrupción, provocan que la ciudadanía no denuncie debido a que, por un lado, perciben que sus demandas no serán atendidas (impunidad), por otro lado, la ciudadanía no denuncia porque la falta de condiciones para la denuncia genera temor a represalias. Esta reticencia a denunciar genera un círculo negativo en el que los delitos quedan impunes (Cruz, 2010; Sabet, 2013), aumentando el grado de desconfianza no solo hacia las instituciones de seguridad, sino a todo el aparato gubernamental (Coleman, 2001; Dammert, 2012; Malone, 2013).

En el contexto actual de México, en el que la incidencia delictiva ha aumentando, tanto en frecuencia como en gravedad (INEGI, 2012, 2013, 2013, 2014), la falta de respuesta eficaz para proteger a la ciudadanía, y el aumento de la percepción de inseguridad la población decide adoptar de manera medidas para protegerse de la elevada percepción de riesgo de victimización. Para ello, se ha constatado que la ciudadanía toma medidas como: realizar cambios en sus rutinas diarias (Braakmann, 2012; Bunch, Clay-Warner y McMahon-Howard, 2013; Vilalta, 2014), así como el despliegue de medidas dentro del hogar: contratar vigilancia, poner rejas y bardas

(Giblin, 2008; Lab, 1990; Luxenburg *et al.* 1994; San-Juan, Vozmediano y Vergara, 2012) y la adopción de medidas de protección personal (Cao, Cullen y Link, 1997). Estos cambios implican que la ciudadanía asuma un rol activo de autoprotección y, en contextos en los que la criminalidad va en aumento y tiende a cronificarse, realice transformaciones considerables dentro de su estilo de vida.

En estudios recientes se han encontrado que la percepción de inseguridad se asocia con una mayor adopción de medidas de protección⁶ en los hogares (Braakmann, 2012; Vilalta, 2012) y de cambios en las rutinas cotidianas⁷ (Braakmann, 2012; Vilalta, 2012). Sin embargo, como afirman Navarro y Cortez-Yactayo (2015), estas medidas no parecen disminuir la probabilidad de ser víctima, lo cual agrava la percepción de inseguridad, la desconfianza y, como consecuencia, apuntan hacia un menor uso de espacios públicos y a un deterioro de las relaciones de convivencia (Beristáin, 1999; Jasso, 2013). De hecho, esta disminución de las interacciones sociales en la comunidad provocadas por la sensación de inseguridad se relaciona con una mayor inhibición de la comunicación en la comunidad, una mayor desorganización y un incremento del aislamiento social (Beristáin, 1999; Villarreal y Silva, 2006).

La influencia de un ambiente social caracterizado por la percepción de inseguridad, la elevada criminalidad y la desconfianza hacia las instituciones de seguridad, no solo se refleja en la modificación del estilo de vida sino también en el bienestar subjetivo (Braakmann, 2012; Cuesta y Alda, 2012; Hanslmaier, 2013; Medina y Tamayo, 2012; Romero, 2014). Las consecuencias negativas directas de la incidencia delictiva en el bienestar de la ciudadanía (hayan sido o no víctimas) han sido constatadas por varios autores (Di Tella y MacCulloch, 2008; Michalos y Zumbo, 2000; Møller, 2005; Powdthavee, 2005), así como en la evaluación que las personas hacen de su propia vida, en la medida en que se evalúa la calidad de las experiencias como un indicador importante de su bienestar (Diener y Diener, 1995; Watanabe, 2014).

⁶ Este concepto se desarrolla en el Anexo 1.2.3.

⁷ Este concepto se desarrolla en el Anexo I.3.3.

Por ejemplo, los trabajos de Cornwell (2002) sobre satisfacción con la vida en los vecindarios, en el sentido que la satisfacción con la vida⁸ influía en una mejor concepción del vecindario donde se habita. También, los hallazgos de Powdthavee (2005) en relación con la satisfacción con la vida en víctimas, han aportado información relevante para la comprensión del efecto del crimen en la satisfacción con la vida de los sujetos. Por lo que una de nuestras hipótesis es que el clima de violencia sí influye en la satisfacción de la ciudadanía con su propia vida.

En este contexto, la presente tesis surge con el propósito de analizar, desde una perspectiva psicosocial, las implicaciones de la victimización y la percepción de inseguridad en un contexto de elevada criminalidad como es el Estado de Morelos⁹ (México). Con este trabajo, pretendemos contribuir a una mayor comprensión de los problemas de victimización e inseguridad que se observan en Morelos, México. Con la finalidad última de que los resultados obtenidos puedan servir como punto de inicio para la elaboración de estudios futuros a nivel local, pero sobre todo, que sirvan como punto de partida para la elaboración de políticas públicas más eficaces. Para esto, hemos utilizado, principalmente, la teoría de la victimización (Bissler, 2003; Garofalo, 1979; Hale, 1996; Rader, May y Goodrum, 2007; Skogan, 1990), como el eje conceptual para analizar los problemas relacionados al clima social que existe en el contexto morelense. También, hemos incorporado en el estudio aspectos criminológicos del contexto como el tipo de delitos y el grado de victimización de la población.

Una de las diferencias con respecto a estudios previos realizados en México es la integración de una perspectiva psicosocial, que implica, necesariamente, examinar indicadores como las transformaciones en el estilo de vida, las medidas de protección, la percepción de inseguridad en el municipio, en los lugares tanto públicos como privados, así como la valoración de los aspectos fundamentales de la interacción ciudadanía-instituciones de seguridad por parte de la población (confianza, honestidad y desempeño). Por último, también pretendemos examinar el impacto psicosocial en la satisfacción con la vida en la ciudadanía, como indicador de bienestar subjetivo.

⁸ Este concepto se desarrolla en el Anexo I.2.5 y I.3.5.

⁹ Los índices de criminalidad en el Estado de Morelos en los últimos 4 años se desarrollan en el anexo I.4.

Para ello, esta tesis se organiza del siguiente modo. El primer apartado está dedicado al objetivo general y específicos, juntos con todas las variables que forman parte de esta tesis. En este apartado se realiza una revisión teórica sobre los hallazgos en estudios previos. En segundo lugar, se presenta la muestra global compuesta por esta tesis, así como los instrumentos, el procedimiento y las técnicas estadísticas que se utilizaron en los estudios. En tercer lugar, se presenta los estudios elaborados en formato artículo. En cuarto lugar, se encuentra las discusiones generales donde se realiza una comparación de los diferentes resultados arrojados en los estudios. Por último, se presenta las conclusiones más importantes y los alcances de esta tesis, lo que a su vez supone, planteamientos a superar para futuros trabajos de investigación. Paralelamente, como parte del soporte y a manera de ampliación de información vertida en esta tesis, se presenta un CD con una serie de anexos para complementar esta investigación. El Anexo I, presenta una aproximación teórica de las variables estudiadas en la tesis, así como un análisis descriptivo de las encuestas realizadas en los últimos años en México y que han servido de base para la selección de las variables y del cuestionario. Por último, en el Anexo II se presenta el cuestionario utilizado.

Objetivos de la investigación

Esta investigación se desarrolla con el objetivo de analizar las relaciones existentes entre variables psicosociales y la victimización, en función del sexo y la edad, en un contexto de alta criminalidad como es el caso del Estado de Morelos. Por este motivo, para poder responder al objetivo general, las variables que se consideraron en los diferentes estudios de este trabajo están relacionadas con la victimización, la percepción de inseguridad, medidas de protección, percepción de las instituciones de seguridad pública y la satisfacción con la vida. En la figura siguiente se presenta las principales variables utilizadas.

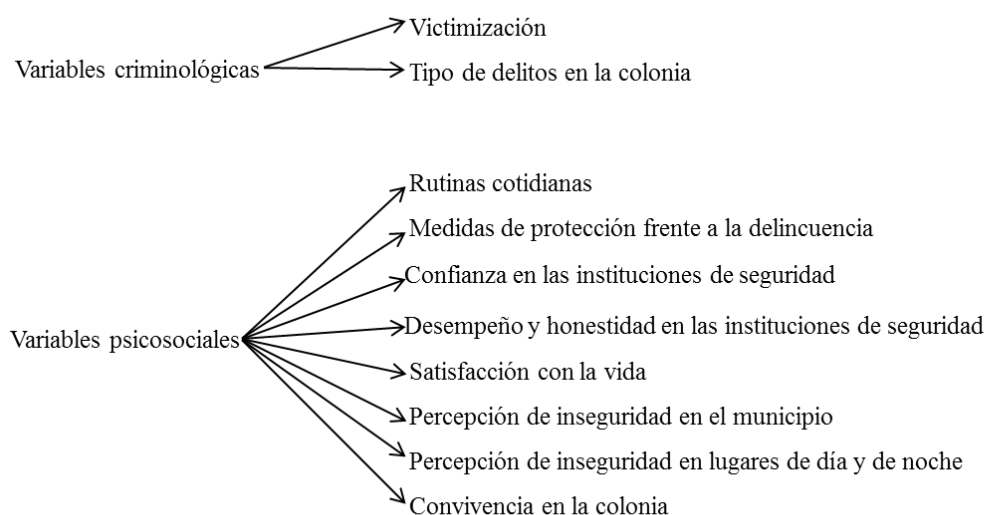


Figura 2. Principales variables de la Tesis

Objetivos específicos

Esta investigación está compuesta por un total de 6 trabajos independientes, que forman parte del objetivo general. Cada uno de los siguientes estudios intenta dar

respuesta a proyectos independientes y a planteamientos de investigación diferentes, que han surgido a través del proceso del estudio y de la profundización y análisis de la investigación. Los resultados arrojados en un estudio han abierto nuevas interrogantes que se han intentado desvelar en estudios siguientes.

En la tabla siguiente se presenta una descripción breve de los estudios, señalando los datos siguientes: referencia del estudio, revista enviada y estado actual del proceso de publicación, la indización e índice de impacto de la revista.

Estudio	Referencia	Indización (Base de datos destacados)	Factor de impacto
Uno	Ávila, G.M.E., Vera J.J.A., Martínez F.B., Bahena R.A. (2016). Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México). <i>Perfiles Latinoamericanos</i> , 47 (Enero-Junio).	Hemeroteca Latinoamericana (HELA), Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica, Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE), Centro de Recursos Documentales e Informáticos (CREDI), Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (REDALyC), Difusión de Alertas en la Red (DIALNET), Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el caribe, España y Portugal (latindex), Directory of Open Access Journals (DOAJ), Social Sciences Citation Index.	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2014→0.206
Dos	Ávila, M.E., Martínez, .B., Vera, A., Bahena, A. y Musitu, G. (2016). Victimización, percepción de inseguridad y cambios en las rutinas	Thomson Scientific/ISI: Web of Sciences; Social Science Citation Index; Current Contents/Social Behavioral Science. MEDLINE. PubMed. Global Health. Biosis, EMBASE. HEALSAFE. POPLINE. Tropical Diseases	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2014 → 1.338

	cotidianas en México. <i>Revista Saúde Pública.</i>	Bulletin. Bulletin of Communicable Abstracts. Nutrition Abstracts & Reviews. Wildlife Worldwide, LILACS; PERIODICA; SciELO Brasil; SciELO Saúde Pública.	
Tres	Martínez-Ferrer, B., Ávila, M.E, Vera, A., Bahena, A. y Musitu, G. (2016). Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos. <i>Salud Pública de México</i> , 58(1).	Abstracts on Hygiene and Communicable Diseases, Bibliomex Salud, Biological Abstracts, Current Contents/Social and Behavioral Sciences, Dairy Science Abstracts, Directory of Open Access Journals (DOAJ) EMBASE/Excerpta Medica Global Health/CAB Abstracts, Index Medicus, Index Medicus Latinoamericano, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE), Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Conacyt, Índice Médico Español, Latindex, MedicLatina, Periódica RedALyC, Research Alert, SciELO Citation Index, Scientific Electronic Library Online (SciELO), Scopus, Social Sciences Citation Index.	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2013 →1.034
Cuatro	Ávila, M.E., Bahena, A., Martínez-Ferrer, B., Vera, A., Musitu, G. (En revisión). La confianza en las instituciones de seguridad en la adolescencia y la adultez emergente en contextos de alta criminalidad. <i>The European Journal of</i>	Social Science Citation Index de Web of Science, Scimago Journal Rank de Scopus, Journal Citation Reports – Social Science Edition. PASCAL Base de datos multidisciplinar y multilingüe da cubriendo ciencias, tecnología y medicina, especialmente del ámbito europeo. Es promovida por el INIST-CNRS (Francia).	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2014 →1.450

	<i>Psychology Applied to Legal Context.</i>	FRANCIS Base de datos promovida por el Institut de l'Information Scientifique et Technique of the Centre National de la Recherche Scientifique (INIST-CNRS) de Francia.	
Cinco	Bahena, A., Gómez-Azcárate, E., Vera, A., Ferrer, B., Ávila, M. E. (En revisión). La satisfacción con la vida y su relación con el clima de inseguridad en el Estado de Morelos: Una aproximación cuantitativa (En revisión). <i>Salud mental.</i>	Social Science Citation Index de Web of Science, Scimago Journal Rank de Scopus, Journal Citation Reports – Social Science Edition, SciELO Scientific Electronic Library Online, PsycINFO (American Psychological Association), IMBIOMED (Índice Mexicano de Revistas Biomédicas), IRESIE (Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa) de la UNAM, RedALyC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud), MedicLatina – EBSCO host.	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2014 → 0.275
Seis	Gómez-Azcárate, E., Bahena, A., Vera, A., Ferrer, B., Ávila, M.E. (En revisión). Victimización, confianza en la policía y cambios de vida en Morelos. <i>Papeles de población.</i>	Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del CONACYT, Population Index, Princeton University, Índice del CELADE/DOCPAL de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe Naciones Unidas, Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE), Catálogo Comentado	Índice de Impacto: JCR■ (Journal Citation Reports, Social Sciences) Año 2014 → 0.138

		de Revistas Mexicanas sobre Educación Superior e Investigación Educativa (CATMEX).	
--	--	--	--

Estudios

ESTUDIO Uno

Este estudio supone una primera aproximación a la confianza en las instituciones de seguridad desde una perspectiva psicosocial. De tal forma, el objetivo del presente estudio fue examinar las variables determinantes de la confianza en los grupos policiales de Cuernavaca, la capital del Estado de Morelos. Los indicadores psicosociales fueron el desempeño y la honestidad percibida de la ciudadanía hacia las fuerzas policiales, medidas de protección frente a la delincuencia, los factores que propician la delincuencia, implicación dentro de la seguridad, la disposición a participar en acciones que favorecen la seguridad, la disposición a hacer justicia, el despliegue de medidas para protegerse ante la delincuencia. Los indicadores criminológicos fueron la victimización y el tipo de delitos dentro del barrio. Los hallazgos obtenidos nos pueden ayudar a comprender los indicadores que mayor peso tienen en la interacción entre la ciudadanía y las fuerzas policiales.

ESTUDIO Dos

Este segundo trabajo surge con el objetivo de analizar las relaciones existentes entre victimización, percepción de inseguridad, cambios en las rutinas en el contexto morelense. Para esto, se consideraron las variables de victimización, percepción de inseguridad, medidas de protección y restricción de las actividades cotidianas. Más específicamente, se intenta saber, si existen diferencias entre hombres y mujeres en relación con el haber sido víctimas de algún delito, la percepción de inseguridad dentro del municipio, las diferencias con respecto a las medidas para protegerse ante la delincuencia y los cambios en sus actividades cotidianas por temor a ser víctimas de algún delito. Consideramos que los hallazgos obtenidos, pueden ayudar a la comprensión de distintos cambios en hombres y mujeres en las variables analizadas

para establecer intervenciones orientadas a paliar de forma más precisa, los efectos negativos del clima de inseguridad dentro del Estado de Morelos.

ESTUDIO Tres¹⁰

En el presente trabajo, se decidió incluir una variable que alude al bienestar subjetivo de la ciudadanía, utilizando como indicador la satisfacción con la vida, a fin de conocer su relación con variables como el tipo de delitos sufridos en la colonia, percepción de seguridad en el municipio, percepción de inseguridad en lugares de día y de noche, restricciones en actividades cotidianas, medidas de protección frente a la delincuencia en un contexto de inseguridad. El objetivo de este estudio fue examinar las relaciones existentes entre victimización, percepción de inseguridad, cambios en las rutinas y satisfacción con la vida en un contexto de alta criminalidad.

ESTUDIO Cuatro

De acuerdo con los datos arrojados en los últimos años por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE, 2011, 2012, 2013), hay un papel importante de adolescentes y jóvenes dentro del clima de violencia dentro del país. Por este motivo, consideramos que un segundo paso sería realizar una submuestra con esta población, a fin de examinar variables psicosociales como la percepción de inseguridad en lugares de día y de noche, las restricciones en actividades cotidianas y medidas de protección frente a la delincuencia, el desempeño, la honestidad y la confianza en las instituciones policiales. De esta forma, el objetivo de este estudio fue examinar las relaciones existentes entre la percepción de inseguridad, la restricción en las rutinas cotidianas, las medidas de protección y la valoración del desempeño y honestidad de las instituciones policiales, en función de la confianza hacia las instituciones y el género, en adolescentes y jóvenes.

ESTUDIO Cinco

El presente artículo surge como parte de la continuidad de los artículos anteriores, pero con la inclusión de otras variables como la edad y la convivencia en la

¹⁰ Este artículo se presenta en el formato en que ha sido publicado.

colonia que se incorporan al análisis de variables criminológicas como la victimización, y, variables psicosociales como la percepción de inseguridad, satisfacción con la vida, confianza, honestidad y desempeño de las fuerzas policiales. De tal forma, el propósito de este estudio es examinar las relaciones entre victimización, percepción de inseguridad, desempeño de las instituciones de seguridad y convivencia comunitaria en función de la satisfacción con la vida, el sexo y la edad en el Estado de Morelos.

ESTUDIO Seis

A partir de los hallazgos en los estudios previos y de la revisión teórica realizada, optamos examinar la interrelación entre variables psicosociales y criminológicas. Para ello, decidimos realizar un modelo de ecuaciones estructurales, esto permite conocer las relaciones simultáneas que se presentan en la interacción entre las variables estudiadas. Por tal motivo, el propósito del presente estudio fue analizar el papel que la confianza en las fuerzas policiales, los cambios de rutina y la adopción de medidas preventivas tiene en la relación existente entre la victimización y la percepción de inseguridad, en función del género y nivel de estudios en el Estado de Morelos (México).

Método

Muestra

Para la muestra se tomaron en cuenta las características de la población, centrándonos en las 33 cabeceras municipales del Estado de Morelos, que representan los núcleos poblacionales más importantes en el estado. En un primer paso, se utilizaron los datos del último Censo Poblacional en México realizado en el año 2012. Posteriormente, se reajustó de acuerdo a las estimaciones realizadas COESPO¹¹ para el Estado de Morelos para 2013. Para controlar la aplicación y, el acercamiento al contexto, se realizó una división en 4 sectores donde se incluyeron los 33 municipios del Estado de Morelos. La conformación de estos sectores respondió a criterios de cercanía geográfica. En la siguiente imagen se muestra el mapa de la distribución geográfica de los 32 municipios que conforman el Estado de Morelos.

¹¹ Consejo Estatal de Población del Estado de Morelos. *Proyecciones estatales y municipales 1º abril del 2013*.

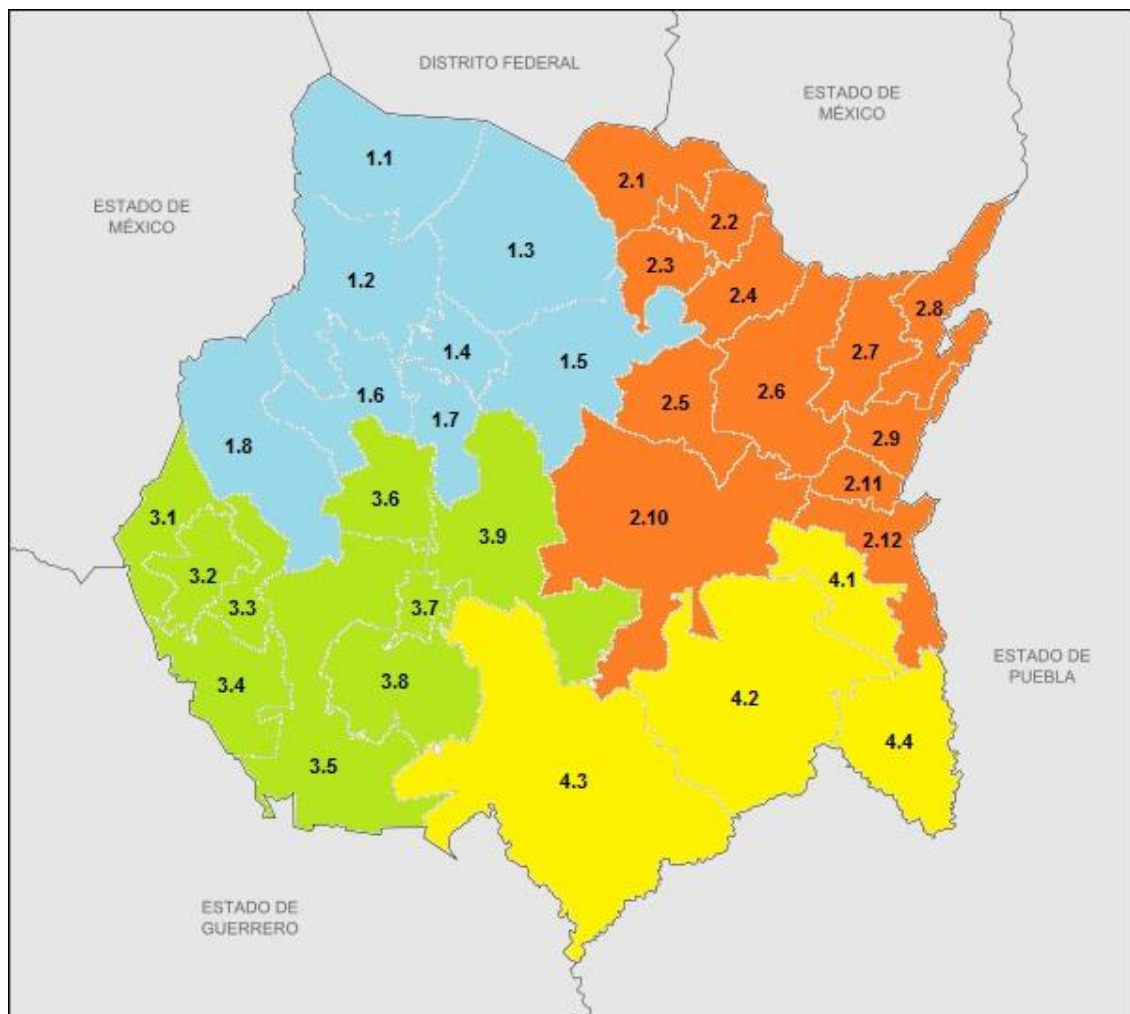


Figura 3. Municipios y sectores

Como se presenta en la siguiente tabla, la muestra total de la presente tesis está compuesta por un total de 8,170 ciudadanos distribuidos en los 32 municipios conformados por 4 sectores que engloban todo el Estado de Morelos.

Municipio	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sector 1				
1.1 Huitzilac	216	2.64	2.64	2.64
1.2 Cuernavaca	393	4.81	4.81	7.45
1.3 Tepoztlán	236	2.89	2.89	10.34
1.4 Jiutepec	318	3.89	3.89	14.24

1.5 Yautepec	266	3.26	3.26	17.49
1.6 Temixco	277	3.39	3.39	20.88
1.7 Emiliano Zapata	254	3.11	3.11	23.99
1.8 Miaatlán	261	3.19	3.19	27.18
Sector 2				
2.1 Tlalnepantla	222	2.72	2.72	29.90
2.2 Totolapan	223	2.73	2.73	32.63
2.3 Tlayacapan	224	2.74	2.74	35.37
2.4 Atlatlaucan	224	2.74	2.74	38.12
2.5 Cuautla	334	4.09	4.09	42.20
2.6 Yecapixtla	278	3.40	3.40	45.61
2.7 Ocuituco	226	2.77	2.77	48.37
2.8 Tetela del Volcán	223	2.73	2.73	51.10
2.9 Zacualpan de Amilpas	224	2.74	2.74	53.84
2.10 Ciudad Ayala	350	4.28	4.28	58.13
2.11 Temoac	226	2.77	2.77	60.89
2.12 Jantetelco	224	2.74	2.74	63.64
Sector 3				
3.1 Coatlán del Río	208	2.55	2.55	66.18
3.2 Tetecala	256	3.13	3.13	69.31
3.3 Mazatepec	192	2.35	2.35	71.66
3.4 Amacuzac	221	2.71	2.71	74.37
3.5 Puente de Ixtla	246	3.01	3.01	77.38
3.6 Xochitepec	239	2.93	2.93	80.31
3.7 Zacatepec	236	2.89	2.89	83.19
3.8 Jojutla	251	3.07	3.07	86.27
3.9 Tlaltizapán	223	2.73	2.73	89.00
Sector 4				
4.1 Jonacatepec	200	2.45	2.45	91.44
4.2 Tepalcingo	202	2.47	2.47	93.92
4.3 Tlaquiltenango	249	3.05	3.05	96.96
4.4 Axochiapan	248	3.04	3.04	100.00

Tabla 1. Distribución de la Muestra por Municipio

Como se presenta en la siguiente tabla, el 49.7% de los participantes fueron mujeres y el 50.0% fueron hombres.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mujer	4062	49.7	49.7
	Hombre	4084	50.0	99.7
	Sin dato	24	0.3	100.0

Total	8170	100.0	100.0
-------	------	-------	-------

Tabla 2. Distribución de la Muestra por Sexo

Las edades de los sujetos fueron agrupadas de la siguiente manera, de 12 a 21 años (29.7%), de 20 a 30 años (15.9%), de 31 a 40 años (13.8%), de 41 a 60 años (19.9%) y de 61 y más años (19.7%).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
12 a 19	2426	29.7	29.7	29.7
20 a 30	1303	15.9	15.9	45.6
31 a 40	1130	13.8	13.8	59.5
Válidos 41 a 60	1627	19.9	19.9	79.4
61 o más	1607	19.7	19.7	99.1
Sin dato	77	.9	.9	100.0
Total	8170	100.0	100.0	

Tabla 3. Distribución de la Muestra por Edad

Instrumentos

El instrumento utilizado fue una adaptación de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE, 2011, 2012, 2013). Debido a que las encuestas de victimización han sido elaboradas desde una perspectiva criminológica (Dammert, Salazar, Montt, González, 2010), se decidieron incorporar instrumentos psicosociales para evaluar el bienestar psicosocial. Puesto que en los estudios que componen la presente tesis se ofrece una descripción más detallada de las medidas y de los cuestionarios utilizados en cada uno de los estudios. A continuación se presenta los bloques generales del cuestionario¹².

Bloque 1	Variables estructurales	Lugar Edad Sexo Estado Civil Número de habitantes en la vivienda Datos familiares Datos de la vivienda
----------	-------------------------	--

¹² El cuestionario completo se presenta en el anexo II.

Bloque 2	Percepción del bienestar	Relaciones con personas de su comunidad Relaciones con personas de su familia Satisfacción que siente con su propia vida Formas de solucionar los conflictos Conocimiento de programas encaminados a mejorar la seguridad de la población
Bloque 3	Percepción de la inseguridad	Seguridad en colonia y municipio Seguridad en determinados lugares de día y de noche Cambio en la seguridad en el último año Medidas de protección Consecuencias de la inseguridad para el encuestado Responsabilidad en la mejora de la seguridad Conocimiento de programas encaminados a mejorar la seguridad de la población
Bloque 4	Percepción asociada a delitos violentos	Percepción de frecuencia de delitos en la localidad del encuestado Percepción de las sanciones Aspectos que propician la delincuencia
Bloque 5	Percepción del consumo de alcohol y drogas	Percepción de la relación entre el consumo de drogas y violencia, la delincuencia y la inseguridad. Conocimiento de programas encaminados a luchar contra las adicciones.
Bloque 6	Percepción relacionada con las instituciones de seguridad	Nivel de confiabilidad, honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad Pronóstico del funcionamiento del Mando Único
Bloque 7	Victimización	Delitos sufridos por el encuestado en el último año en el Estado de Morelos. Delito más grave sufrido

Tabla 4. Variables generales del cuestionario

Estrategia de Análisis de Datos

Para el análisis de los datos, en la presente tesis se realizaron diversas técnicas estadísticas. En el primer y tercer estudio se realizó un análisis inferencial mediante una regresión. Este tipo de análisis pretende hacer una aproximación al efecto de la variable independiente o predictora que ejerce sobre la dependiente en términos de probabilidad. En el segundo estudio se realizaron análisis bivariados a través del chi cuadrada y los coeficientes V de Cramer y Phi. Estas técnicas permiten observar diferencias significativas dentro de las variables examinadas. En el tercer, cuarto y quinto estudio se llevaron a cabo análisis multivariantes. Este tipo de análisis hacen referencia, de manera general, a todos aquellos métodos estadísticos que examinan simultáneamente

medidas múltiples de las variables objeto de investigación (Hair *et al.* 1999). Tanto en el estudio tercer, cuarto y quinto, se utilizó como técnica de análisis de datos el Análisis Multivariante de la Varianza (MANOVA). Esta técnica se utiliza para calcular las diferencias de dos o más variables dependientes continuas a través de los grupos conformados por el conjunto de variables independientes categóricas, partiendo del contraste de las medias conseguidas en cada uno de ellos en las variables dependientes. Por último, en el sexto estudio, con la intención de analizar más de una relación combinada o conjunta entre variables independientes y dependientes, se utilizó el Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM). Esta técnica consiste en examinar diversas relaciones simultáneamente de forma exhaustiva, lo que permite llevar a cabo análisis más holísticos y sistemáticos. En el sexto estudio se utilizó el programa *EQS*, para realizar el SEM (Bentler, 1995). A continuación se presentan unas figuras con las técnicas y variables en cada uno de los 6 estudios.

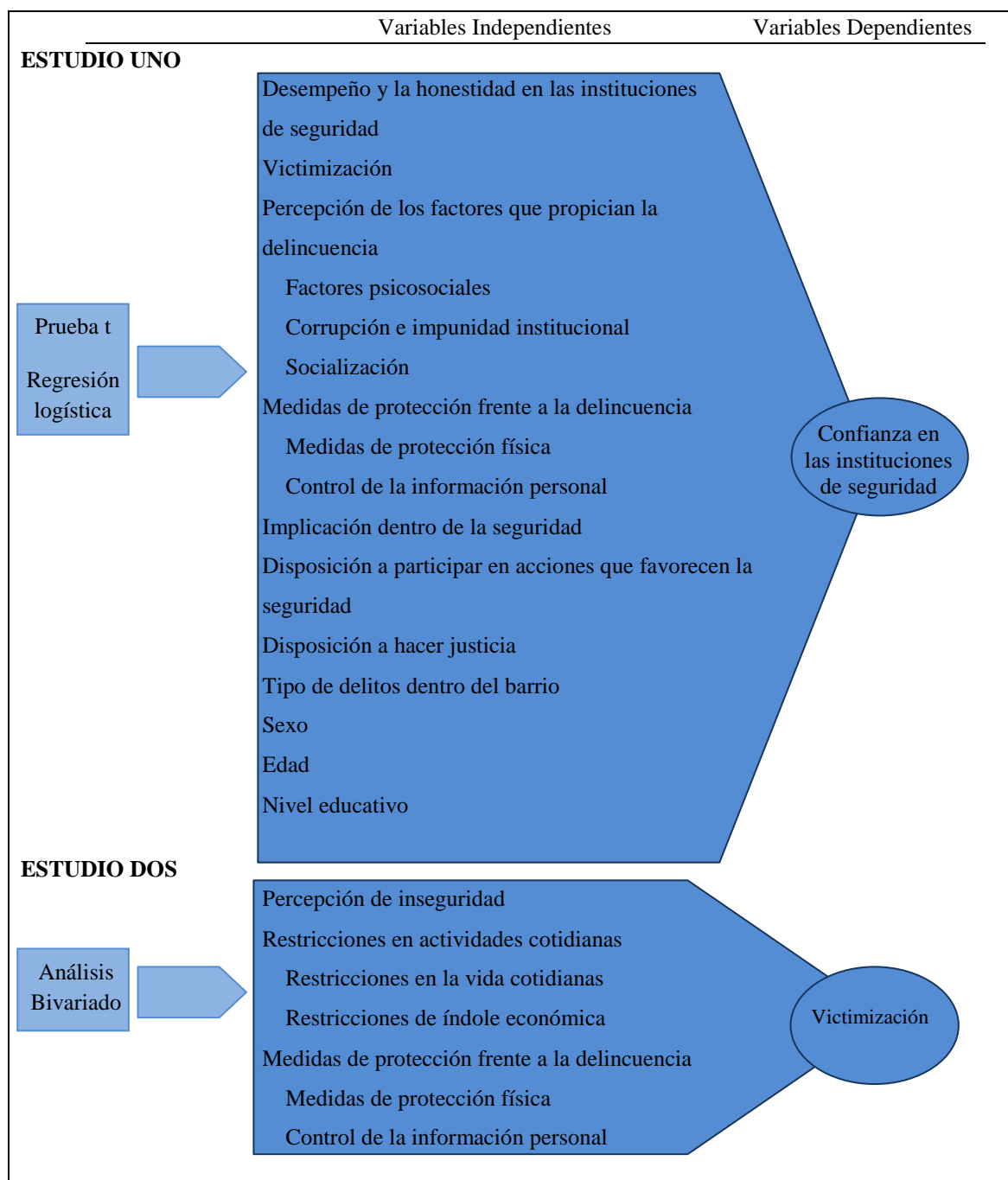


Tabla 5. Estudios, tipo de análisis, variables independientes y dependientes

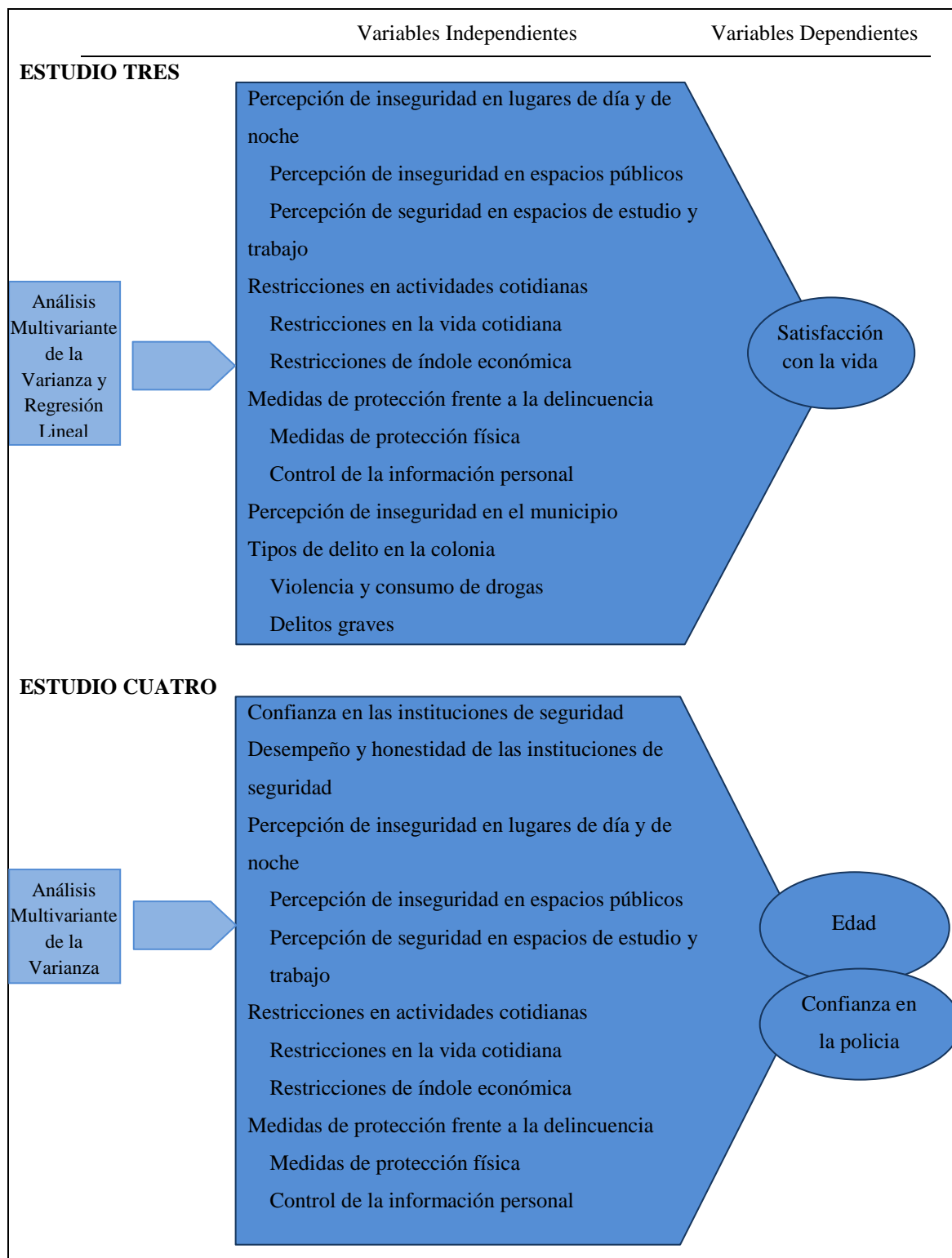


Tabla 6. Estudios, tipo de análisis, variables independientes y dependientes

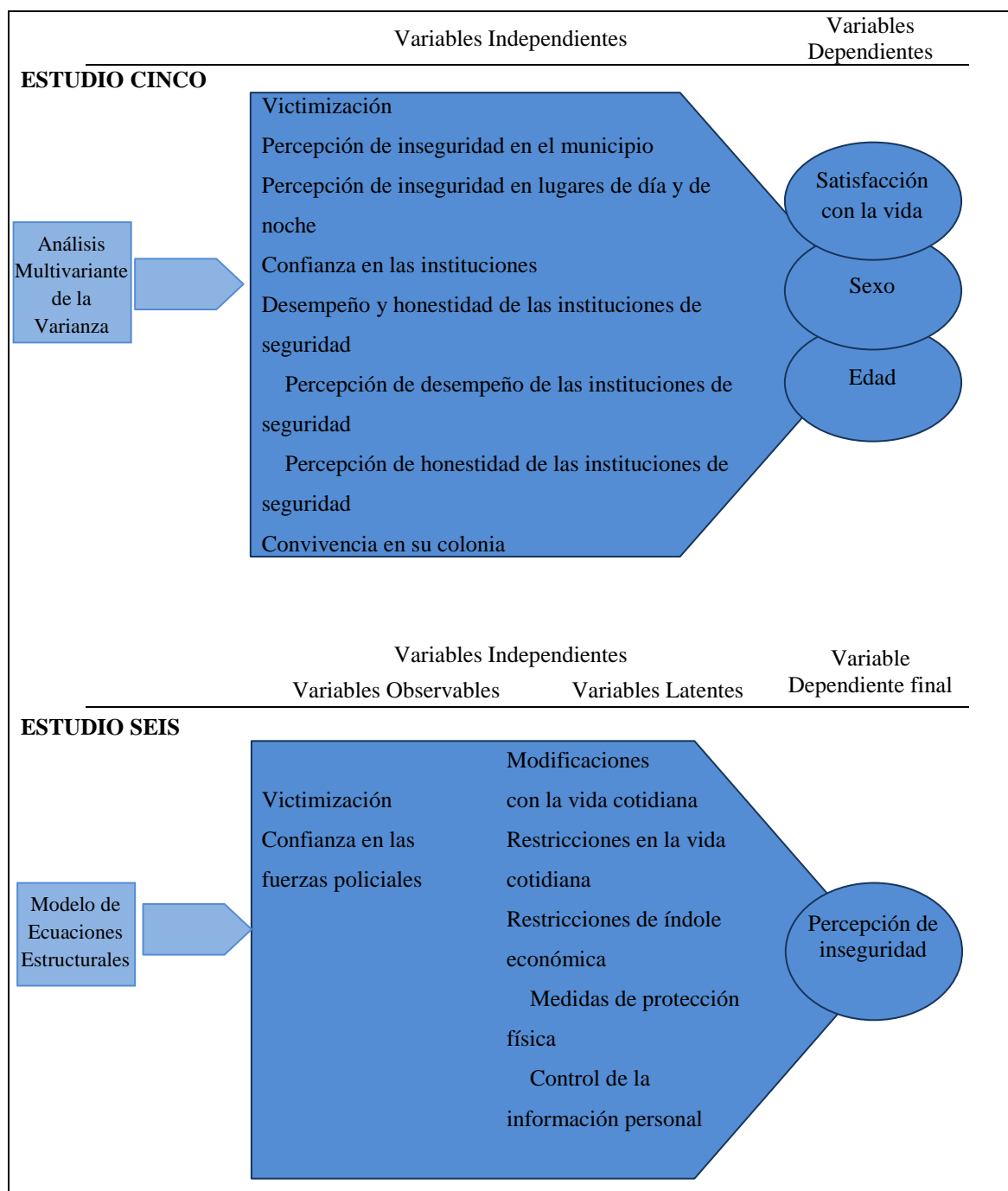


Tabla 7. Estudios, tipo de análisis, variables independientes y dependientes

ESTUDIO UNO. Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México)

Resumen

Los estudios sobre la confianza de la ciudadanía hacia los grupos policiales en países con una elevada tasa de criminalidad son todavía escasos. El objetivo del presente estudio es examinar factores psicosociales relacionados con la interacción entre la policía y la ciudadanía que predicen la percepción de confianza en los grupos policiales en México. Participaron en el estudio 2792 ciudadanos del Municipio de Cuernavaca (México) de ambos sexos (57% mujeres y 43% hombres) de edades comprendidas entre los 18 y 60 años. Se realizaron análisis factoriales y se calculó un modelo de regresión logística. Los resultados muestran que el factor más importante en la predicción de la confianza es la honestidad, seguido del desempeño. Finalmente, se discuten los resultados obtenidos y sus implicaciones prácticas.

A psychosocial analysis of trust in police groups: the case of Cuernavaca (Mexico)

Abstract

Few studies have measured citizen confidence and trust in police forces in nations with high crime rates. In this study, psychosocial factors related to the interaction between the police and citizens are examined and used to predict perceptions of trust and confidence in police forces in Mexico. Participants surveyed included 2,792 citizens of the municipality of Cuernavaca, Mexico of both sexes (57% female, 43% male) ranging from 18 to 60 years old. Factorial analyses were completed and a logistical regression model was calculated. The results demonstrate that the most important factor in predicting trust is honesty, followed by performance. Finally, the results obtained and their practical implications are discussed.

Palabras clave: confianza, policía, México, honestidad, desempeño

Key words: trust, police, México, honesty, performance

Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México)

Se define la confianza como aquella creencia generalizada u orientación de valor enraizada en estándares evaluativos de competencia técnica y ética, y en las acciones futuras de una persona (confianza interpersonal) o una institución (confianza institucional) (Sautu y Perugorría, 2007). Desde una perspectiva psicosocial, la confianza trasciende la afectividad positiva o negativa (Segovia, Haye, González, Manzi y Carvacho, 2008) y alude a la creencia de que se puede predecir el comportamiento de los demás e implica una actitud y expectativa positiva respecto de la conducta de la persona o institución (Moreno, 2010; Offe, 1999). Esta creencia se refiere a la probabilidad de que las personas o las instituciones realicen ciertas acciones o se abstengan de infligir daño, en aras del bienestar personal o colectivo

La confianza regula los intercambios sociales y, en el ámbito institucional, contribuye al mantenimiento de la cohesión social, a la conformación de actitudes positivas hacia las instituciones y a la participación social y política, puesto que permite establecer un nexo entre la ciudadanía y las instituciones (Del Tronco, 2012; Inglehart, 1997; Lagos, 2001). Asimismo, la confianza implica la expectativa de que el comportamiento de las instituciones es predecible, transparente e interpersonal, lo que redundaría en una menor complejidad en las relaciones sociales (Laso, 2010). El conjunto de creencias y expectativas sobre las que se asienta la confianza resulta de las experiencias interpersonales –formales e informales– y de los procesos de socialización (Newton y Norris, 2000). Por consiguiente, la confianza que la ciudadanía deposita en las instituciones políticas se construye a partir de las interacciones con estas

instituciones, de la percepción hacia éstas, así como de las orientaciones sociales y culturales macrosociales (Moreno, 2010).

En el ámbito de las instituciones de seguridad, la policía es una de las más próximas a la ciudadanía y más relevantes para la percepción de inseguridad, y, en consecuencia para el mantenimiento de la democracia. La confianza policial fortalece la sensación de seguridad en la ciudadanía, en la medida en que se percibe que la labor policial forma parte de un conjunto de acciones políticas planificadas por los gobernantes con el fin de mejorar la seguridad ciudadana en la comunidad (Salles, 2010). La vinculación entre confianza, cercanía y seguridad estimula el clima colaboración de la ciudadanía con las instituciones públicas, como la policía (Dammert, 2014; Ho y Mc Kean, 2004). En este sentido, como señalan algunos autores, la incidencia delictiva, la violencia y el desempeño policial aportan información acerca de la confianza en la policía y de la gobernabilidad democrática de un país (Dammert y Malone, 2002; Salles, 2010). Por el contrario, se ha constatado que una elevada criminalidad, menoscaba la confianza hacia las instituciones políticas en general y hacia las de control social formal en particular (Dammert, 2014).

Cuando esta desconfianza acontece en comunidades con una elevada criminalidad, la sensación de vulnerabilidad es todavía más elevada y, en consecuencia, la pérdida de confianza tiende a agravarse, lo que se hace patente, entre otros aspectos, en una disminución de denuncias y en una actitud más favorable hacia la contratación de seguridad privada o a ejercer la justicia al margen de los procedimientos públicos (Dammert y Malone, 2006; Haas, Keijser y Bruinsma, 2012). Como señala Frühling (2004), la incompatibilidad existente entre las normas democráticas y una pobre actuación policial, caracterizada por un bajo desempeño, una elevada corrupción, la

implicación de la policía en crímenes, en contextos en los que la incidencia delictiva ha incrementado, han llevado a un aumento de la desconfianza en la policía y a un sentimiento ampliamente compartido por la ciudadanía de inseguridad. En este sentido, Lunecke (2009) afirma que la desconfianza hacia la policía agudiza la resistencia a denunciar, en particular en comunidades con una elevada incidencia delictiva.

En México, la confianza hacia las instituciones de procuración de justicia, entre las que se encuentra la policía, tradicionalmente baja, ha disminuido de manera acuciante paralelamente al incremento de la violencia y del crimen organizado y, al aumento de la percepción de inseguridad de la población. Por ejemplo, según el Latinobarómetro (2005) el 76.7% de la población encuestada en México afirmó tener poca o ninguna confianza en la policía. Como se indica en el Barómetro de las Américas (2010), México es el sexto país de América Latina con un menor índice de confianza en la policía. De hecho, en un informe reciente realizado por Costa (2011), se ha señalado que el índice de confianza policial en México ocupó el penúltimo lugar en América Latina, tan solo por delante de Guatemala. Más recientemente, los datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (*ENVIPE*) (2014, 2013), parecen confirmar esta tendencia. Incluso en la encuesta realizada por el Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad en México (ICESI), (2009), se sugiere que el sentimiento de desconfianza hacia las autoridades implicadas en la procuración de justicia y la policía es uno de los motivos por los que la población mexicana no denuncia cuando es víctima de delito.

Para Mascott (2002), la incidencia delictiva, el temor a la victimización, la desconfianza hacia las instituciones democráticas y la satisfacción con las instituciones de justicia se encuentran interrelacionadas y, aunque de manera aislada no son per se

generadoras de desconfianza, constituyen una constelación de dimensiones que, de manera conjunta, se asocian con la sensación de desconfianza hacia las instituciones de seguridad, entre las que se encuentra la policía.

La desconfianza hacia la policía, especialmente en contextos de elevada criminalidad, tiene consecuencias negativas para la comunidad como el incremento de la desintegración social y, en última instancia, el desligamiento en la comunidad, lo que se asocia con una importante pérdida de bienestar y el cuestionamiento de la democracia (PNUD 2010). Como sugiere Lunecke (2009), una elevada incidencia delictiva potencia el sentimiento de desconfianza interpersonal en la comunidad, de pérdida de control del propio entorno y agudiza la condición de vulnerabilidad de estas comunidades, de ahí la importancia de profundizar en el estudio de la confianza institucional y policial. La mayoría de investigaciones en las que se ha observado que la edad, el género, el estado civil y el origen étnico constituyen factores predictivos significativos se han realizado en Estados Unidos (Salles, 2010). Sin embargo, los estudios sobre esta temática en el contexto de América Latina son todavía incipientes. En este sentido, la evidencia empírica disponible es poco concluyente cuando se ha analizado el papel de variables estructurales como el nivel educativo, el sexo, la edad o el nivel socioeconómico (Díaz y Meller, 2012).

La construcción de la confianza hacia la policía, en particular si nos centramos en dimensiones que conforman las actitudes y expectativas acerca del funcionamiento de los grupos policiales, implica el estudio de características psicosociales que surgen y se transmiten en la interacción social. A este respecto, Bennet (1994), constató que la confianza en la policía se relaciona con la percepción de riesgo y de desorden del barrio, mientras que no encontró una correlación significativa entre confianza hacia la policía y

victimización. No obstante, más recientemente, Ho y Mc Kean (2004) y Salles (2010) observaron tres dimensiones interrelacionadas que ayudan a comprender la confianza hacia la policía, tanto en Estados Unidos como en el contexto latinoamericano: el miedo al delito, el riesgo de victimización y la seguridad del vecindario. Sin embargo, debemos tener en cuenta que los factores asociados a la confianza política son dependientes del contexto social y político en el cual se realizan (Segovia et al., 2008).

Respecto de la victimización, se ha constatado que haber sido víctima de delito, o que alguien de la familia lo haya sido (víctima indirecta), así como el temor a ser victimizado en los entornos más próximos disminuye la confianza en la policía y, por ende, la predisposición a colaborar con esta figura (Díaz y Meller, 2012; Malone, 2010; Salles, 2010). Desde una perspectiva psicosocial, el miedo al crimen alude a un sentimiento de ansiedad y peligro ante la posibilidad percibida de victimización (Berenguer, Garrido y Montoro, 1990; Ruiz, 2007). Tal definición permite identificar dos elementos del miedo al delito, de un lado la emoción de miedo, y de otro, la posibilidad percibida de victimización.

Uno de los factores que contribuye a configurar la confianza en la policía y que se encuentra estrechamente vinculado con el hecho de que la persona o su red más próxima haya sido víctima de delito es la valoración del desempeño policial (Bergman y Flom, 2012), probablemente porque una de las dimensiones que explican la confianza es la efectividad percibida de la institución evaluada (Segovia et al., 2008). Las instituciones de seguridad, como es el caso de la policía, con un buen desempeño o rendimiento tienden a generar mayor confianza en la comunidad, mientras que la percepción de la ciudadanía de un pobre desempeño se asocia con un mayor clima de inseguridad, disconformidad y rechazo (Pharr y Putnam, 2000; Newton y Norris, 1999).

En efecto, en México, al igual que en otros países de América Latina, se pueden apreciar altas de criminalidad, junto con una elevada percepción de inseguridad y evaluaciones negativas del desempeño y la confianza hacia los grupos policiales (Del Tronco, 2012; ENVIPE, 2014,2013; Latinobarómetro, 2010). También, en un estudio realizado en México, se mostró que los ciudadanos que evalúan negativamente el desempeño gubernamental en el área de seguridad y de las instituciones vinculadas, expresan menor confianza en la institución policial y afirman estar más dispuestas a aceptar que actúe al margen de la ley (Cruz, 2008). Sin duda, la combinación del incremento en las tasas de delincuencia, en especial del que se comete con uso de violencia; la baja eficacia de las instituciones gubernamentales para prevenir, combatir y castigar el delito (Sánchez, 2008).

En estrecha relación con el desempeño, se ha subrayado la importancia de aspectos relativos a la interacción entre la policía y la ciudadanía, tales como la presencia de policía en el barrio o colonia, la percepción de cercanía, el respeto y la honestidad (Bergman y Flom, 2012). La relación policía-ciudadano es un eje sobre el que se asienta tanto la confianza y como la valoración del desempeño, puesto que la ciudadanía construye una actitud favorable o desfavorable hacia la policía en función del comportamiento y las acciones de los grupos policiales, si bien se debe tener en cuenta que en ausencia de relación previa, la experiencia indirecta, las noticias o los rumores adquieren mayor relevancia (Ruiz, 2007).

También, la percepción de transparencia, como indicador de la honestidad, y la confianza se encuentran correlacionadas y conceptualmente se encuentran próximas al desempeño y la honestidad (Uslaner, 2005), puesto que la percepción de corrupción policial se relaciona con una baja confianza (Grijalva y Fernández, 2012). La

deshonestidad erosiona la confianza ciudadana en la policía, sobre todo de quienes han sido víctimas o testigos de estas situaciones, en la medida en que los ciudadanos perciben que las prácticas de corrupción se encuentran enraizadas en las instituciones policiales (Grijalva y Fernández, 2012; Naval y Salgado, 2006). De hecho, los ciudadanos consideran que principal problema de la policía para combatir la delincuencia es la corrupción, un indicador de falta de honestidad (Latinobarómetro, 2010; Segovia, 2009). La confianza se convierte en un concepto asociado a las expectativas en los resultados de esas instituciones, y a la capacidad de los ciudadanos para delegar decisiones en esas instituciones sin la necesidad de vigilarlas o controlarlas permanentemente (Buendía y Somuano, 2003).

Teniendo en cuenta los antecedentes previos, y habida cuenta de que son todavía escasos los trabajos en el contexto Latinoamericano en los que se pretende examinar cómo se define la confianza en la policía (Salles, 2010), que incorporan variables psicosociales, como la percepción del desempeño y honestidad de la policía, el miedo a la victimización y la percepción de inseguridad, el presente estudio tiene como objetivo examinar el papel de la percepción del desempeño y honestidad de la policía, percepción de inseguridad, miedo a la victimización, como determinantes de la confianza hacia la policía en Cuernavaca (México). En este sentido, se espera que la experiencia de victimización, el desempeño y la honestidad sean predictores de la confianza policial.

Método

Participantes

Se realizó un muestreo aleatorio y estratificado proporcional en función de la densidad poblacional, con el fin de seleccionar participantes de todas las colonias y de las ocho delegaciones que forman el Municipio de Cuernavaca, en el Estado de Morelos (México). Para ello, el número de participantes de cada colonia fue proporcional al número de viviendas habitadas, estableciéndose un mínimo de cinco participantes por colonia para, de este modo, asegurar la representatividad de todas las colonias, especialmente aquellas menos pobladas.

Teniendo en cuenta estos criterios, participaron 2792 ciudadanos de ambos sexos, residentes en el municipio de Cuernavaca (México) en el momento del estudio. En relación con las características de la muestra, se presenta su distribución en función del sexo, edad y nivel de estudios en la Tabla 1. El tamaño de la muestra permite hacer predicciones con las variables seleccionadas en el presente estudio, con un coeficiente de determinación de .05 y una potencia de .90 (Elashoff, 2005).

Tabla 1. Distribución de la muestra

Sexo	Porcentaje
Mujer	57
Hombre	43
Intervalo de edad	Porcentaje
18-29 años	35,2
30-39 años	21,3
40-49 años	19,2
50-59 años	12,3
60 o más años	12
Nivel de estudios	Porcentaje
Sin estudios	6,8
Enseñanza obligatoria	26,4
Enseñanza media/superior	36,8
Estudios superiores finalizados	30

Procedimiento

La batería de cuestionarios se administró de forma individualizada, en formato de entrevista, por 102 encuestadores previamente capacitados por expertos y miembros del grupo de investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se optó por esta estrategia de aplicación del instrumento para garantizar la comprensión de todos los ítems de todos los encuestados. Los encuestadores se asignaron aleatoriamente y de manera equilibrada a los cuatro sectores en que convencionalmente se dividió el municipio (norte, sur, este y oeste). Un supervisor/ supervisora y un capacitador/capacitadora coordinaron cada uno de los sectores y se procuró que en cada Delegación participaran, al menos, un capacitador y supervisor para resolver las posibles dudas. La cumplimentación de los instrumentos fue llevada a cabo por los encuestadores. Además, la participación de los encuestadores, supervisores y participantes fue voluntaria. Se informó a los participantes del objetivo del estudio y se garantizó la confidencialidad de los datos. Un 1.46% (N=40) de los encuestados se negó a participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes siguiendo los mismos criterios muestrales. El tiempo de aplicación del cuestionario fue de entre 40 y 45 minutos.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la presente investigación fueron elaborados *ad hoc*, es decir, específicos para esta investigación, tomando como referencias la Encuesta Nacional de Valores lo que Nos Une y nos Divide (Banamex/Este País) y la ENVIPE (INEGI). Para garantizar la validez y la fiabilidad de los instrumentos, se realizaron análisis de fiabilidad como consistencia interna. También, se realizaron análisis

factoriales exploratorios y confirmatorios para conocer la estructura factorial de las escalas en la población objeto de estudio. A continuación se describen las variables utilizadas en el estudio, los instrumentos seleccionados y sus propiedades.

Victimización. Para evaluar la victimización directa e indirecta se preguntó si tanto las personas encuestadas como sus familias habían sido víctimas de algún delito en Cuernavaca durante el último año. Para ello se realizó la siguiente pregunta “*En el último año, ¿Usted o las personas que viven en su hogar han sido víctimas de algún delito en Cuernavaca?*” La pregunta se codificó con dos opciones de respuesta (1 = Sí, 2 = No).

Temor a la victimización. Para evaluar el miedo a ser víctima de delito se ha utilizado como indicador la adopción de medidas de protección frente a la delincuencia.

Medidas de protección frente a la delincuencia. Esta escala dicotómica está compuesta por 13 reactivos que evalúan la frecuencia de uso de distintas medidas de protección ante la posibilidad de crímenes. Se calculó un análisis factorial exploratorio con rotación oblimin que arrojó una estructura de dos factores. El primer factor, *medidas de protección física*, explica el 56.34% de la varianza y hace referencia a la frecuencia con la que se han utilizado medidas como: comprar y portar un arma, instalar alarmas en el hogar, contratar seguridad personal, tomar acciones conjuntas con el vecindario, contratar seguridad privada en la calle o en la colonia, comprar un perro, colocar rejas o bardas e incrementar la seguridad en puertas o ventanales. El segundo factor explica el 11.16% de la varianza y alude al *control de la información personal* como: evitar dar información telefónica, evitar dar claves o datos personales por internet, no proporcionar información a desconocidos y utilizar identificador de llamadas

telefónicas. El reactivo “procurar andar acompañado/a” se eliminó porque presentaba saturaciones similares en ambos factores, por lo que la escala final está compuesta por 12 reactivos. La fiabilidad medida con el coeficiente alpha de Cronbach es de .65 para el primer factor y .73 para el segundo. En la Tabla 2 se presenta los resultados de los análisis factoriales efectuados.

Tabla 2. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para el cuestionario medidas de protección ante la inseguridad

Medidas de protección	Análisis Factorial Exploratorio		Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***	
	F1	F2	F1	F2
Contratar seguridad personal	.87	.43	.30	
Contratar seguridad privada en la calle o colonia	.85	.38	.39	
No dar información telefónica	.39	.80		0.58
Colocar bardas, rejas, cercas	.80	.47	.38	
Conseguir un perro	.81	.48	.28	
Poner seguros adicionales en puertas/ventanas	.78	.58	.38	
No dar claves o datos por internet	.34	.72		0.74
Tomar medidas conjuntas con sus vecinos	.86	.45	.50	
Instalar alarmas en casa o trabajo	.87	.47	.62	
No dar información a desconocidos	.51	.75		0.60
Comprar y portar un arma	.89	.51	.26	
Utilizar identificador de llamadas telefónicas	.50	.77		0.52

Se ha eliminado el reactivo “*Procurar andar acompañado/a*” porque ha resultado complejo; es decir, ha saturado de manera similar en ambos factores.

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B $\chi^2 = 365.82$, gl = 46, $p < .001$, CFI = .92, RMSEA = .05 (.04, .05)]

*** Coeficientes significativos ($p < .001$)

Tipo de delitos en la colonia. Se evaluó la frecuencia de los distintos delitos en la colonia con una escala tipo Likert constituida por 11 reactivos, con un rango de 5 opciones de respuesta (nada frecuente, poco frecuente, regular, frecuente y muy frecuente). Se calculó un análisis factorial exploratorio con rotación oblimin del que resultaron dos factores. El primer factor, denominado *violencia y consumo de drogas*, explica el 53.51% de la varianza y se refiere a la frecuencia con la que acontecen los siguientes delitos: venta de drogas, consumo de drogas, vandalismo, robo y asalto. El

segundo factor *delitos graves* explica el 14.54% de la varianza y agrupa aquellos actos delictivos de gravedad: delitos sexuales, secuestro, fraude y homicidio. Los reactivos “amenazas” y “lesiones y riñas” se han eliminado porque presentan saturaciones similares en ambos factores, por lo tanto, son ítems complejos saturados de incertidumbre. La escala final está compuesta por 9 reactivos. El coeficiente alpha de Cronbach para factores es de .86 y .87 respectivamente. En la Tabla 3 se recoge los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 3. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala frecuencia de delitos en la colonia

Delitos en la colonia	Análisis Factorial Exploratorio		Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***	
	F1	F2	F1	F2
Vandalismo	.82	-.38	.76	
Venta de drogas	.84	-.51	.80	
Robo a personas	.77	-.44	.66	
Homicidio	.55	-.81		.86
Asalto	.77	-.44	.65	
Fraude	.46	-.80		.77
Delitos sexuales	.46	-.89		.79
Secuestro	.45	-.88		.74
Consumo de drogas	.82	-.49	.75	

Se han eliminado los reactivos “Amenazas” y “Lesiones y riñas” porque han resultado complejos; es decir, han saturado de manera similar en ambos factores.

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B χ^2 = 163.13, gl = 21, p < .001, CFI = .98, RMSEA = .05 (0.04, 0.06)

*** Coeficientes significativos (p < .001)

Factores que propician la delincuencia. Esta escala está compuesta por 20 reactivos que miden la percepción de la ciudadanía de posibles causas que favorecen el incremento de la delincuencia. La escala tipo Likert presenta un rango de 5 opciones de respuesta (totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni en desacuerdo ni de acuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo). Se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación oblimin que arrojó una estructura de tres factores. El primero, denominado *factores psicosociales*, explica el 40.53% de la varianza y alude a las siguientes causas:

[la delincuencia] es una manera de obtener recursos fáciles, malas compañías, necesidades económicas, pérdida de valores y falta de empatía o de preocupación por los demás. El segundo factor, *corrupción e impunidad institucional*, explica el 10.60% de la varianza y agrupa los siguientes reactivos: corrupción, impunidad y descomposición de las instituciones. Por último, el tercer factor, *factores de socialización*, explica el 9.42% de la varianza y engloba los siguientes reactivos que aluden a procesos de socialización: falta de espacios de recreación, aprendizaje desde la infancia, influencia de los medios de comunicación y discriminación. El alpha de Cronbach obtenido para los factores es .81, .79 y 0.73, respectivamente. En la Tabla 4 se resume los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 4. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala factores que propician la delincuencia

Factores que propician la delincuencia	Análisis Factorial Exploratorio			Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***		
	F1	F2	F3	F1	F2	F3
Necesidades económicas	.72	.34	.23	.64		
Malas compañías	.78	.29	.36	.70		
Facilidad para obtener recursos	.79	.30	.37	.70		
Falta o pérdida de valores	.76	.38	.33	.69		
No le importan los demás	.69	.36	.46	.69		
Influencia de los medios de comunicación	.46	.39	.70			.67
Lo aprendió desde niño	.41	.26	.74			.63
Falta de espacios de recreación	.36	.27	.80			.67
Impunidad	.42	.87	.33		.83	
Corrupción	.40	.88	.33		.82	
Discriminación	.27	.46	.70			.59
Descomposición de las instituciones	.34	.72	.47		.59	

Se han eliminado los reactivos “*Deshonestidad*”, “*Alcoholismo*”, “*Desintegración Familiar*”, “*Desempleo*”, “*Falta de educación*”, “*Ociosidad*”, “*Violencia intrafamiliar*” y “*Drogadicción*” porque han resultado complejos; es decir, han saturado de manera similar en los tres factores.

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B $\chi^2=316.97$, gl = 50, $p < .001$, CFI = 0.96, RMSEA = .04 (.04, .05)].

*** Coeficientes significativos ($p < .001$)

Confianza en las instituciones de seguridad. En esta se valora la confianza de la ciudadanía en las instituciones de seguridad pública. La escala tipo Likert está compuesta por 7 ítems con 5 opciones de respuesta (nada confiables, poco confiables, regular, confiables, muy confiables). Se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación oblimin que mostró una estructura de un solo factor que explica el 60.87% de la varianza. El alpha de Cronbach obtenido es de .89. En la Tabla 5 se presenta los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 5. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala confianza en las instituciones de seguridad

Confianza de las agrupaciones o instituciones de seguridad	Análisis Factorial Exploratorio	Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***
	F1	F1
Policía Preventiva de Cuernavaca	.85	.85
Tránsito de Cuernavaca	.79	.75
Agentes judiciales	.81	.80
Ronda Local y Vecinal	.63	.56
Policía Estatal	.89	.85
Policía Federal Preventiva (PFP)	.81	.69
Ejército	.63	.47

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B $\chi^2=43.87$, gl = 10, $p < .001$, CFI = .99, RMSEA = .03 (.02, .05)].

*** Coeficientes significativos ($p < .001$)

Desempeño y Honestidad en las instituciones de seguridad. Esta escala tipo Likert está compuesta por 7 reactivos para medir el desempeño de instituciones de seguridad, con 5 opciones de respuesta (desempeño muy malo, mal desempeño, regular, buen desempeño y muy buen desempeño) y 7 que evalúan la honestidad, con 5 opciones de respuesta (nada honesta, poco honesta, regular, honesta y muy honesta). Se efectuó un análisis factorial con rotación oblimin que mostró la presencia de dos factores que explicaban el 67.54% de la varianza. El primer factor, explica el 56.90% de la varianza

agrupa los reactivos referidos al *desempeño* de la Policía Preventiva de Cuernavaca, la Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y Ejército. El segundo factor explica el 10.63% de la varianza y agrupa los reactivos que miden la *percepción de honestidad* hacia estas instituciones. Se ha desestimado el reactivo “Desempeño del Ejército” porque ha mostrado saturaciones similares en ambos factores, por lo que la escala final está compuesta por 13 reactivos. El alpha de Cronbach obtenido para los factores es .92 y .91 respectivamente. En la Tabla 6 se recogen los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 6. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad

Desempeño y honestidad de las agrupaciones o instituciones de seguridad	Análisis Factorial Exploratorio		Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***	
	F1	F2	F1	F2
Honestidad de Policía Preventiva de Cuernavaca	.82	-.62	.87	
Honestidad de Tránsito de Cuernavaca	.75	-.59	.81	
Honestidad de Agentes judiciales	.81	-.61	.85	
Honestidad de Ronda Local y Vecinal	.71	-.42	.60	
Honestidad de Policía Estatal	.90	-.61	.86	
Honestidad de Policía Federal Preventiva (PFP)	.87	-.54	.76	
Honestidad de Ejército	.73	-.35	.55	
Desempeño de Policía Preventiva de Cuernavaca	.53	-.90		.86
Desempeño de Tránsito de Cuernavaca	.46	-.87		.79
Desempeño de Agentes judiciales	.54	-.87		.85
Desempeño de Ronda Local y Vecinal	.50	-.64		.61
Desempeño de Policía Estatal	.62	-.88		.88
Desempeño de Policía Federal Preventiva (PFP)	.60	-.78		.76

Se ha eliminado el reactivo “*Desempeño del Ejército*” porque ha resultado complejo; es decir, ha saturado de manera similar en ambos factores.

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B χ^2 = 521.08, gl = 53, p < .001, CFI = .98, RMSEA = .05 (.05, .06)].

*** Coeficientes significativos (p < .001)

Implicación en la seguridad. Esta escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (completamente en desacuerdo, en desacuerdo, neutro, de acuerdo y completamente de acuerdo) está compuesta por 5 reactivos que evalúan el peso de la implicación de los siguientes agentes en la seguridad de Cuernavaca: Uno/a mismo/a; vecinos/as, gobierno, instituciones de seguridad pública y sociedad. Se realizó un análisis factorial con rotación oblínmin que ha mostrado una estructura unifactorial que explica el 54.62% de la varianza. El alpha de Cronbach obtenido es de .79. En la Tabla 7 se exponen los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 7. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala implicación en la seguridad

Implicación de distintos agentes en la seguridad	Análisis Factorial Exploratorio	Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***
	F1	F1
Uno mismo	.67	.47
Vecinos/as	.73	.54
Gobierno	.75	.48
Instituciones de Seguridad Pública	.75	.50
Sociedad	.78	.93

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B $\chi^2=14.89$, gl = 3, p < .005, CFI = .99, RMSEA = .04 (.02, .06)].

*** Coeficientes significativos (p < .001)

Disposición para participar en acciones que favorecen la seguridad. Esta escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (nada, poco, de vez en cuando, mucho y siempre) está configurada por 8 reactivos que evalúan la disponibilidad para participar en las siguientes acciones o actividades asociadas con la seguridad: organización vecinal, fomentando más valores en la familia, recuperando espacios públicos, generando espacios de convivencia, fomentando el deporte y recreación, inculcando la cultura, impulsando talleres de artes y oficios y realizando faenas comunitarias. Se calculó un análisis factorial con rotación oblínmin que ha mostrado una estructura

unifactorial que explica el 65.43% de la varianza. El alpha de Cronbach obtenido es de .92. En la Tabla 8 se presenta los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 8. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala disposición a participar en acciones relacionadas con la seguridad

Disposición a participar en las siguientes acciones o actividades	Análisis Factorial Exploratorio	Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***
	F1	F1
Organización vecinal	.66	.57
Fomentar más valores en la familia	.65	.56
Recuperar espacios públicos	.87	.84
Generar espacios de convivencia	.89	.88
Fomentar el deporte y recreación	.87	.86
Inculcar la cultura	.83	.77
Impulsar talleres de artes y oficios	.85	.82
Realizar faenas comunitarias	.79	.74

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B χ^2 = 87.62, gl = 13, $p < .001$, CFI = .99, RMSEA = .04 (.04, .05)].

*** Coeficientes significativos ($p < .001$)

Disposición para hacer justicia al margen de la ley. En este cuestionario dicotómico con dos opciones de respuesta (1 = Si, 2 = No) se pregunta ante qué delitos está dispuesto/a a hacer justicia al margen de la ley. Este cuestionario está formado por los 12 reactivos que constituyen distintos delitos como: robo/asalto, secuestro expreso, abuso de autoridad, homicidio, abuso de confianza, amenazas, extorsión, daños a la propiedad, lesiones, corrupción, fraude y delito sexual. Se efectuó un análisis factorial con rotación oblínica que ha mostrado una estructura unifactorial que explica el 61.81% de la varianza. El alpha de Cronbach obtenido es de .94. En la Tabla 9 se presenta los resultados de los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio.

Tabla 9. Análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio para la escala delitos y disposición a hacer justicia al margen de la ley

Delitos y disposición a hacer justicia al margen de la ley	Análisis Factorial Exploratorio	Análisis Factorial Confirmatorio*: solución estandarizada***
	F1	F1
Robo o asalto	.74	.70
Secuestro exprés	.75	.71
Abuso de autoridad	.81	.80
Homicidio	.68	.63
Abuso de confianza	.80	.79
Amenazas	.83	.82
Extorsión	.83	.81
Daños a la propiedad	.80	.78
Lesiones	.82	.80
Corrupción	.81	.81
Fraude	.82	.81
Delito sexual	.72	.67

* Índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio: [S-B $\chi^2 = 1119.34$, gl = 54, $p < .001$, CFI = .93, RMSEA = .08 (.08, .09)].

*** Coeficientes significativos ($p < .001$)

Resultados

En primer lugar, como análisis preliminar, se realizó un análisis de diferencia de medias (Prueba T) entre todas las variables objeto de estudio, en función de la confianza hacia las instituciones de seguridad (grupos policiales). En la Tabla 10 se recogen las puntuaciones medias, las desviaciones típicas y el resultado de la prueba t de diferencia de medias en los grupos de alta y baja confianza hacia las instituciones de seguridad (grupos policiales). Como se aprecia en la Tabla 10, la ciudadanía con baja confianza, en comparación con aquellos con alta confianza, muestran mayores puntuaciones en las variables violencia y consumo de drogas, delitos graves, disposición a participar en acciones que favorecen la seguridad y en las siguientes causas que propician la delincuencia: factores psicosociales, corrupción e impunidad institucional, y factores de socialización. Aquellos que muestran una alta confianza, valoran las instituciones de seguridad como más honestas y con mejor desempeño, se muestran menos proclives a

ejercer la justicia al margen de las instituciones en caso de ser víctimas de delitos e informan una menor experiencia de victimización. Por último, no se observaron diferencias significativas entre los grupos de baja y alta confianza en las variables sexo, edad, nivel educativo y medidas de protección frente a la delincuencia, tanto físicas como de restricción de la información personal.

Tabla 10. Estadísticos descriptivos y diferencia de medias de variables incluidas en la regresión en función de la confianza en las instituciones de seguridad.

		Baja Confianza Media (D.T.) (N = 662)	Alta Confianza Media (D.T.) (N = 723)	t (Diferencia de medias)
<i>Medidas de protección frente a la delincuencia.</i>	Protección física	1.77 (.19)	1.78 (.21)	-1.22 ns (-.013)
	Restricción de información personal	1.31 (.33)	1.32 (.35)	-.93 ns (.17)
<i>Tipos de delitos en la colonia</i>	Violencia y consumo de drogas	2.96 (1.07)	2.59 (.96)	6.68 *** (3.66)
	delitos graves	1.81 (.95)	1.65 (.75)	3.49 *** (.16)
<i>Factores que propician la delincuencia</i>	Factores psicosociales	4.05 (.76)	3.96 (.65)	2.20 * (.08)
	corrupción e impunidad institucional	4.15 (.83)	3.94 (.76)	4.97 *** (.21)
	factores de socialización	3.57 (.87)	3.47 (.77)	2.24 * (.09)
<i>Confianza en las instituciones de seguridad</i>	Confianza	1.43 (.48)	2.86 (.58)	-49.33 *** (-.42)
<i>Honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad</i>	Desempeño y honestidad	1.67 (.65)	2.92 (.57)	-38.07 *** (-.25)
<i>Implicación de distintos agentes en la seguridad</i>	Implicación en la seguridad	3.96 (.80)	4.02 (.65)	-1.51ns (-.06)
<i>Disposición participar en acciones para la seguridad</i>	Participación	3.60 (.92)	3.47 (.89)	2.59 ** (.12)
<i>Disposición para hacer justicia al margen de la ley.</i>	Justicia al margen de la ley	1.72 (.35)	1.80 (.30)	-4.55 *** (-.08)
<i>Víctimas de delito en el último año</i>	Víctimas delito	1.65 (.47)	1.77 (.42)	-4.89 *** (-.12)
	Nivel Educativo	2.90 (.92)	2.89 (.89)	.15 ns(.00)
	Edad	39.89 (16.47)	38.72 (16.69)	1.31 ns (1.16)
	Sexo			-.30 ns (-.01)

Seguidamente, se realizó una regresión lineal logística con las variables incluidas en la prueba t, con el propósito de conocer su peso específico en la predicción de la confianza hacia los grupos policiales, como instituciones de seguridad. Se utilizó como variable dependiente dicotómica la confianza en las distintas instituciones de seguridad que conviven en Cuernavaca, Morelos (México): Policía Preventiva de Cuernavaca, Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y Ejército. Se realizó un análisis de conglomerados que permitió dividir la muestra en dos grupos, en función del grado de confianza hacia las instituciones de seguridad: 0, baja confianza, y 1, alta confianza. Como variables predictoras, partiendo de la revisión teórica realizada y en función de los objetivos planteados, se han utilizado las siguientes: Medidas de protección frente a la delincuencia (Protección física y Restricción de información personal), Tipos de delitos en la colonia (Violencia y consumo de drogas, delitos graves), Factores que propician la delincuencia (Factores psicosociales, corrupción e impunidad institucional y factores de socialización), Honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad (Desempeño y honestidad), Implicación de distintos agentes en la seguridad, Disposición para participar en acciones que favorecen la seguridad, Disposición para hacer justicia al margen de la ley, Víctimas de delito en el último año, Nivel Educativo, Edad, Sexo.

La prueba Omnibus sobre los coeficientes del modelo indica que las variables introducidas en la regresión mejoran el ajuste del modelo ($\chi^2 (18) = 1258.70$; $p = .000$). El valor del estadístico $-2 \log$ de la verosimilitud ($-2LL$) es de 636.59. Además, el coeficiente de determinación R-cuadrado de Cox y Snell (.60) indica que el 60.1% de la

variación de la variable dependiente es explicada por las variables incluidas en el análisis. También, el valor obtenido con el R-cuadrado de Nagelkerke (.80) indica que la regresión calculada explica un porcentaje de varianza del 80.2%. Ambos valores indican que el modelo calculado en la regresión logística muestra un ajuste y validez adecuados. La proporción de casos correctamente clasificados por el modelo de regresión ha resultado del 90.1% para baja confianza y 92,3% para alta confianza, por lo que se puede comprobar que el modelo posee una especificidad y sensibilidad altas.

En la tabla 11 se presenta los resultados del modelo de regresión logística binaria, los coeficientes de regresión (B), el valor estadístico Wald y el valor del Exponencial de B (Exp(B)), también denominado OR, y el intervalo de confianza, que indica una aproximación al efecto de la variable independiente o predictora que ejerce sobre la dependiente en términos de probabilidad. Como se puede observar en la tabla, la variable que más incide en la confianza en las instituciones de seguridad es la percepción de honestidad de estas instituciones (Wald = 206.52; $p < .00$; B = 2.90; Exp. (B) = 18.21), en la media en que aquellos que consideran que las instituciones de seguridad son honestas tienen una probabilidad 18.82 veces mayor de presentar una alta confianza hacia éstas. En segundo lugar, se ha encontrado que la valoración del desempeño de las instituciones de seguridad por la ciudadanía predice la confianza, en el sentido de que aquellos que valoran positivamente el desempeño de estas instituciones tienen una probabilidad 4.28 veces mayor de presentar una elevada confianza. (Wald = 68.38; $p < .000$; B = 1.45; Exp. (B) = 4.28). Análogamente, también, los ciudadanos que se muestran menos dispuestos a ejercer la justicia al margen de la acción de las instituciones de seguridad tienen una probabilidad 2.10 veces

mayor de presentar una elevada confianza en las instituciones (Wald = 5.45; $p < .05$; $B = .74$; Exp. (B) = 2.10). Además, tener estudios superiores incrementa en 1.67 la probabilidad de tener confianza en las instituciones (Wald = 3.76; $p < .05$; $B = .51$; Exp. (B) = 1.66).

Tabla 11. Modelo de regresión logística binaria

	B	Wald	Exp(B)	I.C. (95,0%)
Medidas frente a la delincuencia. Protección física	.29	.27 ns	1.33	.45 - 3.95
Medidas frente a la delincuencia. Restricción de información personal	-.07	.47 ns	.78	.61 - 1.01
Delitos en la colonia. Violencia y consumo de drogas	-.24	3.54ns	.79	.61 - 1.01
Delitos en la colonia. Delitos graves	.19	1.64ns	1.21	.91 - 1.62
Factores que propician la delincuencia. Factores psicosociales	.03	.04ns	1.03	.72 - 1.48
Factores que propician la delincuencia. Corrupción e impunidad institucional	.06	.14ns	1.07	.76 - 1.50
Factores que propician la delincuencia. Factores de socialización	-.03	.03 ns	.97	.70 - 1.34
Honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad. Honestidad	2.90	206.52***	18.21	12.26 - 27.07
Honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad Desempeño	1.45	68.38***	4.28	3.03 - 6.04
Implicación de distintos agentes en la seguridad	.04	.07 ns	1.04	.77 - 1.40
Disposición para participar en acciones que favorecen la seguridad	-.16	1.62 ns	.85	.67 - 1.10
Disposición para hacer justicia al margen de la ley	.74	5.45*	2.10	1.13 - 3.93
Sexo	-.00	.55 ns	.99	.98 - 1.00
Edad	-.06	.07 ns	.94	.62 - 1.43
Nivel Educativo		4.96 ns		
(1) Estudios primarios	.60	1.42 ns	1.83	.68 - 4.94
(2) Estudios medios	.11	.15 ns	1.12	.63 - 1.99
(3) Estudios superiores	.51	3.76*	1.66	.99 - 2.79
Haber sido víctima (o familiares)	-.37	2.61	.68	.43 - 1.08
Constante	-10.64	45.22	.000	

Los valores en negrita indican relaciones significativas

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < 0.001$

Discusión

El objetivo del presente estudio fue examinar los factores psicosociales, relativos a la interacción entre los grupos policiales y la ciudadanía, que intervienen en el proceso de construcción de la confianza hacia la policía en el Municipio de Cuernavaca (México). De los análisis previos realizados se puede apreciar una pobre valoración de los distintos agentes de seguridad, una tendencia que se ha constatado en estudios

previos (Bergman y Flom, 2012; Costa, 2011; ENVIPE, 2013, 2014; Latinobarómetro, 2010). En particular, y teniendo en cuenta que en Cuernavaca actuaban distintos agentes de seguridad en el momento del estudio, las instituciones de seguridad peor valoradas en términos de confianza, honestidad y desempeño son las siguientes: Policía Preventiva de Cuernavaca, Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, mientras que las mejor valoradas son aquellas que no se circunscriben al ámbito estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y el Ejército. Si bien estos resultados han emergido en los análisis preliminares, creemos que resultan interesantes, puesto que parece apuntar al hecho de que, pese a la multiplicidad de instituciones en el ámbito estatal, la ciudadanía valora que todas son poco merecedoras de confianza.

Respecto de los determinantes de la confianza de las instituciones mediante el análisis de regresión logística, los resultados obtenidos confirman parcialmente las relaciones esperadas. Así, se muestra que el principal factor predictivo de la confianza es la honestidad; en otros términos, las personas que perciben las instituciones de seguridad como honestas y muy honestas muestran una mayor confianza hacia éstas. De hecho, la honestidad incluso tiene más peso que el desempeño en la predicción de la confianza en los grupos policiales, algo que no se ha destacado en estudios previos. Este hallazgo creemos que resulta sugerente, puesto que nos permite subrayar la importancia de los valores y de la dimensión ética-moral de las instituciones y sus implicaciones, tanto en la corrupción, como en la relación con la ciudadanía. En este sentido, los resultados del presente estudio suscriben los obtenidos por otros autores (Bergman y Flom, 2012; Grijalva y Fernández, 2012).

El desempeño también se ha considerado un determinante de la confianza en los grupos policiales (Bergman y Flom, 2012; Ho y Mc Kean, 2004). Los resultados obtenidos en los análisis de regresión apoyan las investigaciones precedentes, en el sentido de que el desempeño contribuye de manera significativa a la construcción de la confianza hacia las instituciones de seguridad. En relación con estos hallazgos, León (2014) subraya que la evaluación del desempeño policial, tanto en términos pragmáticos como normativos, es uno de los factores clave en la generación de confianza en la policía. Si bien esta idea parece constatarse en los resultados del presente estudio, en la medida en que la percepción de la ciudadanía del desempeño de los grupos policiales predice la confianza hacia los mismos, en la presente investigación no se ha especificado una definición de desempeño ni se ha distinguido entre la dimensión normativa y pragmática de este constructo, un aspecto que podría ser interesante tener en cuenta en futuras investigaciones.

Como se desprende de los resultados obtenidos, la percepción de honestidad y del desempeño de las instituciones de seguridad constituyen dos determinantes relevantes de la confianza. Esta conexión entre la confianza, la honestidad y el desempeño parece que se asienta en la evaluación de la eficacia y eficiencia con la que las instituciones desempeñan su rol en el sistema, desde la perspectiva de la ciudadanía (Parás, Moreno y Seligson, 2008; Tankebe, 2008). La confianza policial, por tanto, parece construirse sobre la experiencia subjetiva en el trato con esta institución, su labor en la protección de la seguridad y la expectativa de que realizarán correctamente su trabajo (Kramer, 1999). Así, las instituciones con un buen desempeño también generan una elevada confianza (Latinobarómetro, 2010).

Un resultado que va en contra de lo esperado y que consideramos importante subrayar es que haber sido víctima (directa o indirecta) no parece constituir un factor que ayude a predecir la confianza hacia los grupos policiales; en otros términos, no es un determinante de la construcción de la confianza policial. Sin embargo, sí se ha observado que aquellos que han sido víctimas -directas o indirectas- de delito en el último año muestran una baja confianza en los distintos grupos policiales, lo que corrobora resultados en estudios precedentes en los que se ha obtenido una relación inversa entre la percepción de confianza en la policía y haber vivido la experiencia de ser víctima (de manera directa o indirecta) o tener miedo a ser víctima (Díaz y Meller, 2012; Malone, 2010). Pensamos que este resultado es interesante en la medida en que nos indica que la victimización no es una fuente relevante en la configuración de la confianza, probablemente porque ya se ha formado previamente una expectativa negativa hacia esta institución, pese a que la experiencia con la policía como víctima del crimen puede constituir un punto importante en la confirmación o cambio de la confianza previa.

En este sentido, en un estudio realizado por Salles (2010) en América Latina, el “contacto con la policía” resultó uno de los predictores de confianza hacia la policía más relevantes, de modo que los ciudadanos que tuvieron una experiencia negativa (tanto en términos de eficacia como de pobre honestidad) mostraron una baja confianza en la policía. Creemos interesante incorporar esta variable en futuras investigaciones. También, como señalan Bergman y Flom (2012), la valoración de la policía (y de los grupos policiales) como una institución de escasa confianza se sustenta también en la antipatía que la ciudadanía muestra hacia esta institución. Por consiguiente, en la construcción de la expectativa de que el comportamiento de la policía será favorable, no

incide tanto el resultado de la interacción como víctima, sino otras valoraciones como la honestidad y el desempeño que no se circunscriben a esta experiencia de victimización y que, a su vez, constituyen la base de la confianza. En este sentido, se apunta a la honestidad como un aspecto que articula esta relación y coadyuva en la confianza policial. Consideramos que estos resultados tienen importantes implicaciones, puesto que las actitudes, creencias y expectativas iniciales sobre las instituciones de seguridad, una vez establecidas, perpetúan la percepción de inseguridad y desconfianza. Además, esta falta de confianza motiva una mayor sensación de inseguridad, ya que los ciudadanos valoran que no pueden confiar en la institución responsable de controlar el crimen (Dammert y Malone, 2006).

En contextos en el que coexisten elevados niveles de criminalidad, percepción de inseguridad y miedo ante la victimización y una pobre valoración de los grupos policiales, como es el caso de Cuernavaca (ENVUD, 2010; ENVIPE, 2013; Aguayo, González y Ramírez, 2014) este proceso negativo parece agravarse; el temor aumenta la demanda social de una policía eficaz que actúe, pero la ciudadanía, motivada por la desconfianza, cuestiona su legitimidad y se muestra reticente a colaborar con la policía, por lo cual la desconfianza se agrava. Por lo tanto, el incremento de la criminalidad junto con una baja confianza en la policía se asocian con una mayor sensación de vulnerabilidad y favorece una mayor pérdida de confianza no sólo en las instituciones de seguridad, sino también en las instituciones democráticas, en la medida en que la confianza policial y la institucional se encuentran estrechamente vinculadas (Dammert y Malone, 2002, 2006; Salles, 2010).

Este estudio posee limitaciones que nos invitan a ser cautelosos con los resultados obtenidos. Así, este tipo de medidas muestran una amplia variabilidad en

función de la sensibilidad hacia noticias e informaciones relacionadas con el crimen que aumentan el miedo en la población. En este sentido, sería interesante realizar diseños de investigación que incluyan varias series temporales. También, este estudio es el primero que se realiza en el Municipio de Cuernavaca y que es necesario profundizar en estas investigaciones. También, creemos que en futuras investigaciones sería interesante recoger la opinión de los grupos policiales sobre la colaboración ciudadana, para constatar las discrepancias posibles en la percepción de confianza de la ciudadanía. Por último, el estudio se ha realizado en un municipio con alto grado de desconfianza institucional en general y con las policías en particular, por lo que sería sugerente realizar este estudio en otros municipios para poder comparar los resultados.

En síntesis, la presente investigación constituye un primer acercamiento a la valoración de la confianza en el Municipio de Cuernavaca, con una elevada incidencia delictiva y una profunda desconfianza hacia las instituciones de seguridad, desde una perspectiva psicosocial. Los estudios sobre los aspectos que intervienen en el proceso de construcción de la confianza en la policía desde una perspectiva psicosocial realizados en EEUU y en Europa resultan poco representativos para las condiciones sociales de América Latina, un contexto en el que la aproximación es, fundamentalmente, sociológica y política y el análisis desde una perspectiva psicosocial es todavía incipiente.

En este sentido, creemos que los resultados del presente estudio poseen sugerentes implicaciones tanto para la investigación como para la práctica política y comunitaria, puesto que los resultados de este estudio apuntan a que la confianza hacia las instituciones de seguridad se construye en el marco de creencias y valores que se conforman en la interacción, en detrimento de variables estructurales. En la medida en

que las instituciones policiales construyan la confianza institucional a partir de la confianza interpersonal, la policía podrá asumir un papel activo en la cohesión social.

En la actualidad, Cuernavaca vive un proceso de reunificación de los distintos agentes policiales bajo el mando único que está generando una fuerte controversia. Todavía no disponemos de datos rigurosos sobre los efectos de este cambio en la confianza de la ciudadanía, aunque, a la luz de la revisión teórica y de los resultados obtenidos, creemos que, estos cambios deben acompañarse de políticas públicas que promuevan una relación policía-ciudadanía fundamentada en la honestidad, la confianza y el buen desempeño. En definitiva, la reagrupación de instituciones policiales o la creación de un nuevo grupo policial no van a suscitar *per se* un cambio profundo en las expectativas de la ciudadanía hacia la policía si no se realiza un esfuerzo por mejorar la interacción social entre las instituciones de seguridad, como es el caso de la policía, y la ciudadanía.

Referencias

- Aguayo, Sergio. (Coord.), 2014, *Atlas de la seguridad y violencia en Morelos*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos y Colectivo de Análisis de la Seguridad con la Democracia. Recuperado de: <http://www.uaem.mx/sites/default/files/atlas.pdf>
- Barómetro de las Américas, 2010, *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP), Lima, Vanderbilt University e Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Bennett, Trevor, 1994, “Confidence in the police as a mediating factor in the fear of crime”, en *International Review of Victimology*, núm.3, pp. 179-194.

- Bergman, Marcelo y Flom, Hernán, 2012, "Determinantes de la confianza en la policía. Una comparación entre Argentina y México", en *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 40, pp. 97-122.
- Buendía, Jorge y Fernanda Somuano, 2003, "Participación electoral en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México", *Política y Gobierno*, núm.2, pp. 289-323.
- Costa, Gino, 2011, "La inseguridad en América Latina ¿Cómo estamos?", en *Foro Brasileño de Seguridad Pública. Revista Brasileña de Seguridad Pública*, Año 5, edición 8, febrero-marzo 2011. Sao Paulo.
- Cruz, José Miguel, 2008, "El impacto del crimen violento en la cultura política de América Latina: El caso especial de Centroamérica", 2008, En Mitchell A. Seligson, (Ed.), *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007*, en Nashville, TN: LAPOP, pp.229-262.
- Dammert, Lucía y Malone, May Fran T., 2002, "Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen", en *Desarrollo Económico*, núm. 166, p. 285.
- Dammert, Lucía y Malone, May Fran T., 2006, "Does It Take a Village? Policing Strategies and Fear of Crime in Latin America", en *Latin American Politics and Society*, núm. 48, pp. 27-51.
- Dammert, L. (2014). La relación entre confianza e inseguridad: el caso de Chile. *Revista Criminalidad*, núm. 56, pp. 189-207.
- Del Tronco, José, 2012, "Las causas de la desconfianza política en México", en *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 40, México, pp. 227-251.

- Díaz, Francisco Javier y Meller, Patricio, 2012, *Violencia y cohesión social en América Latina*, Chile, CIEPLAN.
- Elashoff, Janet, D., 2005, *nQuery Advisor Version 6.0 User's guide*, Los Angeles: Statistical Solutions Ltd.
- Encuesta Nacional de Valores lo que nos Une y nos Divide (ENVUD), 2010, México, Banamex/Este País.
- Fruhling, Hugo, 2004, "*Participación Ciudadana y Reformas a la Policía en América del Sur, Chile*", Chile, Centro de Estudios del Desarrollo. 2004
- Grijalva, Aurea Esther, y Fernández, Esther, 2012, "Corrupción y confianza en instituciones. Un análisis en la Ciudad de México". *III Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas*, Madrid, Recuperado de: <http://www.gigapp.org/es/component/jresearch/?view=publication&task=show&id=496#.ULeIcGdIwuc>
- Haas, Nicole E., Keijser, Jan W, de Bruinsma, Gerben J. N., 2012, "Percepciones de justicia por mano propia y confianza en la policía". *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*, La Plata, Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10915/31204>
- Ho, Taiping y Mc Kean, Jerome, 2004, "Confidence in the Police and Perceptions of Risk", en *Western Criminology Review*, núm. 5, pp. 108-118.
- Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI), 2009, *Victimización, incidencia y Cifra negra en México. Análisis de la ENSI-6*. Recuperado de: https://www.oas.org/dsp/documents/victimization_surveys/mexico/mexico_analisis_ensi6.pdf

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 2011, 2013, *Encuesta nacional de victimización y seguridad pública (ENVIPE). Características de víctimas de delitos, los delitos y los daños*. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>
- Inglehart, Ronald, 1997, *Modernization and postmodernization: cultural, economic, and political change in 43 Societies*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
- Lagos, Marta, 2001, "Between stability and crisis in Latin America", en *Journal of Democracy*, núm. 12, pp.137-145.
- Laso, Esteban, 2010, "La confianza como encrucijada: cultura, desarrollo y corrupción", en *Athenea Digital*, núm. 17, pp. 97-117.
- Latinobarometro, 2005, *Latinobarometro: Report 2005*, Santiago: Corporation Latinobarometro.
- Latinobarometro, 2010, Data Bank. Recuperado de: <http://www.latinobarometro.org/>
- León Medina, Francisco José, 2014, "Mecanismos generadores de la confianza en la institución policial.", en *Indret: Revista para el Análisis del Derecho*, núm 2, pp.15-30.
- Lunecke, Alejandra, 2009, "Exclusión social, tráfico de drogas y vulnerabilidad barrial". En Alejandra Lunecke, Ana María Munizaga y Juan Carlos Ruiz. 2009. *Violencia y delincuencia en barrios: Sistematización de experiencias*, pp. 40-52. Recuperado de: http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2009-11-04_Violencia-y-delincuencia-en-barrios-sistematizaci%C3%83%C2%B3n-de-experiencias.pdf

- Malone, Mary Fran T., 2010, "The Verdict Is In: The Impact of Crime on Public Trust in Central American Justice Systems", en *Journal of Politics in Latin America*, núm. 2, pp. 99-128.
- Mascott Sánchez, María de los Ángeles, 2002, *Seguridad pública: incidencia delictiva y sensación de inseguridad*, Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México, pp. 1-15.
- Moreno, Alejandro, 2010, *La confianza en las instituciones en México en perspectiva comparada*, México: Centro de Estudios Sociales y de la Opinión Pública.
- Naval, Claire y Salgado Juan, 2006, *Irregularidades, maltratos y abusos de poder en el Distrito Federal: la relación de los agentes policiales y del Ministerio Público con la población*, Fundar, Centro de Análisis en Investigación, México.
- Newton, Keneth y Pippa Norris, 2000, "Confidence in Public Institutions, Faith, Culture and Performance?" en S. J. Pharr and R.D. Putnam (eds.) *Disaffected Democracies Princeton*, New Jersey, Princeton University Press, pp. 52-73.
- Offe, Claus, 1999, "How Can We Trust Our Fellow Citizens?" en Mark E. Warren (ed.), *Democracy and Trust*, Cambridge: Cambridge University Press, 42-87.
- Parás, Pablo, Moreno, Alejandro y Seligsson, Mitchell A., 2008, *Cultura política de la democracia en México, 2008: El impacto de la gobernabilidad*, en Nashville, TN: LAPOP. Recuperado de: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico/2008-impactodegobernabilidad.pdf>
- Pharr, Susan, y Putnam, Robert, D., 2000, "Officials' misconduct and public distrust: japan and the trilateral democracies", en en S. J. Pharr and R.D. Putnam (eds.) *Disaffected Democracies, What's troubling the trilateral countries*, New Jersey, Princeton University Press, pp. 173-201.

- Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2010, *Informe sobre el desarrollo humano*,
- Salles, Denise, L, “Crimen, Violencia y Confianza en la Policía en Latinoamérica”, Congress of the Latin American Studies Association, Toronto, Canadá.
- Ruiz, José Ignacio, 2007, "Procesos sociales relacionados con el miedo al crimen, la satisfacción con la policía y la victimización: el caso de la cultura ciudadana.", en *International E-Journal of Criminal Sciences*, núm. 1. Recuperado de: http://www.sc.ehu.es/srwwiv/DMS/home_rev.htm
- Sautu, Ruth y Perugorria, Ignacia, 2007, “Cultura política en tiempos de crisis. Confianza en las instituciones y satisfacción con la democracia”, en *La práctica de la investigación social: cómo se articulan el marco teórico, los objetivos y los métodos y técnicas*, Buenos Aires: Ediciones Lumiere, pp. 114-143.
- Segovia, Carolina, 2009, “¿Crisis de representación política?”, en V.V.A.A., *El Chile que viene: de dónde venimos, dónde estamos y a dónde vamos*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, pp. 213-222.
- Segovia, Carolina, Andrés Haye, Roberto González y Jorge Manzi, 2008, “Confianza en instituciones políticas en Chile: un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza”, en *Revista de Ciencia Política*, vol. 28, núm. 2, Chile, pp. 39-60.
- Tankebe, Justice, 2008, “Police effectiveness and police trustworthiness in Ghana: An empirical appraisal”, en *Criminology & Criminal Justice*, núm. 8, USA, pp. 185–202
- Uslaner, Eric, 2005, “Trust and Corruption”, en *Trust International, Global Corruption Report 2005*, Londres, Pluto Press.

ESTUDIO DOS. Victimización, percepción de inseguridad y cambios en las rutinas cotidianas en México

RESUMEN

OBJETIVO. Analizar las relaciones existentes entre victimización, percepción de inseguridad, cambios en las rutinas. **MÉTODO.** Participaron en este estudio 8170 sujetos de ambos sexos (49.9% mujeres y 50.1% hombres) de entre 12 y 60 años, seleccionados a partir de un muestro estratificado proporcional. El instrumento de medida fue una adaptación del ENVIPE. **RESULTADOS.** Las pruebas de Chi-cuadrado evidencian diferencias significativas en victimización y sexo en percepción de inseguridad, restricciones de actividades cotidianas y medidas de protección. Un 13.1 % de las personas entrevistadas afirmaron haber sido víctimas de un delito en los últimos doce meses. El 52.7% de las mujeres consideraron su municipio como “inseguro” o “muy inseguro”. En el caso de los hombres este porcentaje fue de 58.2%. Las mujeres víctimas señalaron restricciones en la vida cotidiana significativas en comparación de las no víctimas. En relación con los hombres, el porcentaje de víctimas con un alta restricción de actividades es mayor que en los hombres no víctimas. En el grupo de mujeres victimizadas, las mujeres que optaron por mayor medidas de protección frente a la delincuencia fue mayor de lo esperado, mientras que las mujeres no víctimas que asumieron menores medidas de protección fue menor de lo esperado. Esto mismos resultados, se observaron en el grupo de los hombres. **CONCLUSIONES.** La experiencia de victimización lleva implícita una mayor percepción de inseguridad. Sin embargo, el clima de inseguridad se encuentra diseminado en gran cantidad de la

ciudadanía. Las diferencias de género en un clima de alta criminalidad muestran la importancia de investigar a profundidad los roles de ambos sexos en la percepción de inseguridad y los cambios en las rutinas.

PALABRAS CLAVE

Victimización, percepción de inseguridad, rutinas, medidas de protección. México.

Victimization, perception of unsafe environments and alterations of daily activities in Morelos, Mexico

ABSTRACT

OBJECTIVE. The purpose of this study was to analyze the relationships among victimization, perception of insecurity, and changes on daily routines. **METHOD.** Participants were 8170 subjects aged from 12 to 60 years old, of both genders (49.9% women and 50.1% men), selected from a proportional stratified sampling, participated in this study. The measurement instrument was an adaptation of the ENVIPE. **RESULTS.** Chi-square test show significant difference on victimization and sex in perception of insecurity, restrictions on daily routines and protective measure. A 13.1% of those interviewed said they had been victims of crime in the last twelve months. 52.7% of women considered their municipality as "unsafe" or "very unsafe". For men, this percentage was 58.2 %. Women victims reported significant restrictions on daily routines compared to non- victims. The percentage of men victims with high restriction on daily routines was higher than men not victims. The group of victimized women who opted for greater protective measures against crime, was higher than expected, while

women no victims who display protective measures, was lower than expected. This same results were observed in the group of men. **CONCLUSIONS.** The experience of victimization implies a greater perception of insecurity. However, the environment of insecurity is scattered in large numbers of citizens. Gender differences in an environment of high crime show the relevance of investigating in depth the roles of both sexes in the perception of insecurity and changes on daily routines.

KEYWORDS

Victimization, perception of insecurity, routines, protection measures. Mexico.

1. INTRODUCCIÓN

La incidencia delictiva en México se ha incrementado de manera considerable en los últimos años²³. Esta tendencia también se ha observado en el Estado de Morelos, principalmente en la capital del estado (Cuernavaca) y, de manera especial, en aquellos delitos que, por su carácter violento, suscitan una gran alarma social, como el secuestro, los homicidios dolosos, el robo con violencia y la extorsión¹³.

Para evaluar el impacto que tiene en la ciudadanía el aumento de los delitos en México, se han llevado a cabo una serie de trabajos encaminados a explorar la percepción de inseguridad en diversas ciudades del país, desde la perspectiva de las víctimas, así como la relación de la ciudadanía y las instituciones policiales. En este sentido, uno de los estudios más relevantes ha sido la Encuesta Nacional de Victimización y Seguridad

¹³ Aguayo QS., editor. Atlas de la seguridad y violencia en Morelos. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos; 2014.

Pública (ENVIPE)¹⁴, en la que se observa que los delitos más frecuentes, desde la perspectiva de las víctimas, son el consumo de alcohol en la calle, el consumo y venta de drogas, el robo y asalto. Estos delitos no figuran entre los más relevantes en los informes oficiales publicados por la Secretaría de Gobernación y por la Procuraduría General de Justicia de Morelos, por lo que se subraya la importancia de este tipo de encuestas en las que se trasciende el registro de delitos.

El impacto social de este clima de inseguridad se refleja en un deterioro de la calidad de vida de la ciudadanía, y en el miedo a ser víctima de la delincuencia, en particular en aquellas personas que ya han sido víctimas directas e indirectas.^{11,21} Además, el miedo se relaciona con la inhibición de conductas sociales que, a su vez, aumenta este sentimiento, conformando un bucle difícil de romper y provocando modificaciones en el estilo de vida de la ciudadanía.³ Por lo tanto, la mayor percepción de inseguridad de las víctimas parece propiciar no solo una transformación de los hábitos de interacción social, sino también un cambio en las rutinas cotidianas como evitar salir de casa y transitar por lugares considerados peligrosos y establecer medidas de vigilancia dentro de los hogares.^{17,23}

Estos cambios implican un menor uso de los lugares públicos, en la medida en que estos espacios pueden llegar a generar incertidumbre respecto a la seguridad. Así por ejemplo, aproximadamente un 36% de las personas que utilizan el transporte público en el Área

¹⁴ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Encuestas Nacional de Victimización y Seguridad Pública. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática; 2014.

Metropolitana de la Ciudad de México afirman que se sienten inseguras o no muy seguras.²² En la encuesta realizada por el ENVIPE¹³, los lugares considerados como más inseguros son los cajeros automáticos en la vía pública, los bancos, el transporte público y la calle. Sin embargo, la sensación de inseguridad no se limita a este tipo de entornos.⁵ Observaron una estrecha relación entre la percepción de inseguridad en el transporte público, en la calle por la noche y en el propio hogar, por lo que la percepción de inseguridad se refleja en un contexto social generalizado de inseguridad, en espacios públicos y privados. Igualmente, en México, los delitos que más preocupación suscitan hacen referencia a la vulneración de la integridad tanto en espacios públicos como privados¹³.

A partir de la revisión realizada, se ha constatado que son muy pocos los trabajos en los que se examina la interrelación entre victimización, la percepción de inseguridad y cambios en las rutinas cotidianas en un contexto de alta criminalidad como en México. Por esta razón, en el presente estudio se pretende analizar las relaciones existente entre victimización, percepción de inseguridad, cambios en las rutinas.

2. MÉTODO

En este estudio participaron 8170 sujetos de ambos sexos (49.9% mujeres y 50.1% hombres), residiendo al menos 6 años en el Estado de Morelos (México). Respecto a la edad, la muestra se distribuyó de la siguiente manera: [12-17 años] 24%, [18 -20 años] 8%; [21-30 años] 14%; [31 y 40 años] 14%; [41 y 60 años] 20%; por último, [61 o más años] 20%. Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad

poblacional. Se seleccionaron los 33 municipios del Estado de Morelos. El tamaño de la muestra permite hacer predicciones con las variables seleccionadas en el presente estudio, con un coeficiente de determinación de .05 y una potencia de .90.⁵

También, es importante subrayar el tratamiento que se ha dado a los valores perdidos en este trabajo, puesto que se consideran muy relevantes en todo tipo de base de datos y, obviamente, en los análisis estadísticos realizados, así como en la interpretación de los resultados. En esta investigación, los valores perdidos por escalas o subescalas se obtuvieron mediante el método de imputación por regresión. Todos los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS (20).

El instrumento fue administrado de manera individualizada, en formato de entrevista, por 163 encuestadores que fueron capacitados por expertos y miembros del grupo de investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se optó por esta estrategia de aplicación del instrumento para garantizar la comprensión de todos los ítems de todos los encuestados. Los encuestadores se asignaron aleatoriamente a los cuatro sectores en que convencionalmente se agruparon los 33 municipios (norte, sur, este y oeste). Un supervisor/ supervisora coordinó cada uno de los sector creados. Los participantes fueron informados de los objetivos del estudio y se garantizó el anonimato y confidencialidad de los datos. Un 1.20% (N=98) de los encuestados se negó a participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes siguiendo los mismos criterios muestrales. El tiempo de aplicación del cuestionario fue de entre 40 y 45 minutos.

El instrumento utilizado es una adaptación de la Encuesta Nacional sobre Victimización y Percepción de Inseguridad que fue aplicada los años 2010, 2011 y 2012 en México por el INEGI. A continuación se describen las variables utilizadas en el estudio y sus propiedades psicométricas.

Victimización. Para evaluar la victimización directa se realizó la siguiente pregunta “En los últimos doce meses, ¿Han sido víctimas de algún delito?”. La pregunta se codificó con dos opciones de respuesta (1 = Sí, 2 = No).

Percepción de inseguridad. Para evaluar la percepción de seguridad en el municipio se realizó la siguiente pregunta “¿Cómo es la inseguridad en su municipio?”. La pregunta tiene 5 opciones de respuesta: 1=muy insegura, 6=muy segura.

Restricciones en actividades cotidianas. Esta escala dicotómica está constituida por 13 ítems que hacen referencia a las actividades que se han dejado de realizar por miedo a ser víctimas de un delito. Para este estudio se realizó un análisis factorial con la siguiente estructura. El primero factor, denominado *restricciones en la vida cotidianas* agrupa los siguientes ítems: salir temprano o de noche, llevar joyas, caminar por calles oscuras y solitarias, visitar parientes o amigos que viven lejos, llevar dinero en efectivo, tomar taxi, llevar celular a la vista, traer más dinero del necesario, evitar zonas peligrosas de la localidad. El segundo factor, denominado *restricciones de índole económica* agrupa los siguientes ítems: estacionar su vehículo en la calle, llevar tarjetas de crédito o débito, usar cajeros automáticos, usar transporte público. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .80 y .63 respectivamente.

Medidas de protección frente a la delincuencia. Es una escala dicotómica está constituida por 15 ítems que miden la frecuencia de las diferentes medidas de protección ante la posibilidad de ser víctima de algún delito. En un estudio previo se obtuvieron dos factores. El primero factor, *medidas de protección física*, alude a aspectos relacionados con comprar y portar un arma, instalar alarmas en el hogar, contratar seguridad personal, tomar acciones conjuntas con el vecindario, contratar seguridad privada en la calle o en la colonia, comprar un perro, colocar rejas o bardas e incrementar la seguridad en puertas o ventanales. El segundo factor, *control de la información personal*, agrupa los siguientes ítems: evitar dar información telefónica, evitar dar claves o datos personales por internet, no proporcionar información a desconocidos y utilizar identificador de llamadas telefónicas. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .74 y .71 respectivamente.

3. RESULTADOS

Para analizar las relaciones existentes entre las variables objeto de estudios, se realizó una prueba Chi-cuadrado, a partir de la cual se constata diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. También, se calculó el coeficiente de relación phi entre ambas variables y la prueba de Cramer. Los resultados obtenidos para las variables victimización y percepción de inseguridad mostraron diferencias significativas ($\chi^2=117.646$; $p < .001$. $\phi = .125$; $p < .001$ $V=.125$; $p < .001$). Se ha observado que de los 7480 sujetos entrevistados, 978 personas afirmaron haber sido víctimas de un delito en los últimos doce meses, lo cual representa un 13.1 % del total de la población

entrevistada. Las víctimas presentaron una mayor percepción de inseguridad, en comparación con las no víctimas. El 55.6% de sujetos que fueron víctimas de algún delito durante el último año, percibieron su municipio como “inseguro” o “muy inseguro”, mientras que el 40.2% de las personas que no fueron víctimas percibieron el municipio como “inseguro” o “muy inseguro” (ver Tabla 1).

Tabla 1. Victimización y percepción de inseguridad en los últimos doce meses.

			Percepción de inseguridad					Total
			Muy Insegura	Insegura	Regular	Segura	Muy segura	
Víctima de la delincuencia; Si/No	Sí	No.	162	381	351	74	10	978
		% del grupo	16.6	39.0	35.9	7.6	1.0	100.0
		Residuos corregidos	8.2	4.4	-4.9	-4.6	-3.5	
	No	No.	543	2070	2875	823	191	6502
		% del grupo	8.4	31.8	44.2	12.7	2.9	100.0
Total		Residuos corregidos	-8.2	-4.4	4.9	4.6	3.5	
		No.	705	2451	3226	897	201	7480
		% del grupo	9.4	32.8	43.1	12.0	2.7	100.0

Seguidamente, se analizó las diferencias entre hombres y mujeres en la relación entre victimización y percepción de inseguridad. Los resultados arrojan diferencias

significativas entre mujeres y hombres ($\chi^2=117.990$; $p <.001$ $\phi=.126$; $p <.001$ $V=.126$; $p <.001$). El 52.7% de las mujeres consideraron su municipio como “inseguro” o “muy inseguro” ($\chi^2=52.994$; $p =.000$. $\phi=.120$; $p <.001$ $V=.120$; $p <.001$). En el caso de los hombres este porcentaje fue de 58.2% ($\chi^2=66.316$; $p <.001$ $\phi=.133$; $p <.001$ $V=.133$; $p <.001$).

Como se observa en los residuales corregidos en la Tabla 2. Mientras que las mujeres víctimas que perciben su municipio como inseguro es mayor de lo esperado. Las que no fueron víctimas, la valoración de su municipio como regular, seguro y muy seguro es mayor de lo esperado.

Tabla 2. Victimización por sexo y percepción de inseguridad

			Percepción de inseguridad					Total
			Muy Insegura	Insegura	Regular	Segura	Muy segura	
Mujer	Sí Víctima	No.	72	186	185	39	7	489
		% del grupo	14.7	38.0	37.8	8.0	1.4	100.0
		Residuos corregidos	5.6	3.0	-3.2	-3.2	-1.8	
	No Víctima	No.	232	1001	1461	420	92	3206
		% del grupo	7.2	31.2	45.6	13.1	2.9	100.0
		Residuales corregidos	-5.6	-3.0	3.2	3.2	1.8	

Hombre	Total	No.	304	1187	1646	459	99	3695
		% del grupo	8.2	32.1	44.5	12.4	2.7	100,0
	Sí Víctima	No.	90	194	166	35	3	488
		% del grupo	18.4	39.8	34.0	7.2	0.6	100.0
		Residuales corregidos	6.1	3.2	-3.7	-3.3	-3.1	
	No Víctima	No.	308	1065	1406	403	99	3281
		% del grupo	9.4	32.5	42.9	12.3	3.0	100.0
		Residuales corregidos	- 6.1	- 3.2	3.7	3.3	3.1	
	Total	No	398	1259	1572	438	102	3769
		% del grupo	9.4	32.8	43.1	12.0	2.7	100.0

Los hombres y mujeres víctimas también difieren en restricciones de actividades por temor a ser victimizadas ($\chi^2=55.442$; $p <.001$ $\phi= -.126$; $p <.001$ $V =.126$; $p <.001$). Las mujeres víctimas señalaron restricciones significativas en comparación de las no víctimas ($\chi^2=14.212$; $p <.001$ $\phi= -.090$; $p <.001$ $V= .090$; $p <.001$), esta tendencia se constata en los residuales corregidos. En relación con los hombres, el porcentaje de víctimas con un alta restricción de actividades (81.3%) es mayor que en los hombres no víctimas (56.9%) ($\chi^2=47.441$; $p <.001$ $\phi= -.166$; $p <.001$ $V=.166$; $p <.001$). La menor

restricción de actividades cotidianas se observó en hombres que no fueron objeto de delito en el último año. (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Victimización por sexo y restricciones en actividades cotidianas

			Restricciones en actividades cotidianas		Total
			Baja	Alta	
Mujer	Sí Víctima	No.	90	131	221
		% del grupo	40.7	59.3	100.0
		Residuales corregidos	-3.8	3.8	
	No Víctima	No.	825	695	1520
		% del grupo	54.3	45.7	100.0
		Residuales corregidos	3.8	-3.8	
	Total	No.	915	826	1741
		% del grupo	52.6	47.4	100.0
Hombre	Sí Víctima	No.	41	178	219
		% del grupo	18.7	81.3	100.0
		Residuos corregidos	-6.9	6.9	
	No Víctima	No.	652	860	1512
		% del grupo	43.1	56.9	100.0
		Residuos corregidos	6.9	-6.9	

Total	No.	693	1038	1731
	% del grupo	40.0	60.0	100.0

Por último, los resultados confirman la relación entre sexo, victimización y medidas de protección ante la delincuencia ($\chi^2=94.828$; $p <.001$ $\phi= -.164$; $p <.001$ $V= .164$; $p <.001$). Como se muestra en la tabla 4, el porcentaje de mujeres que adopta medidas de protección frente a la delincuencia es mayor que en las mujeres que no han sido víctimas ($\chi^2=58.124$; $p <.001$ $\phi= -.182$; $p <.001$ $V=.182$; $p <.001$). Por el contrario, las mujeres que no han sido víctimas adoptan en menor grado medidas de protección (53.5%), en comparación con las mujeres que han sido víctimas de algún delito en los últimos doce meses (27.4%). Esta misma relación se observó en relación con los hombres ($\chi^2=39.492$; $p <.001$ $\phi= -.150$; $p <.001$ $V= .150$; $p <.001$), en el sentido de que el porcentaje de hombres que adoptaron medidas de protección frente a la delincuencia fueron significativamente mayores en aquellos que fueron víctimas (78.3%) respecto a las no víctimas (56.4%). Por lo tanto, como se muestra en los errores corregidos estandarizados, en el grupo de mujeres victimizadas, las mujeres que optaron por mayor medidas de protección frente a la delincuencia fue mayor de lo esperado, mientras que las mujeres no víctimas con menores medidas de protección fue menor de lo esperado (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Victimización por sexo y medidas de protección

Medidas de protección frente a la delincuencia		Total
Baja	Alta	

Mujer	Sí Víctima	No.	68	180	248	
		% del grupo	27.4	72.	100.0	
		Residuos corregidos	-7.6	7.6		
	No Víctima	No.	811	704	1515	
		% del grupo	53.5	46.5	100.0	
		Residuos corregidos	7.6	-7.6		
	Total	No.	879	884	1763	
		% del grupo	49.9	50.1	100.0	
	Hombre	Sí Víctima	No.	50	180	230
			% del grupo	21.7	78.3	100.0
Residuos corregidos			-6.3	6.3		
No Víctima		No.	665	861	1526	
		% del grupo	43.6	56.4	100.0	
		Residuos corregidos	6.3	-6.3		
Total		No	715	1041	1756	
		% del grupo	45.3	54.7	100.0	

4. DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue analizar la relación existente entre victimización, percepción de inseguridad, medidas de protección y restricción de las actividades cotidianas en hombres y mujeres del Estado de Morelos (México).

Se ha observado que las personas victimizadas en los últimos doce meses valoran su municipio como inseguro o muy inseguro. Estos resultados son concordantes con los obtenidos en investigaciones previas,^{11,18,21} en el sentido de que la experiencia de victimización lleva implícita una mayor percepción de inseguridad. No obstante, estos resultados, que en un principio parecen evidentes, soslayan información que consideramos muy relevante en la medida en que más del 40% de las personas no victimizadas coinciden en la percepción de la inseguridad de su comunidad, en los mismo términos que en las persona victimizadas. Se infiere de estos resultados, que la victimización no parece ser el único factor asociado con la percepción de inseguridad. Los resultados apuntan que el clima de inseguridad está profundamente arraigado en la ciudadanía hasta el punto que el 42% percibe el clima social como inseguro o muy inseguro. Por tanto, no es solamente el hecho de haber sido víctima de algún delito el desencadenante de la percepción de inseguridad, sino el clima social de vulnerabilidad que, en el caso de haber sido víctimas, se hace más evidente. De hecho, como se ha observado en el presente estudio, no solo las personas que han sido víctimas perciben este clima de inseguridad, sino también aquellas otras que no habían sido victimizadas en el mismo periodo. Estos resultados son convergentes con los obtenidos por,¹⁴ que indicaban una relación directa entre las tasas de delincuencia y el miedo a la

victimización, de tal manera que aquellos individuos que eran conscientes del nivel de criminalidad en la comunidad percibían un mayor riesgo a ser victimizados. En este mismo estudio se observó una asociación entre los indicadores estatales de criminalidad y el miedo a la victimización en las comunidades, lo cual avala la idea de que el temor a ser víctima no solo tiene su origen en la experiencia directa con el delito, sino también del temor que suscita el sentimiento de vulnerabilidad. Esta idea, aunque no ha sido analizada en esta investigación tiene una profunda connotación con los resultados obtenidos por Hanslmaier,¹⁰ en los que se mostraban que el impacto de los índices de criminalidad en la ciudadanía están íntimamente relacionados con la información que se transmite a través de la interacción social, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Las víctimas no solo son objeto de delito, sino que además son transmisoras de esa información como parte de la necesidad de expresar las experiencias negativas en su comunidad a través de los flujos de comunicación instaurados en estas comunidades.

En relación con la percepción de inseguridad y la victimización en función del sexo, los resultados de esta investigación indican que los hombres perciben mayor inseguridad que las mujeres, independientemente que hayan sido víctimas o no (44% y 40% respectivamente). Aunque este porcentaje es significativamente mayor en los hombres victimizados (58%), en comparación con las mujeres victimizadas (53%), resultados que consideramos interesantes y que merecen una mayor exploración en futuras investigaciones. Se podrían aludir a dos aproximaciones en la interpretación de estos resultados. La primera, hace referencia a las diferencias de género tanto en la comisión como en la victimización. De los resultados del ENVIPE¹³ se desprende que, los delitos

más comunes desde la perspectiva de las víctimas (consumo y venta de sustancias, robo y asalto), son cometidos principalmente por hombres. Igualmente, según el informe realizado por el Gobierno del Estado de Morelos¹⁵, los delitos de mayor frecuencia en los últimos años son, fundamentalmente, de carácter violento y, tanto víctimas como victimarios, son predominantemente hombres. En un estudio realizado por San-Juan et al,¹⁷ se constató que las mujeres habían sido víctimas con más frecuencia que los hombres. Sin embargo, en nuestro estudio se desprende que el porcentaje de hombres y mujeres victimizados es muy similar (12.9% y 13.2% respectivamente). Creemos que estas divergencias obedecen a dos posibles causas: La primera, alude a la forma de medir victimización, puesto que en muchos estudios se suele unificar victimización directa e indirecta, mientras que en el presente estudio únicamente se utilizó la victimización directa; la segunda, se relaciona con los tipos de delitos más visibles en los distintos contextos culturales. En la mayoría de informes realizados en México, se han eludido los delitos relacionados con el abuso sexual o violencia de género tanto en espacios públicos como privados^{4,24}. Lo cual nos remite a un problema grave de visibilización de la violencia hacia las mujeres en todas sus manifestaciones en México.

La segunda aproximación, hace referencia al rol protagonista que tienen los hombres en las familias y comunidades en México, en el sentido de que son los principales responsables en las tareas relacionadas con la seguridad y protección de las familias,⁹ y por tanto, tienen un mayor acceso a la información sobre el clima de inseguridad en la

¹⁵ Gobierno del Estado de Morelos. Agenda estadística anual del Poder Ejecutivo. 2014. Disponible en: http://www.transparenciamorelos.mx/sites/default/files/Ejecutivo_Central/Hacienda/oja5/Archivo%20completo%20Agenda%20Estad%C3%ADstica_0.pdf [acceso 25 de Ago 2014]

comunidad. Además, los hombres tienen mayor participación en los intercambios sociales regulados, mientras que las mujeres tienen un mayor peso en las actividades informales. Lo que refuerza el rol hegemónico del hombre en la protección de la familia y la comunidad ante la delincuencia.

En relación con las restricciones en las actividades cotidianas, se han observado que quienes han sido víctima de algún delito reducen sus rutinas diarias sustancialmente y, en mayor medida los hombres más que las mujeres (81% y 59% respectivamente). Estos resultados son consonantes con estudios precedentes, en el sentido de que una consecuencia de la victimización es la disminución de las actividades que, desde la perspectiva de las víctimas, suponen un mayor riesgo.^{1,8,25} Los cambios más importantes en las rutinas cotidianas en las víctimas están relacionados con la interacción social y la realización de actividades en los espacios públicos considerados de riesgo.^{5,7,8,22} Estas limitaciones conllevan un mayor aislamiento social de las víctimas, que se asocia con la escasez de apoyo social, lo cual se podría considerar una segunda victimización por los efectos que tienen en la calidad de vida tanto individual como social.²³ En este sentido, Carvalho y Lewis³ subrayan el hecho de que la inhibición de conductas sociales producen un mayor temor a ser víctima, lo cual refuerza las conductas que implican una merma de las interacciones sociales y, de este modo, se consolida el aislamiento social y la sensación de vulnerabilidad.

Recientemente, Vilalta²³ en un estudio realizado en población mexicana constató cambios en las formas de vida debido a la criminalidad, como dejar de salir por las noches por temor a ser víctima de algún delito. Estas restricciones, según el citado

estudio, fueron mayores en jóvenes y mujeres. Sin embargo, en este estudio se ha comprobado que estas restricciones son mayores en hombres que en mujeres, lo cual es atribuible al hecho de que, según los datos del ENVIPE¹³, son los hombres los principales implicados en la delincuencia, tanto en el rol de víctimas como de victimarios. Paralelamente una posible explicación de esta discrepancia pueda ser atribuible a las actividades cotidianas seleccionadas en la encuesta, en la medida en que hacen referencia a delitos como el robo o el asalto que, como se ha señalado previamente, son más comunes en los hombres.

Otro de los resultados interesantes en esta investigación, es el relacionado con la victimización y medidas de protección en función del sexo. Se ha observado en este trabajo que las personas victimizadas hacen un elevado uso de medidas de protección (75%), en comparación con las no victimizadas (51%). Lo que corrobora los resultados obtenidos por otros investigadores,¹⁶ también en contextos de alta criminalidad.¹⁸ Es de interés subrayar que el porcentaje de no victimizados que adoptan medidas de protección es elevado, lo que nos lleva a pensar que, el uso de medidas de protección está íntimamente relacionado con la percepción de inseguridad y el temor a la victimización. Al igual que sucede con las restricciones de actividades cotidianas, los hombres, sobre todo si han sido víctima de delito, adoptan más medidas de protección que las mujeres. Lo cual, como señalan San-Juan et al,¹⁷ la protección de la familia es, todavía, una responsabilidad asignada principalmente al hombre. En este sentido, ser víctima de delito puede implicar un fracaso en la tarea de protegerse a sí mismo y a la familia.²⁰

Por último, estudios recientes en México señalan que, a pesar de la implementación de políticas públicas recientes como el rescate de los espacios públicos o el plan de combate al narcotráfico, el fracaso de estas acciones en la reducción de los niveles de victimización y percepción de inseguridad requiere replantear la dirección de nuevas políticas públicas.^{12,23} También, se han propuesto medidas como una mayor presencia policial en el barrio, la vigilancia activa de los miembros de la comunidad, el uso de cámaras de vigilancia, la inversión en el alumbrado público y la puesta en marcha de programas de actividades y empleo para los jóvenes.¹⁵

A la luz de nuestros datos, estimamos que resulta relevante que las políticas públicas no solo incidan en la prevención de la delincuencia, sino también promuevan medidas para lograr una mayor calidad de vida, a partir del fortalecimiento de la confianza entre la ciudadanía y las instituciones gubernamentales en espacios públicos, potenciando así la convivencia comunitaria y la cohesión social.^{2,19} Paralelamente, sería de gran importancia la implementación de políticas públicas eficaces que reduzcan los índices de impunidad, fortaleciendo la percepción de que el gobierno, y desde el sistema penal, se sancionan estos comportamientos.¹³

Finalmente, existen una serie de limitaciones en este estudio que invitan a la cautela en algunas de las conclusiones del mismo, si bien su carácter exploratorio puede servir de base para futuras investigaciones que pretendan profundizar en los aspectos aquí tratados. En primer lugar, una de las dificultades más comunes cuando se investiga sobre la delincuencia y victimización es que, con frecuencia, los participantes evitan compartir cierta información por temor a posibles represalias. En segundo lugar, la

naturaleza correlacional del estudio impide situar antecedentes y consecuentes con precisión. En este sentido, sería interesante incorporar la dimensión temporal en futuras investigaciones. Por último, sería importante incluir la perspectiva de género con instrumentos sensibles que permitan una mayor y más rigurosa evaluación de la violencia contra la mujer.

REFERENCIAS

1. Averdijk M. Reciprocal effects of victimization and routine activities. *J Quant Criminol*. 2011;27:125-149.
2. Braakmann N. How do individuals deal with victimization and victimization risk? Longitudinal evidence from Mexico, *Journal of Economic Behavior & Organization*. 2012, 84(1): 335-344.
3. Carvalho I, Lewis DA. Beyond community: reactions to crime and disorder among inner-city residents. *Criminology*. 2003;41(3):779-812. DOI: 10.1111/j.1745-9125.2003.tb01004.
4. Chavez AR, Rivera-Rivera L, Angeles-Llerenas A, Díaz-Cerón E, Allen-Leigh B, Lazcano PE. Factores del abuso sexual en la niñez y la adolescencia en estudiantes de Morelos, México. *Rev Saúde Pública*. 2009;43(3):506-14.
5. Delbosc A, Currie G. Modelling the causes and consequences of perceptions of personal safety on public transport ridership. *Transport Policy*. 2011;24:302-309.

6. Elashoff J. nQuery Advisor Version 6.0 User's guide. Los Angeles: Statistical Solutions Ltd; 2005.
7. Ferraro K. Fear of crime: interpreting victimization risk. Albany: State University of New York Press; 1995.
8. Gale J, Coupe T. The behavioral, emotional and psychological effects of street robbery on victims. *Int Rev Vict.* 2005;12:1-22.
9. Gutmann MC. The meanings of macho: being a man in Mexico City. Berkeley: University of California Press; 1996.
10. Hanslmaier M. Crime, fear and subjective well-being: How victimization and street crime affect fear and life satisfaction. *European Journal of Criminology.* 2013;10(5):515–533.
11. Hale C, Fear of crime: A review of the literature. *Int Rev Vict.* 1996;4:79-150.
12. Jasso C. Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública.* 2013;15:13-29.
13. Nadanovsky P, Roger C, Wilson KM, Daly M. Homicide and impunity: an ecological analysis at state level in Brazil. *Rev. Saúde Pública.* 2009;43(5):733-742.

14. Naplava T. Kriminalitätsfurcht und registrierte Kriminalität. *Monatsschr Kriminol.* 2008;91(1):56–73.
15. Rogerson M, Christmann K. Burglars or wardrobe monsters: Practical and ethical problems in the reduction of crime fear. *British Journal of Community Justice.* 2007;5(1):79-94.
16. Rountree PW, Land KC. Perceived risk versus fear of crime: empirical evidence of conceptually distinct reactions in survey data. *Soc Forces.* 1996;74(4):1353–1376.
17. San-Juan C, Vozmediano L, Vergara A. Self-protective behaviors against crime in urban settings: An empirical approach to vulnerability and victimization models. *European journal of criminology.* 2012;9(6):652–67. DOI: 10.1177/1477370812454369
18. Skogan W. The impact of victimization on fear. *Crime and delinquency.* 1987;33(1):135-154.
19. Stafford M, Chandola T, Marmot M. Association between fear of crime and mental health and physical functioning. *Am J Public Health.* 2007; 97(11): 2076-81.
20. Sutton RM, Farral S. Gender, socially desirable responding and the fear of crime: are woman really more anxious about crime?. *Br J Criminol.* 2005;45: 212–224.

21. Vilalta CJ. El miedo al crimen en México: estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. *Gestión y Política Pública*. 2010;19(1):3-36.
22. Vilalta C. Fear of crime in public transport: research in Mexico City. *Crime Prevention and Community Safety*. 2011;13:71–186. Doi:10.1057/cpcs.2011.4
23. Vilalta JC. Does the mexican war organized crime mediate the impact of fear of crime on daily routines?. *Crime & delinquency*. 2014:1-17. DOI: 011128714541208.
24. Vladislavovna DS, Pámanes-González V, Billings DL, Torres-Arreola LP. Violencia de pareja en mujeres embarazadas en la Ciudad de México. *Rev Saúde Pública*. 2007;41(4):582-90.
25. Xie M, McDowall D. Escaping crime: the effects of direct and indirect victimization on moving. *Criminology*. 2008;46: 539-575.

Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos, México

Belén Martínez-Ferrer, D en Psic,⁽¹⁾ María Elena Ávila-Guerrero, DCS,⁽²⁾ Jesús Alejandro Vera-Jiménez, D en Psic Soc,⁽²⁾ Alejandro Bahena-Rivera, MCS⁽¹⁾ Gonzalo Musitu-Ochoa, D en Psic.⁽¹⁾

Martínez-Ferrer B, Ávila-Guerrero ME, Vera-Jiménez JA, Bahena-Rivera A, Musitu-Ochoa G.
Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos.
Salud Publica Mex 2016;58: xx-xx

Resumen

Objetivo. Examinar la influencia que ejercen la victimización, la percepción de inseguridad y los cambios en las rutinas en la satisfacción con la vida. **Material y métodos.** Participaron 7 535 sujetos (50.2% hombres) de entre 12 y 60 años, seleccionados a partir de un muestreo estratificado proporcional. Se calculó un análisis multivariado de la varianza (Manova) y un análisis de regresión logística polinómica. **Resultados.** Se observaron diferencias significativas en victimización, percepción de inseguridad y restricciones en actividades cotidianas en función del grado de satisfacción con la vida. Además, las medidas de protección, la percepción de inseguridad y las restricciones en actividades cotidianas se relacionaron con la satisfacción con la vida. **Conclusiones.** Un bajo nivel de satisfacción con la vida se asoció con haber sido víctima, con la percepción de inseguridad en espacios públicos y con la adopción de medidas de protección física y control de la información.

Palabras clave: satisfacción personal; crimen; víctimas de crimen; percepción de inseguridad; bienestar social; México

Martínez-Ferrer B, Ávila-Guerrero ME, Vera-Jiménez JA, Bahena-Rivera A, Musitu-Ochoa G.
Satisfaction with life, victimization, and perception of insecurity in Morelos.
Salud Publica Mex 2016;58: xx-xx

Abstract

Objective. To examine the influence of victimization, perceived insecurity and restrictions on daily routines in life satisfaction. **Material and methods.** Participants were 7 535 (50.2 % men) aged between 12 and 60, selected from a proportional stratified sampling. MANOVA and polytomous logistic regression model were calculated. **Results.** We found significant differences in victimization, perceived insecurity and restrictions on daily routines in relation with life satisfaction levels. Also, physical protective measures, control of personal information, perception of insecurity on public areas and restrictions on daily routines were related to lower levels of satisfaction with life. **Conclusions.** Lowest levels of satisfaction with life were associated with victimization, perception of insecurity in public areas, and restrictions on daily routines.

Keywords: personal satisfaction; crime; crime victims; perception of insecurity; social welfare; Mexico

(1) Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España.

(2) Facultad de Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Cuernavaca, México.

Fecha de recibido: 20 de noviembre de 2014 • **Fecha de aceptado:** 28 de octubre de 2015

Autora de correspondencia: Dra. Belén Martínez Ferrer. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide. Carretera de Utrera, km 1. 41013 Sevilla, España.
Correo electrónico: bmarfer2@upo.es

La delincuencia y la percepción de inseguridad son situaciones sociales que, por sus consecuencias, se han convertido en un problema de salud pública.¹⁻³ La delincuencia, especialmente la que implica violencia, se asocia no sólo con daños físicos como lesiones y defunciones, sino también con el deterioro del capital social y con una merma en la calidad de vida de la ciudadanía, lo que contribuye con su menor desarrollo.⁴⁻⁶ Este deterioro en la calidad de vida se ha evaluado, principalmente, a través de dos grandes indicadores: la felicidad, como componente afectivo, y la satisfacción con la vida, como componente cognitivo.^{7,8} Se ha constatado una relación negativa entre la tasa de agresiones, la percepción de felicidad y la satisfacción con la vida.⁹ Esta relación puede atribuirse al hecho de que ser víctima, especialmente de delitos violentos, es un estresor no normativo que supone una merma significativa de la satisfacción con la vida.¹⁰⁻¹²

Sin embargo, en su estudio, Moore¹³ encontró que la experiencia de victimización no ejerce ningún impacto significativo en la satisfacción con la vida, por lo que se deben considerar otras variables. En este sentido, Michalos y Zumbo¹⁴ observaron que la victimización se asocia con una menor calidad de vida cuando se tiene en cuenta la satisfacción con el vecindario y la pareja. También, Cohen¹⁵ constató una disminución de la satisfacción con la vida en los ciudadanos que perciben su comunidad como un lugar inseguro. Las personas que valoran de modo negativo su comunidad y la perciben como insegura informan de cambios en sus hábitos y rutinas diarias: reducen los intercambios sociales, evitan conductas antes habituales como salir de casa o transitar por lugares considerados peligrosos,¹⁶⁻¹⁸ y asumen más medidas de protección en el hogar,¹⁹ lo que parece incidir de manera negativa en la satisfacción con la vida.

Sin embargo, son pocos los trabajos en los que se ha analizado el vínculo entre la delincuencia y la satisfacción con la vida en contextos de elevada criminalidad,²⁰ como México. La incidencia delictiva en México se ha incrementado de manera considerable en los últimos años. Según los datos publicados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública en 2014, el número de actos delictivos registrados ha aumentado de manera alarmante: de 95 814 delitos en 2005 a 142 971 delitos en 2014; el número de episodios delictivos aumentó en 47 157.²¹ Esta tendencia también se ha observado en Morelos, considerado el segundo estado en México con mayor índice de violencia y el primero con mayor tasa de secuestro, robo con violencia y extorsión.²² A la luz de estos datos, Morelos puede ser considerado un contexto de alta criminalidad.

Por ello, el objetivo del presente estudio es examinar la influencia que ejercen la victimización, la percepción de inseguridad y los cambios en las rutinas en la satisfacción con la vida, en un contexto de alta criminalidad y violencia, como es el de Morelos.

Material y métodos

Universo y muestra

El universo del presente estudio es la población de Morelos que, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), es de 1 861 288 habitantes, de los cuales 48.2% son hombres (897 926) y 51.8% son mujeres (963 362). El protocolo de investigación fue revisado y aprobado por el Comité Ético de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional de los 33 municipios de Morelos. Participaron 7 535 sujetos residentes en Morelos durante, por lo menos, seis años y con edades de entre 12 y 70 años. El tamaño de la muestra permite evaluar el modelo predictivo con un coeficiente de determinación de 0.05 y un poder de 0.90.²³

Recolección de datos

El instrumento fue administrado de manera individualizada por encuestadores previamente capacitados por expertos y miembros del grupo de investigación en el periodo comprendido entre enero y abril de 2013. Los participantes fueron informados de los objetivos del estudio y se garantizó el anonimato y confidencialidad de los datos. En el caso de los menores de edad, se contó con el consentimiento de los tutores legales. De los encuestados (N=98), 1.20% se negó a participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes de acuerdo con los mismos criterios muestrales.

Instrumentos

Escala de satisfacción con la vida (*The satisfaction with life scale*).^{8,24} Esta escala tipo Likert tiene cuatro opciones de respuesta (1= muy en desacuerdo; 4= muy de acuerdo) y está compuesta por cinco ítems. El alpha de Cronbach fue de 0.82. Se establecieron tres condiciones: satisfacción baja (Q₁) (N=1 060), satisfacción media (rango intercuartílico) (N=2 903) y alta satisfacción (Q₃) (N=3 784). Las siguientes medidas fueron adaptadas de la encuesta ENVIPE, aplicada en 2012 por el INEGI.

Percepción de inseguridad en lugares de día y de noche. Compuesta por nueve ítems que evalúan la percepción

de inseguridad durante el día y la noche de distintos lugares de la comunidad. Se realizó un análisis factorial con la siguiente estructura: el primer factor, *percepción de inseguridad en espacios públicos*, está constituido por ítems que hacen referencia a lugares públicos como la calle; el segundo factor, *percepción de seguridad en espacios de estudio y trabajo*, está constituido por ítems que hacen referencia a espacios como la escuela y los ambientes de trabajo. El alpha de Cronbach, para este estudio, fue de 0.81 y 0.74 de día, y de 0.76 y 0.68 de noche, respectivamente.

Restricciones en actividades cotidianas. Constituida por 13 ítems que hacen referencia a las actividades que se han dejado de realizar por miedo a la victimización. Se realizó un análisis factorial con la siguiente estructura: el primer factor, *restricciones en la vida cotidianas*, está constituido por ítems tales como salir temprano o de noche; el segundo factor, *restricciones de índole económica*, está constituido por ítems tales como llevar tarjetas de crédito o débito. El alpha de Cronbach fue de 0.80 y 0.63, respectivamente.

Medidas de protección frente a la delincuencia. Compuesta por 15 ítems. En un estudio previo se obtuvieron dos factores:²⁵ el primer factor, *medidas de protección física*, alude a ítems como comprar y portar un arma; el segundo factor, *control de la información personal*, agrupa ítems relacionados con la protección de datos importantes, tales como evitar dar información telefónica. El alpha de Cronbach para este estudio fue de 0.74 y 0.71, respectivamente.

Percepción de seguridad en el municipio. Se realizó la pregunta “¿Cómo es la seguridad en su municipio?”. La pregunta presenta cinco opciones de respuesta que van de 1= “muy insegura” a 5= “muy segura”.

Tipo de delitos en la colonia. Escala dicotómica constituida por 13 ítems que evalúa los delitos de los que han sido víctimas, como robo, fraude, extorsión o secuestro. Las opciones de respuesta fueron 1= sí y 2= no.

Análisis estadístico

En primer lugar, se realizó un análisis univariado para conocer las características de la muestra en relación con las variables objeto de estudio. Seguidamente, se efectuó un análisis multivariado de la varianza (Manova) para identificar los cambios en las variables analizadas en función del nivel de satisfacción con la vida (bajo, medio y alto). Por último, se efectuó un análisis de regresión logística politómica para examinar la asociación de las variables seleccionadas con el grado de satisfacción con la vida expresado. Todos los análisis estadísticos se efectuaron con el programa SPSS (v.20).

Resultados

Características de la población

De los 8 146 sujetos encuestados, 50.1% fueron hombres, con un intervalo de edad de 12 a 19 años (30%); 31.4% había completado los estudios secundarios; 44.8% trabajaba, bien como empleado (23%) bien por cuenta propia (21.8%); 21.7% vivía en la región oriente del estado de Morelos. En el cuadro I se presentan las características sociodemográficas de la población.

Cuadro I
CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ESTUDIADA.
MORELOS, MÉXICO, 2013-2014

Variables	Número	%
Sexo		
Mujer	4 062	49.9
Hombre	4 084	50.1
Edad		
12 a 19	2 426	30.0
20 a 30	1 303	16.1
31 a 40	1 130	14.0
41 a 60	1 627	20.1
61 o más	1 607	19.9
Escolaridad		
Sin estudios	412	5.1
Primaria incompleta	603	7.4
Primaria completa	1 066	13.2
Secundaria	2 546	31.4
Preparatoria/bachillerato	1 850	22.8
Estudios técnicos	729	9.0
Licenciatura	841	10.4
Posgrado	57	0.7
Ocupación		
Estudiante	2 624	32.4
Empleado	1 865	23.0
Cuenta propia	1 766	21.8
Otro	1 847	22.8
Región		
Norte	897	11.0
Cuernavaca	1 481	18.1
Poniente	1 138	13.9
Centro-Sur	1 205	14.7
Oriente	1 773	21.7
Cuautla	1 676	20.5

Análisis de correlación

Se llevó a cabo un análisis de correlación exploratorio entre las variables objeto de estudio (cuadro II). La satisfacción con la vida correlaciona de manera significativa y en sentido negativo con la percepción de inseguridad en espacios públicos y de estudio y trabajo, tanto de día como de noche, con la restricción de actividades cotidianas, con la adopción de medidas de protección física, con el control de la información personal y con la percepción de inseguridad en el municipio. Por el contrario, no se obtuvieron relaciones significativas entre la satisfacción con la vida y los diferentes tipos de delito.

Victimización, percepción de inseguridad y satisfacción con la vida

Los resultados del Manova indicaron diferencias significativas en las variables estudiadas en función del grado de satisfacción con la vida ($\Lambda=0.988$; $F_{(24, 15036)}=3.68$; $p=0.000$; $\eta^2=0.006$). Como se recoge en el cuadro III, los sujetos con baja satisfacción con la vida mostraron mayores puntuaciones que los grupos restantes en las variables siguientes: percepción de inseguridad en espacios públicos y en espacios de estudio y trabajo, tanto de día como de noche, y adopción de medidas de protección física. Además, los sujetos con alta satisfacción reportaron menor percepción de inseguridad y menor victimización por robo, fraude y homicidio que los grupos restantes.

Seguidamente, se realizó un análisis de regresión logística politómica para examinar la asociación entre las variables objeto de estudio y las diferentes categorías de la variable satisfacción con la vida (baja, media y alta). El modelo de regresión resultó significativo en su conjunto ($\chi^2_{(38)}=190.07$; $p<0.000$; $-2LL=7648.67$). El modelo explica 3% de la varianza (R^2 de Nagelkerke=0.03). Las variables que contribuyeron al modelo de modo significativo fueron: percepción de inseguridad en espacios públicos de día y de noche, percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día, medidas de protección física, control de la información personal, victimización por robo y victimización por homicidio, lesiones o secuestro (cuadro IV).

Como se puede apreciar en el cuadro V, las personas con un nivel elevado de satisfacción con la vida, en comparación con aquellas con un nivel bajo, tienen mayor probabilidad de tener una percepción baja de inseguridad en los espacios públicos durante el día (RM=1.31; IC95% 1.07-1.59), una percepción baja o media de inseguridad en los espacios de estudio y trabajo durante el día (RM=1.43; IC95% 1.20-1.70 y RM=1.28; IC95% 1.06-1.55, respectivamente) y baja durante la

noche (RM=1.28; IC95% 1.03-1.49), así como una mayor probabilidad de no haber sido objeto de robo en el último año (RM=1.18; IC95% 0.94-1.49, respectivamente). Asimismo, las personas con una elevada satisfacción con la vida tienen menor probabilidad de adoptar medidas de protección física con una frecuencia media (RM=0.70; IC95% 0.51-0.96) y de mostrar un control de la información personal bajo o medio (RM=0.81; IC95% 0.69-0.95 y RM=0.75; IC95% 0.63-0.89, respectivamente). Las personas con un nivel medio de satisfacción con la vida, en comparación con aquellas con un nivel bajo, tienen menor riesgo de tener una percepción media de inseguridad en los espacios públicos durante el día (RM=0.80; IC95% 0.67-0.96) y un mayor riesgo de tener una percepción baja en los espacios de estudio y trabajo durante el día (RM=1.36; IC95% 1.13-1.63). Estas personas también tienen mayor probabilidad de adoptar medidas de protección física con frecuencia baja (RM=1.15; IC95% 1.00-1.32) y de tener un elevado control de la información personal (RM=0.82; IC95% 0.70-0.97 baja y RM=0.83; IC95% 0.70-0.99 media). Por último, es más probable que no hayan sido víctimas ni de robo (RM=1.52; IC95% 1.17-1.96) ni de homicidio, lesiones o secuestro (RM=1.76; IC95% 1.25-2.47).

Discusión

El objetivo del presente estudio fue examinar la influencia de la victimización, la percepción de inseguridad y los cambios en las rutinas en la satisfacción con la vida, en un contexto de alta criminalidad y violencia, como es el de Morelos. Los resultados, coincidentes con los obtenidos por Ward y colaboradores,²⁶ indican que la ciudadanía con menor satisfacción con la vida percibe mayor inseguridad tanto en espacios públicos y de estudio y trabajo como en el municipio. Uno de los efectos más significativos de la percepción de inseguridad es el deterioro de las redes sociales personales y comunitarias por temor a la victimización, lo cual refuerza la sensación subjetiva de aislamiento y soledad,²⁷ dimensiones que, a su vez, deterioran los niveles de satisfacción con la vida. En este sentido, Carvalho y Lewis²⁸ subrayaron el hecho de que la inhibición de conductas sociales produce un mayor temor a ser víctima, lo cual refuerza las conductas que implican una merma de las interacciones sociales y, de este modo, se consolidan el aislamiento social y la sensación de vulnerabilidad.

Estas ideas se confirman a partir de los resultados de la presente investigación, al comprobar que las personas con menor satisfacción con la vida son las que mayores restricciones imponen en sus vidas cotidianas y las que adoptan más medidas de protección; estos resultados son convergentes con los obtenidos por Ross.²⁹

Cuadro II
MEDIAS, DESVIACIONES ESTÁNDAR Y MATRIZ DE CORRELACIONES DE LAS VARIABLES DE ESTUDIO. MORELOS, MÉXICO, 2013-2014

Satisfacción con la vida	I	Satisfacción con la vida	PIEP de día	PIEET de día	PIEP de noche	PIEET de noche	Restricción de actividades cotidianas	Medidas de protección física	Control de información personal	Seguridad en municipio	Robo	Fraude y clonación de tarjetas	Homicidios, lesiones y secuestro	Victimización
PIEP de día	-0.05 [‡]	I												
PIEET de día	-0.03 [‡]	0.59 [‡]	I											
PIEP de noche	-0.04 [‡]	0.39 [‡]	0.19 [‡]	I										
PIEET de noche	-0.04 [‡]	0.29 [‡]	0.35 [‡]	0.61 [‡]	I									
Restricción de actividades cotidianas	-0.02 [*]	0.27 [‡]	0.17 [‡]	0.27 [‡]	0.24 [‡]	I								
Medidas de protección física	-0.04 [‡]	0.12 [‡]	0.12 [‡]	0.09 [‡]	0.07 [‡]	0.30 [‡]	I							
Control de información personal	-0.05 [‡]	0.17 [‡]	0.01	0.22 [‡]	0.11 [‡]	0.32 [‡]	0.28 [‡]	I						
Seguridad en municipio	0.04 [‡]	-0.17 [‡]	-0.07 [‡]	-0.14 [‡]	-0.11 [‡]	-0.17 [‡]	-0.01	-0.15 [‡]	I					
Robo	-0.01	0.01	-0.04	-0.02	-0.04	0.04	0.11 [‡]	0.04	-0.04	I				
Fraude y clonación de tarjeta	0.00	0.00	0.05	-0.08 [*]	-0.02	0.02	0.14 [‡]	-0.01	0.03	0.32 [‡]	I			
Homicidio, lesiones y secuestro	-0.03	0.07 [*]	0.05	-0.00	0.05	0.03	0.08 [*]	0.05	-0.06 [*]	0.30 [‡]	0.32 [‡]	I		
Victimización	-0.02 [*]	0.11 [‡]	0.03 [‡]	0.05 [‡]	0.01	0.09 [‡]	0.08 [‡]	0.10 [‡]	-0.07 [‡]	0.18 [‡]	-0.02	0.05	I	
Media	2.46	1.39	1.23	1.79	1.66	1.45	1.25	1.60	1.66	1.29	1.07	1.17	1.12	
Desviación típica	0.32	0.38	0.29	0.30	0.29	0.28	0.22	0.35	0.66	0.30	0.21	0.26	0.33	

* $p < 0.05$ ‡ $p < 0.01$ § $p < 0.001$

PIEP: percepción de inseguridad en espacios públicos

PIEET: percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo

Cuadro III
MEDIAS, DESVIACIÓN TÍPICAS Y RESULTADOS MANOVA ENTRE SATISFACCIÓN CON LA VIDA
Y LAS VARIABLES INDEPENDIENTES. MORELOS, MÉXICO, 2013-2014

	Satisfacción con la vida			F	η^2
	Baja	Media	Alta		
PIEP de día	1.45 ^a (0.37)	1.38 ^b (0.38)	1.38 ^b (0.39)	$F_{(2,8167)} = 16.19^{\S}$	0.004
PIEP de noche	1.83 ^a (0.26)	1.79 ^b (0.30)	1.78 ^b (0.32)	$F_{(2,8167)} = 9.99^{\S}$	0.002
PIEET de día	1.27 ^a (0.30)	1.22 ^b (0.28)	1.23 ^b (0.29)	$F_{(2,8167)} = 9.43^{\S}$	0.002
PIEET de noche	1.69 ^a (0.27)	1.66 ^b (0.29)	1.64 ^b (0.30)	$F_{(2,8167)} = 13.63^{\S}$	0.003
Restricciones en la vida cotidiana	1.56 (0.28)	1.57 ^a (0.29)	1.55 ^b (0.30)	$F_{(2,8015)} = 3.60^{*}$	0.001
Medidas de protección física	1.27 ^a (0.21)	1.25 ^b (0.21)	1.24 ^b (0.22)	$F_{(2,7997)} = 10.61^{\S}$	0.003
Control de la información personal	1.63 ^a (0.34)	1.61 ^a (0.35)	1.58 ^b (0.36)	$F_{(2,7951)} = 8.32^{\S}$	0.002
Percepción de seguridad en el municipio	2.60 ^b (0.92)	2.62 ^b (0.91)	2.69 ^a (0.89)	$F_{(2,7890)} = 6.40^{\ddagger}$	0.002
Robo	7.97 ^b (2.58)	8.04 ^b (2.50)	8.23 ^a (2.28)	$F_{(1,8167)} = 7.63^{\S}$	0.002
Fraude y clonación de tarjeta	7.93 ^b (2.62)	8.06 ^b (2.55)	8.24 ^a (2.31)	$F_{(1,8167)} = 7.25^{\ddagger}$	0.002
Homicidio, lesiones y secuestro	7.99 ^b (2.60)	8.06 ^b (2.53)	8.24 ^a (2.30)	$F_{(1,8167)} = 7.30^{\ddagger}$	0.002

* $p < 0.05$ ‡ $p < 0.01$ § $p < 0.001$

PIEP: percepción de inseguridad en espacios públicos

PIEET: percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo

Cuadro IV
PESO DIFERENCIAL DE LAS VARIABLES SEGÚN EL TEST DE RAZÓN DE VEROSIMILITUD. MORELOS, MÉXICO, 2013-2014

Efecto	-2 log verosimilitud del modelo reducido	χ^2	gl	p
Intersección	7 648.67	0.000	0	
PIEP de día	7 668.23	19.55	4	0.001
PIEET de día	7 668.21	19.54	4	0.001
PIEP de noche	7 669.45	20.77	4	0.000
PIEET de noche	7 655.17	6.49	4	0.165
Medidas de protección física	7 661.32	12.65	4	0.013
Control de la información personal	7 662.79	14.11	4	0.007
Robo	7 659.13	10.46	2	0.005
Fraude y clonación de tarjeta	7 650.31	1.63	2	0.441
Homicidio, lesiones y secuestro	7 659.88	11.21	4	0.004
Percepción de seguridad en el municipio	7 650.26	1.591	4	0.810
Restricciones en actividades cotidianas	7 653.40	4.73	4	0.316

PIEP: percepción de inseguridad en espacios públicos

PIEET: percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo

Cuadro V
MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA POLITÓMICA PARA LA VARIABLE SATISFACCIÓN CON LA VIDA.*
MORELOS, MÉXICO: 2013-2014

	Satisfacción con la vida								Baja n=1 762 %
	Media n=2 075				Alta n=2 402				
	%	RM	p	(IC95%)	%	RM	p	(IC95%)	
PIEP de día [‡]									
Baja	41.7	1.06	0.565	0.86-1.29	42.6	1.31	0.007	1.07-1.59	32.8
Media	26.7	0.80	0.017	0.67-0.96	28.1	0.93	0.933	0.84-1.19	32
PIEET de día [‡]									
Baja	51.3	1.36	0.001	1.13-1.63	53.2	1.43	0.000	1.20-1.70	41.2
Media	17.8	1.15	0.149	0.95-1.40	19	1.28	0.008	1.06-1.55	19.7
PIEP de noche [‡]									
Baja	24.9	1.19	0.097	0.96-1.46	21.8	0.82	0.060	0.67-1.00	20
Media	17	0.91	0.323	0.76-1.09	16.6	0.77	0.004	0.64-0.92	19.7
PIEET de noche [‡]									
Baja	29.1	1.13	0.193	0.93-1.37	29	1.24	0.021	1.03-1.49	23.9
Media	18.5	1.11	0.221	0.93-1.33	18.6	1.17	0.073	0.98-1.39	17.6
Restricciones en actividades cotidianas									
Baja	37.9	1.07	0.406	0.90-1.27	38.2	1.09	0.262	0.93-1.29	32.9
Media	26.7	0.98	0.820	0.83-1.15	25.3	0.91	0.273	0.78-1.07	27.8
Medidas de protección física [‡]									
Baja	43.6	1.15	0.049	1.00-1.32	43.6	1.11	0.116	0.97-1.28	38.4
Media	5.1	1.04	0.798	0.77-1.40	3.8	0.70	0.030	0.51-0.96	5.9
Control de la información personal [‡]									
Baja	29.3	0.82	0.023	0.70-0.97	28.5	0.81	0.009	0.69-0.95	28.9
Media	21.4	0.83	0.041	0.70-0.99	19.5	0.75	0.001	0.63-0.89	18.1
Percepción de seguridad en su municipio [§]									
Empeorará	42.1	0.92	0.464	0.74-1.14	43	0.89	0.292	0.72-1.10	46.5
Seguirá igual	46.1	0.98	0.855	0.79-1.21	45.1	0.94	0.596	0.76-1.16	42.6
Robo [#]									
No	93.8	1.52	0.001	1.17-1.96	91.7	1.18	0.143	0.94-1.49	89.4
Fraude y clonación de tarjeta [#]									
No	99.1	1.42	0.261	0.76-2.65	98.8	1.32	0.301	0.77-1.26	98
Homicidio, lesiones y secuestro [#]									
No	97.1	1.76	0.001	1.25-2.47	95.2	1.17	0.283	0.87-1.57	93.6

* El modelo de regresión logística politómica fue ajustado por las variables contenidas en el cuadro

‡ comparación baja - alta y media - alta

§ comparación empeorará - mejorará y seguirá igual - mejorará

comparación no víctimas - víctimas

PIEP: percepción de inseguridad en espacios públicos

PIEET: percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo

Las restricciones por temor a la victimización también tienen efectos importantes en aspectos psicológicos que, indudablemente, implican una evaluación negativa de la satisfacción vital.^{30,31}

Asimismo, se ha constatado que las personas con menor satisfacción con la vida informan de mayores índices de victimización y de un mayor uso de medidas de protección frente a la delincuencia. Estos resultados están en la línea de los obtenidos por Hanslmaier,³² quien observó que el hecho de haber sido victimizado y el temor a volver a vivir esa experiencia se relacionan con una baja satisfacción con la vida.

En este sentido, las variables que inciden negativamente en la satisfacción con la vida son aquellas que implican una mayor sensación de vulnerabilidad, percepción de inseguridad en espacios públicos y de estudio o trabajo de día o de noche, y una menor interacción social: la adopción de medidas de protección física, el control de la información personal y la restricción de actividades cotidianas. Por el contrario, aquellas que perciben el municipio como un lugar seguro tienen mayor satisfacción con la vida.

En conclusión, nuestros resultados adquieren connotaciones dramáticas si tenemos en cuenta que se contextualizan en un ámbito de alta criminalidad e impunidad.²¹ La ciudadanía, ante este temor, toma medidas de protección que reducen las interacciones sociales y suponen una merma sustantiva de la satisfacción con la vida.

Finalmente, en este estudio existe una serie de limitaciones que invitan a la cautela en algunas de las conclusiones. Una de las dificultades más comunes cuando se investiga sobre la delincuencia y la victimización es la reticencia de los entrevistados a participar por temor a represalias. Además, la forma tradicional de preguntar sobre el miedo al crimen y la inseguridad potencia el sentimiento de ansiedad generalizado,³³ por lo que los resultados pueden estar subestimados. No obstante, este tipo de medidas aportan información complementaria a los datos obtenidos por organismos públicos a partir de denuncias, lo que constituye, a nuestro juicio, una de las fortalezas del estudio. También es importante subrayar que casi no existen estudios en los que se analizan las implicaciones de un clima social de violencia e inseguridad en la satisfacción con la vida, un indicador de bienestar, en la ciudadanía. Creemos que éste es un ámbito de estudio de gran interés científico y práctico que, a nuestro juicio, constituye la principal aportación del presente estudio.

Agradecimientos

Esta investigación se elaboró en el marco del proyecto de investigación: Diagnóstico Estatal de la percepción ciudadana sobre la violencia, la delincuencia, la inseguridad, y la dinámica social e institucional, financiado por el Fondo Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica (Fomix) y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt)-Gobierno del Estado de Morelos. Clave: MOR-2012-C01-190638. Además, es resultado de la beca otorgada por el Conacyt (385881).

Declaración de conflicto de intereses. Los autores declararon no tener conflicto de intereses.

Referencias

1. De la Barreda L. ¿Por qué la inseguridad es un asunto de salud pública? *Salud Publica Mex* 2007;49:139-140.
2. World Health Organization. Resolution WHA49.25, approved by the Forty-ninth World Health Assembly. Geneva:WHO, 1996.
3. Soberón G, Zurita B, Ramírez T, Torres JL. La violencia como un grave problema de salud pública. En: Knaut FM, Nigenda G, comp. *Caleidoscopio de la salud*. México: Fundación Mexicana para la Salud, 2002:57-67.
4. Londoño JL, Guerrero R. Violencia en América Latina: epidemiología y costos. En: Londoño JL, Gaviria A, Guerrero R, comp. *Asalto al desarrollo*. Violencia en América Latina. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo, 2000.
5. The World Bank. Crime and violence as development issues in Latin America and the Caribbean. En: Seminario El reto de la Violencia Criminal Urbana. Banco Interamericano de Desarrollo; 1997 marzo 2-4; Río de Janeiro.
6. Híjar M, López MV, Blanco J. La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México. *Salud Publica Mex* 1997;39(6):565-572.
7. Diener E, Diener M. Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *J Pers Soc Psycho* 1995;68:653-663.
8. Diener ED, Emmons RA, Larsen RJ, Griffin S. The satisfaction with life scale. *J Pers Assess* 1985;49(1):71-75.
9. Di Tella R, MacCulloch R. Cross national happiness as an answer to the easterlin paradox? *J Dev Econ* 2008;86(1):22-42.
10. Segerstrom SC, O'Connor DB. Stress, health and illness: four challenges for the future. *Psychol Health* 2012;27(2):128-140.
11. Staubli S, Killias M, Frey BS. Happiness and victimization: an empirical study for Switzerland. *European Journal of Criminology* 2014;11(1):57-72.
12. Turner HA, Shattuck A, Hamby S, Finkelhor D. Community disorder, victimization exposure, and mental health in a national sample of youth. *J Health Soc Behav* 2013;54(2):258-275.
13. Moore SC. The value of reducing fear: an analysis using the European Social Survey. *Appl Econ* 2006;38(1):115-117.
14. Michalos AC, Zumbo BD. Criminal victimization and the quality of life. *Soc Indic Res* 2000;50:245-295.
15. Cohen MA. The effect of crime on life satisfaction. *J Legal Stud* 2008;37:325-353.

16. Vilalta C. El miedo al crimen en México: estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. *Gestión y Política Pública* 2010;19:3-36.
17. Villarreal A, Silva BFA. Social cohesion, criminal victimization and perceived risk of crime in Brazilian neighborhoods. *Social Forces* 2006;84:1725-1753.
18. Delbosc A, Currie G. Modelling the causes and consequences of perceptions of personal safety on public transport ridership. *Transport Policy* 24:302-309.
19. Vilalta JC. Fear of crime in gated communities and apartment buildings: a comparison of housing types and a test of theories. *J Hous and the Built Environ* 2011;26:107-121.
20. Powdthavee N. Unhappiness and crime: evidence from South Africa. *Economica* 2005;72(287):531-347.
21. Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública [sitio de internet]. Incidencia delictiva - Fuero Federal. En: Estadísticas y Herramientas de Análisis de Información de la Incidencia Delictiva (Fuero común, Fuero Federal, 1997-2014). 2014 [consultado en octubre 2014]. Disponible en: http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/index_ff.html
22. Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC. La violencia en los municipios y las entidades federativas de México 2013. [consultado en octubre de 2014]. Disponible en: http://editor.pbsiar.com/upload/PDF/2014_02_05_seguridad_justicia_y_paz_municipios_violentos_2013.pdf
23. Elashoff JD. nQuery Advisor Version 6.0 User's guide, Los Angeles: Statistica Solutions Ltd, 2005.
24. Atienza FL, Pons D, Balaguer I, García-Merita M. Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes. *Psicothema* 2000;12:314-320.
25. Ávila ME, Vera JA, Martínez B, Bahena A. Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México). *Perfiles Latinoamericanos* 2016;47.
26. Ward R, LaGory M, Sherman S. Fear of crime among the elderly as person-environment interaction. *Sociol Q* 1986;27(3):327-341.
27. Ruiz JI. Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología* 2007;10(1):65-74.
28. Carvalho I, Lewis DA. Beyond community: reactions to crime and disorder among inner-city residents. *Criminology* 2003;41(3):779-812.
29. Ross CE. Fear of victimization and health. *J Quant Criminol* 1993;9(2):159-175.
30. Averdijk M. Reciprocal effects of victimization and routine activities. *J Quant Criminol* 2011;27:125-149.
31. Gale J, Coupe T. The behavioral, emotional and psychological effects of street robbery on victims. *Int Rev Vict* 2005;12:1-22.
32. Hansmaier M. Crime, fear and subjective well-being: How victimization and street crime affect fear and life satisfaction. *European Journal of Criminology* 2013;10(5):515-533.
33. Gray E, Jackson J, Farrall S. Reassessing the fear of crime. *European Journal of Criminology* 2008;5(3):363-380.

ESTUDIOS CUATRO. La confianza en las instituciones de seguridad en la adolescencia y la adultez emergente en contextos de alta criminalidad

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar las relaciones existentes entre la percepción de inseguridad, la restricción en las rutinas cotidianas, las medidas de protección y la valoración del desempeño y honestidad de las instituciones policiales, en función de la confianza hacia las instituciones y el género, en una muestra de adolescentes y jóvenes provenientes de un contexto de alta criminalidad. Participaron 2826 adolescentes y jóvenes de ambos sexos (49.9% mujeres y 50.1% hombres), seleccionados a partir de un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional de los 33 municipios del Estado de Morelos (México). El instrumento de medida fue una adaptación de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE). Se han observado una interrelación significativa en confianza, desempeño, honestidad. Además, se observaron diferencias en función del sexo en percepción de inseguridad, restricciones de actividades cotidianas en función del sexo. Finalmente, se discuten las implicaciones sociales de los resultados.

Palabras clave: Confianza; desempeño, honestidad, percepción de inseguridad, adolescencia, adultez emergente, México

Abstract

La valoración del desempeño y honestidad de las instituciones policiales, en función de la confianza hacia las instituciones y el género, en una muestra de adolescentes y jóvenes.

The aim of this study is analyze the relation on perception of insecurity, constraints on daily routines, protective measures, perception of trust, performance and honesty in police forces during adolescence and emerging adults by gender in a high crime rate context. 2826 adolescence and emerging adults of both genders (49.9% women and 50.1% men) participated in this study, selected from a proportional stratified sampling in relation with population density from the 33 municipalities in Morelos State (México). The measurement instrument was an adaptation of ENVIPE. The results showed significant interrelation on trust, performance and honesty. Also, gender differences were observed on perception of insecurity, restrictions on daily activities and protective measure. Finally, results and its social implications are discussed.

Keywords: Trust, development, honesty, insecurity perception, adolescence, emerging adulthood, Mexico

Introducción

La confianza se define como la creencia generalizada u orientación de valor creada a través de esquemas evaluativos de la capacidad técnica y ética, y en las tareas futuras tanto de personas (confianza interpersonal) como instituciones (confianza institucional) (Sautu y Perugorría, 2007). Desde una perspectiva psicosocial, la confianza alude a la creencia de que se puede predecir el comportamiento de los demás e implica una actitud y expectativa positiva respecto de la conducta de la persona o institución (Moreno, 2010). Esta afirmación refiere a la posibilidad de que las personas o las instituciones realicen ciertas acciones para favorecer un beneficio personal o colectivo o se abstengan de infligir algún daño.

La confianza influye en las interacciones sociales y, en el contexto institucional, favorecen un clima de cohesión social, el desarrollo de actitudes positivas hacia las instituciones así como a la participación política y social, puesto favorece el nexo entre las instituciones y la ciudadanía (Del Tronco, 2012; Inglehart, 1997; Lagos, 2001). Además, la confianza conforma una expectativa de que las acciones de las instituciones son claras, previsibles e interpersonales, lo que repercute en una disminución de la complejidad en las interacciones sociales (Laso, 2010). Las creencias y expectativas en las que se sustenta la confianza es consecuencia de las experiencias interpersonales tanto formales como informales, y de los procesos de socialización (Newton y Norris, 2000). Por lo tanto, la confianza de la ciudadanía hacia las instituciones se construye a través de las interacción y la percepción hacia ellas, así como de las tendencias macrosociales y culturales (Moreno, 2010).

En el contexto de las instituciones encargadas de la seguridad, la policía es una de las instituciones con mayor proximidad hacia la ciudadanía y más importante en la percepción de inseguridad, y, como resultado para el sostenimiento de la democracia y la paz social. La confianza policial se asocia con una mayor sensación de seguridad en la comunidad y mayor cercanía entre ciudadanía y policía, hecho que se evidencia en una mayor colaboración ciudadana, un aspecto que disminuye la percepción de riesgo ante la posibilidad de victimización en la comunidad (Ho y Mc Kean, 2004). Por el contrario, la desconfianza hacia la policía se ha relacionado con elevados niveles de percepción de inseguridad, de vulnerabilidad y desprotección ante el crimen. Cuando esta falta de confianza sucede en contextos con altos índices de criminalidad, la sensación de vulnerabilidad es aún mayor y, por tanto, la desconfianza aumenta, repercutiendo en una disminución de denuncias y, en la privatización de la seguridad pública, ya que los ciudadanos valoran que no pueden confiar en la institución responsable de controlar el crimen (Dammert y Malone, 2006).

En México, la confianza en la policía, tradicionalmente baja, ha disminuido considerablemente con el incremento de los homicidios, de la violencia y del crimen organizado y, en consecuencia, la percepción de inseguridad de la población ha aumentado de modo sustantivo. Los datos publicados en distintos informes parecen confirmar esta tendencia. De acuerdo con el Latinobarómetro (2005) el 76.7% de la población encuestada en México reportó tener ninguna o poca confianza hacia la policía. En comparación con otros países latinoamericanos, México es el sexto país con menor índice de confianza policial (Barómetro de las Américas, 2010). De hecho, de acuerdo con un trabajo de Costa (2011), la confianza en la policía en México estuvo en un penúltimo lugar, solo un escaño adelante de Guatemala.

La desconfianza hacia la policía, especialmente en contextos de riesgo, tiene efectos negativos a nivel comunitario como el deterioro de la integración social y, por lo tanto, la ruptura de los lazos sociales, lo que se relaciona con una disminución importante de la calidad de vida y pone en entredicho el funcionamiento de la democracia (PNUD 2010), de ahí la importancia de profundizar en el estudio de la confianza institucional y policial. Sin embargo, los estudios sobre esta temática en el contexto de América Latina son todavía incipientes. En este sentido, los hallazgos empíricos disponibles son poco concluyentes cuando se ha examinado el rol de variables estructurales como el nivel educativo, nivel socioeconómico y, principalmente el sexo y la edad (Díaz y Meller, 2012). El desarrollo de la confianza hacia la policía, si nos enfocamos en ámbitos importantes como las actitudes hacia los grupos policiales, y el proceso de consolidación de una expectativa acerca del funcionamiento de esta institución, involucra el análisis de características psicosociales que emergen y se transfieren a través de la interacción social. A este respecto, Ho y Mc Kean (2004) encontraron tres dimensiones interrelacionadas sobre las que se asienta la confianza hacia la policía: el riesgo de victimización, el miedo al crimen y la seguridad del barrio. Además, uno de los indicadores que favorecen la confianza policial y que está íntimamente relacionado con el miedo al crimen y el haber sido víctimas de algún delito es la valoración del desempeño policial (Bergman y Flom, 2012). Un buen desempeño de las instituciones de seguridad, tiende a generar mayor confianza en la comunidad, mientras que un bajo desempeño se asocia con un mayor clima de inseguridad y disconformidad (Pharr, 2000). De hecho, haber sido víctima de algún delito y el aumento de la percepción de inseguridad se asocian con cambios en la confianza en las instituciones y modificaciones en el estilo de vida de los ciudadanos (Carvalho y Lewis,

2003; Ferraro, 1995). Por lo tanto, estos datos sugieren que el aumento de la percepción de inseguridad influye en la modificación de las rutinas de la ciudadanía tales como evitar salir del hogar y transitar por lugares que se perciben como peligrosos, además adoptar medidas de protección ante la delincuencia (Ruiz, 2007). En este sentido, la restricción de actividades se agudiza, tanto por el sentimiento de vulnerabilidad, como la percepción de un mal desempeño de las instituciones de seguridad. Se ha observado que este sentimiento de indefensión es mayor en las mujeres que en los hombres (San-Juan, Vozmediano y Vergara, 2012; Vilalta, 2014).

En el caso de México, al igual que en otros países de América Latina, la evaluación del desempeño de los grupos policiales es muy pobre y, en consecuencia, la desconfianza hacia ésta es especialmente elevada (Del Tronco, 2012; ENVIPE, 2014, 2013; Latinobarómetro, 2010). Cuando se observan estas valoraciones en función de la edad, se constata diferencias muy sustantivas en las diferentes etapas evolutivas, en donde los jóvenes muestran valoraciones más críticas hacia las instituciones de seguridad (IMJUVE, 2012), al mismo tiempo que expresan una mayor sensibilidad al miedo (Arnett y Taber, 1994).

En íntima relación con el desempeño policial, se ha insistido en la trascendencia de indicadores relativos a la interacción policía-ciudadanía, tales como la percepción de cercanía, la presencia en la colonia o barrio, el respeto y honestidad (Bergman y Flom, 2012; Taylor y Lawton, 2012). Esta relación, policía-ciudadano, es la base sobre la que se elaboran las actitudes hacia esta institución y la apreciación del desempeño, dado que la ciudadanía cimienta una actitud favorable o desfavorable hacia la policía en relación de las acciones y comportamientos de los grupos policiales. En este sentido,

características como la neutralidad, el buen trato, la transparencia y la honestidad parecen conformar la confianza en la policía, con relativa independencia del resultado.

Es importante señalar que la confianza y la percepción de transparencia están correlacionadas y conceptualmente se hallan contiguas a la honestidad y el desempeño (Uslaner, 2005), dado que una baja confianza policial se relaciona con la percepción de corrupción (Grijalva y Fernández, 2012). Tanto la deshonestidad como el abuso policial deterioran la confianza ciudadana hacia la policía, principalmente de quienes han sido víctimas de algún delito o presenciado estas situaciones, en la medida en que la ciudadanía considera la corrupción como un componentes enraizado dentro de las propias instituciones policiales (Grijalva y Fernández, 2012; Naval y Salgado, 2006). De hecho, la ciudadanía considera la falta de honestidad, es decir, la corrupción, como la principal limitante para enfrentar eficazmente la delincuencia (Latinobarómetro, 2010). En este sentido, los adolescentes y los jóvenes valoran más negativamente la institución policial y, paralelamente, expresan un mayor temor a la victimización porque consideran que las instituciones de seguridad, encargadas de proteger a la ciudadanía pública, no desempeñan adecuadamente su labor (Ruíz y Turcios, 2009).

Considerando los antecedentes previos, son escasos los estudios realizados en contextos de alta criminalidad. La mayoría de los estudios han sido realizados en países europeos o Estados Unidos (Carvalho y Lewis, 2003; Ferraro, 1995; Ho y Mc Kean, 2004; San-Juan et al., 2012; Taylor y Lawton, 2012). Esta característica de los estudios limita la generalización de sus resultados. Además, en el caso del México, los pocos estudios realizados con población joven forman parte de reportes que no sobrepasan lo descriptivo de los datos (INEGI, 2013, 2014). Por tal motivo, con este trabajo

pretendemos analizar las relaciones existentes entre la percepción de inseguridad, la restricción en las rutinas cotidianas, las medidas de protección y la valoración del desempeño y honestidad de las instituciones policiales, en función de la confianza hacia las instituciones y el género, en adolescentes y jóvenes, un aspecto poco investigado en contextos de alta criminalidad. Se parte de las siguientes hipótesis: (1) La valoración del desempeño y la honestidad de los organismos policiales se relaciona positivamente con la confianza en las instituciones, independientemente del género; (2) la percepción de inseguridad se relaciona negativamente con la confianza en las instituciones, y difiere en función del sexo y (3) la confianza en las instituciones se asocia con menos restricciones en actividades de la vida cotidiana y menor uso de medidas de protección, y difiere en función del sexo.

Método

Participantes

En este estudio participaron 3260 adolescentes y jóvenes de ambos sexos (49.9% mujeres y 50.1% hombres), con edades comprendidas entre 12-25 años, residiendo al menos 6 años en el Estado de Morelos (México). Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional. Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional de los 33 municipios del Estado de Morelos (México). El tamaño de la muestra permite hacer predicciones con las variables seleccionadas en el presente estudio, con un coeficiente de determinación de .05 y una potencia de .90 (Elashoff, 2005).

También, es importante subrayar el tratamiento que se ha dado a los valores perdidos en este trabajo, puesto que se consideran muy relevantes en todo tipo de base de datos y, obviamente, en los análisis estadísticos realizados, así como en la interpretación de los resultados. En esta investigación, los valores perdidos por escalas o subescalas se obtuvieron mediante el método de imputación por regresión. Este método supone que las filas de la matriz de datos constituyen una muestra aleatoria de una población normal multivariante (Antolín, 2011).

La presente investigación se ha realizado en el Estado de Morelos porque es el segundo Estado de México con mayor índice de violencia y el primero con mayor tasa de secuestro, robo con violencia y extorsión (Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, 2013) y, por tanto, se puede considerar como un contexto de alta criminalidad.

Procedimiento

El instrumento fue administrado de manera individualizada, en formato de entrevista, por 163 encuestadores que fueron capacitados por expertos y miembros del grupo de investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se optó por esta estrategia de aplicación del instrumento para garantizar la comprensión de todos los ítems de todos los encuestados. Los encuestadores se asignaron aleatoriamente a los cuatro sectores en que convencionalmente se agruparon los 33 municipios (Norte, sur, este y oeste). Un supervisor/ supervisora coordinó cada uno de los sector creados. Los participantes fueron informados de los objetivos del estudio y se garantizó el anonimato y confidencialidad de los datos. Un 1.20% (N=98) de los encuestados se negó a

participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes siguiendo los mismos criterios muestrales. El tiempo de aplicación del cuestionario fue de entre 40 y 45 minutos.

Instrumentos

A continuación se describen las variables utilizadas en el estudio, los instrumentos seleccionados y sus propiedades.

Confianza en las instituciones de seguridad. Está compuesta por 7 ítems que evalúan la confianza de la ciudadanía en las instituciones de seguridad. Alude a ítems como: Policía Preventiva de Cuernavaca, la Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y Ejército. Está compuesta de 4 opciones de respuesta (muy baja, baja, alta y muy alta). El alpha de Cronbach fue de .89.

Desempeño y honestidad en las instituciones de seguridad. Está compuesta de 7 ítems que evalúan el desempeño y honestidad de las fuerzas policiales. En un estudio previo se obtuvieron dos factores (Ávila, Vera, Martínez, Bahena, 2015). El primer factor, *desempeño de las instituciones de seguridad*, alude a ítems como: Policía Preventiva de Cuernavaca, la Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y Ejército. El segundo factor, *percepción de honestidad*, alude hacia estas mismas instituciones. La escala tiene 5 opciones de respuesta (nada honesta/desempeño muy malo, poco honesta/mal desempeño, regular, honesta/ buen desempeño/muy honesta/ muy buen desempeño). El alpha de Cronbach obtenido fue de .92 y .92 respectivamente.

Percepción de inseguridad en lugares de día y de noche. Esta escala dicotómica, está compuesta de 9 ítems que evalúan la percepción de inseguridad en el día y la noche en los distintos lugares de la comunidad. Esta escala ha mostrado dos factores para el día y dos escalas para la noche. El primer factor, *percepción de inseguridad en espacios públicos*, está constituido por ítems que hacen referencia a lugares públicos como: la calle, el transporte público, etc. El segundo factor, *percepción de seguridad en espacios de estudio y trabajo*, está constituido por ítems que hacen referencia a espacios como: la escuela, el trabajo, etc. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .81 y .74 de día y .76 y .68 de noche respectivamente.

Restricciones en actividades cotidianas. Esta escala dicotómica está constituida por 13 ítems que hacen referencia a las actividades que se han dejado de realizar por miedo a ser víctima de un delito. Para este estudio se realizó un análisis factorial con la siguiente estructura. El primero factor, denominado *restricciones en la vida cotidiana*, está constituido por ítems tales como: salir temprano o de noche, caminar por calles oscuras y solitarias, etc. El segundo factor, denominado *restricciones de índole económica* está constituido por ítems tales como: estacionar su vehículo en la calle, llevar tarjetas de crédito o débito, etc. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .80 y .63 respectivamente.

Medidas de protección frente a la delincuencia. Es una escala dicotómica está constituida por 15 ítems que miden la frecuencia de las diferentes medidas de protección ante la posibilidad de ser víctima de algún delito. En un estudio previo se obtuvieron dos factores (Ávila et al., 2015). El primer factor, *medidas de protección física*, alude a ítems como: comprar y portar un arma, instalar alarmas en el hogar, etc. El segundo factor, *control de la información personal*, agrupa ítems relacionados con la protección de datos importantes

como: evitar dar información telefónica, evitar dar claves o datos personales por internet, etc. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .74 y .71 respectivamente.

Resultados

Para analizar las relaciones entre la confianza en las instituciones y las distintas variables dependientes, se aplicó un diseño factorial multivariado (3x2) con la honestidad hacia las instituciones de seguridad, desempeño hacia las instituciones de seguridad, percepción de inseguridad en espacios públicos de día, percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día y de noche, y medidas de protección física, como variables dependientes y la confianza en las instituciones (baja, media y alta), y el sexo (hombre y mujer) como variables independientes. Se aplicaron los posteriores ANOVAs y las pruebas post-hoc de Bonferroni para analizar las diferencias entre medias, corrigiendo así la tasa del error de Tipo I.

Análisis factorial multivariado previo

El MANOVA aplicado a las variables dependientes objeto del estudio mostró diferencias estadísticamente significativas en los efectos principales de confianza en las instituciones, $\lambda = .443$, $F_{20, 5622} = 141.398$, $p < .001$, $\eta^2 = .335$, y el sexo ($\lambda = .989$, $F_{10, 2811} = 2.983$, $p < .01$, $\eta^2 = .011$). También se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre confianza en las instituciones de seguridad y sexo $\lambda = .983$, $F_{20, 5622} = 2.419$, $p < .001$, $\eta^2 = .009$.

Confianza en las instituciones

El ANOVA mostró diferencias significativas en honestidad ($F_{2, 2980} = 1573.777$, $p < .001$, $\eta^2 = .514$), desempeño ($F_{2, 2975} = 1201.011$, $p < .001$, $\eta^2 = .447$), percepción de inseguridad en espacios públicos de día ($F_{2, 3066} = 4.148$, $p < .05$, $\eta^2 = .003$), percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día ($F_{2, 3066} = 10.801$, $p < .001$, $\eta^2 = .007$), y percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de noche ($F_{2, 3066} = 8.807$, $p < .001$, $\eta^2 = .006$). Las pruebas de Bonferroni ($\alpha = .05$) indicaron que las personas con alta confianza en las instituciones obtuvieron puntuaciones más altas estadísticamente significativas en Honestidad y Desempeño en las instituciones de seguridad, seguidos de las personas con moderada y baja confianza en las instituciones respectivamente. En percepción de inseguridad en espacios públicos de día y percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día y de noche, las personas con baja confianza en las instituciones obtuvieron puntuaciones más altas estadísticamente significativas que las personas con alta y moderada confianza en las instituciones.

Tabla 1. Medias, Desviación típicas y resultados ANOVA entre confianza en las instituciones de seguridad y las variables dependientes.

	Confianza en instituciones de seguridad			F	η^2
	Baja	Media	Alta		
Honestidad hacia las instituciones de seguridad	1.74 ^c (.64)	2.69 ^b (.56)	3.48 ^a (.64)	F(2, 2980) 1573.777***	.51
Desempeño hacia las instituciones de seguridad	1.94 ^c (.74)	2.85 ^b (.60)	3.57 ^a (.63)	F(2, 2975) 1201.011***	.44
Percepción de inseguridad en espacios públicos de día	1.43 ^a (.40)	1.38 ^b (.38)	1.38 ^b (.37)	F(2, 3066) 10.801***	.007

Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día	1.26 ^a (.31)	1.20 ^b (.26)	1.20 ^b (.27)	F(2, 3066) 4.14*	.003
Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo noche	1.69 ^a (.28)	1.64 ^b (.28)	1.65 ^b (.28)	F(2, 699) 8.807***	.006

Nota. *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$
a>b>c,

Sexo

Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas respecto del sexo de los sujetos en las variables percepción de inseguridad en espacios públicos de día ($F_{1, 3248} = 13.839$, $p < .001$, $\eta^2 = .004$), la percepción de inseguridad en espacios públicos de noche ($F_{1, 3248} = 4.575$, $p < .05$, $\eta^2 = .005$), la percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día ($F_{1, 3248} = 23.073$, $p < .001$, $\eta^2 = .007$), la percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de noche ($F_{1, 3248} = 23.633$, $p < .001$, $\eta^2 = .007$), inseguridad en lugares públicos ($F_{1, 3248} = 18.257$, $p < .001$, $\eta^2 = .006$), y control de la información ($F_{1, 3248} = 9.262$, $p < .01$, $\eta^2 = .003$). Las pruebas de Bonferroni ($\alpha = .05$) indicaron que los hombres obtuvieron puntuaciones estadísticamente mayores en todas las variables.

Tabla 2. Medias, Desviación típicas y resultados ANOVA entre sexo y las variables dependientes.

	Sexo		F	η^2
	Mujer	Hombre		
Percepción de inseguridad en espacios públicos de día	1.37 (.38)	1.42 (.38)	F(1,3248) 13.838***	.004
Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día	1.21 (.28)	1.23 (.28)	F(1,3248) 4.575*	.001
Percepción de inseguridad en espacios públicos de noche	1.77 (.31)	1.82 (.28)	F(1,3248) 23.073***	.007

Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo noche	1.63 (.29)	1.68 (.27)	F(1,3248) 23.633***	.007
Restricción de actividades cotidianas	1.52 (.30)	1.57 (.29)	F(1, 3186) 18.257***	.006
Control de la información personal	1.60 (.36)	1.64 (.34)	F(1, 3142) 9.262**	.003

Nota. *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Confianza en las instituciones y sexo

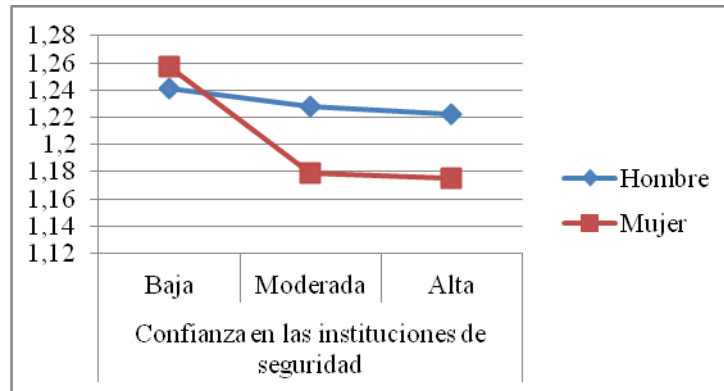
Se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativa entre la confianza en las instituciones y el sexo en percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día ($F_{5, 3054} = 7.558$, $p < .001$, $\eta^2 = .012$), percepción de inseguridad en espacios públicos de noche ($F_{5, 3054} = 7.346$, $p < .001$, $\eta^2 = .012$), percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de noche ($F_{5, 3054} = 10.230$, $p < .001$, $\eta^2 = .016$), y control de la información personal ($F_{5, 3005} = 3.412$, $p < .01$, $\eta^2 = .006$).

Para determinar las distancias mínimas entre las medias en las combinaciones de confianza de las instituciones de seguridad y el sexo que son significativas, se aplicó la prueba de Bonferroni, limitando la tasa de error de tipo I al 1% con la finalidad de limitar el alfa a 0.01 y evitar que el error de tipo I se incremente como consecuencia de la dependencia que puede existir entre las distintas medidas de un mismo sujeto.

En la Figura 1 se observa que en las mujeres y los hombres con baja confianza puntúan más alto ($p < 0.01$) en la variable de percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día que los grupos de moderada y alta, con la salvedad de que en las mujeres estas diferencias son mayores. Por otra parte, mientras que la puntuación de baja confianza en las instituciones no difiere significativamente en función del sexo, en

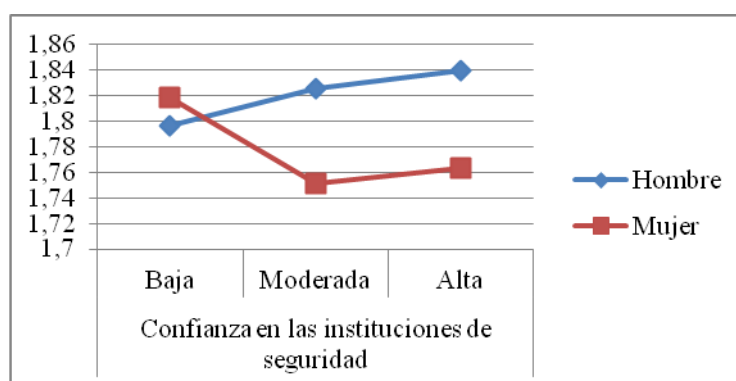
el caso de los hombres se observa una mayor puntuación de percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día, en las categorías de moderada y alta confianza que en las mujeres.

Figura 1. Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día.



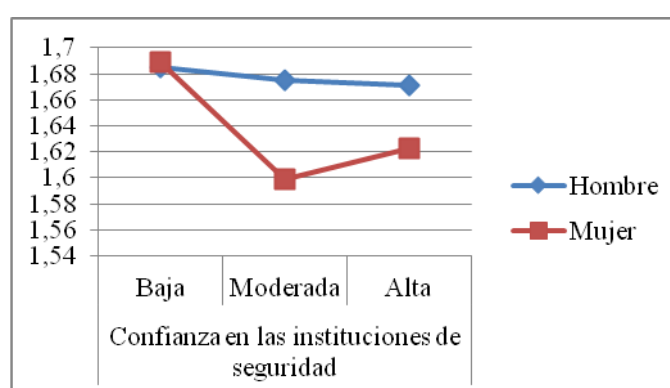
En la Figura 2 se observa que las mujeres con baja confianza puntúan más alto ($p < 0.01$) que los grupos de moderada y alta en la variable percepción de inseguridad en espacios públicos. Por otra parte, mientras que la puntuación de baja confianza en las instituciones no difiere significativamente en función del sexo, en el caso de los hombres se observa una mayor puntuación de percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día en los grupos de moderada y alta.

Figura 2. Percepción de inseguridad en espacios públicos de noche.



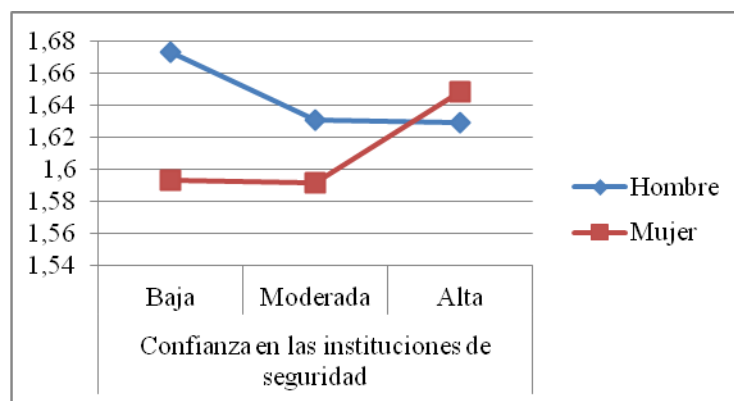
En la Figura 3 se observa que en los hombres y mujeres con baja confianza puntúan más alto ($p < 0.01$) que los grupos de moderada y alta en la variable percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de noche. También se observa que la puntuación de baja confianza en las instituciones y percepción de inseguridad no difiere significativamente en función del sexo; no obstante, en el caso de los hombres se observa una mayor puntuación en percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de día en las categorías de moderada y alta confianza en las instituciones.

Figura 3. Percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo de noche.



En la Figura 4 se observa que mientras en los hombres con baja confianza puntúan más alto ($p < 0.01$) que los otros grupos en la variable control de la información personal, en mujeres ocurre lo contrario ya que son las de alta confianza las que tienen puntuaciones más altas. Por otra parte, mientras que la puntuación de alta confianza en las instituciones no difiere significativamente en función del sexo, en el caso de los hombres se observa una mayor puntuación en la variable control de la información en las categorías de moderada y baja confianza que en las mujeres.

Figura 4. Control de la información personal.



Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar las relaciones existentes entre la percepción de inseguridad, la restricción en las rutinas cotidianas, las medidas de protección y la valoración del desempeño y honestidad de las instituciones policiales, en función de la confianza hacia las instituciones y el género, en adolescentes y jóvenes.

Los resultados obtenidos indican que la confianza, el desempeño y la honestidad están relacionadas, de tal manera que cuanto mayor es la confianza en las instituciones de seguridad, mayor es la percepción de dichas instituciones en términos de desempeño y honestidad. Además, no se han obtenido diferencias significativas entre hombres y mujeres, con lo cual se confirma la primera hipótesis en su totalidad. En otros términos, las personas que muestran una mayor confianza hacia las distintas instituciones de seguridad muestran una mayor tendencia a valorarlas como honestas y eficaces, puesto que valoran el desempeño. Estos resultados son muy sugerentes puesto que remiten a dos valores de la estructura axiológica, honestidad y buen desempeño, ampliamente compartidos por la ciudadanía y, en consecuencia, son el fundamento de la percepción de las instituciones policiales. En investigaciones precedentes se ha observado que la percepción de corrupción, abuso y pobre desempeño de la policía se asociaban con una baja confianza (Bergman y Flom, 2012; Grijalva y Fernández, 2012; Ho y Mc Kean, 2004). También, es interesante constatar que tanto hombres como mujeres comparten los valores de confianza, desempeño y honestidad como aspectos que definen a las instituciones de seguridad, tal como se infiere de los resultados de esta investigación.

Asimismo, como se desprende de los resultados obtenidos, la percepción de honestidad, desempeño y confianza institucional se encuentran interrelacionadas, de manera que la percepción de la ciudadanía respecto de las instituciones de seguridad del estado se construye en función de dos valores esenciales como es el de la honestidad relacionada con el desempeño profesional (Cortina, 2011). En este sentido, el servicio de la ciudadanía fundamentado en el valor de la honestidad se asocia con una mayor confianza, independientemente de las tasas de criminalidad (Latinobarómetro, 2010).

Por otra parte, y en sentido opuesto, la deshonestidad crea desconfianza y promueve el alejamiento de la ciudadanía hacia la policía, en particular, en aquellos ciudadanos que han sido victimizados, hasta tal punto que la ciudadanía percibe que estas prácticas deshonestas o corruptas se encuentran irremediablemente enraizadas en las instituciones policiales (Del Castillo y Guerrero, 2003; Naval y Salgado, 2006). De hecho, los ciudadanos consideran que principal problema de la policía para combatir la delincuencia es la falta de honestidad (Latinobarómetro, 2010).

También, se ha observado que la percepción de inseguridad en espacios públicos difiere en función del grado de confianza hacia las instituciones de seguridad y que, a su vez, esta relación es distinta entre hombres y mujeres. Estos resultados confirman la segunda hipótesis. En relación con la percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo durante el día, hombres y mujeres muestran niveles similares de percepción de inseguridad independientemente del grado de confianza en las instituciones. Sin embargo, los hombres y mujeres con baja confianza perciben más inseguridad que las mujeres con una confianza moderada y alta. Durante la noche, se ha observado una tendencia similar, en el sentido de que hombres y mujeres con baja confianza perciben una elevada inseguridad. No obstante, cabe destacar que, a diferencia de lo que acontece durante el día, las mujeres con media y alta confianza en las instituciones perciben menos inseguridad que los hombres con idéntico grado de confianza. Respecto de los espacios públicos durante la noche, se observan tendencias similares a las dos interacciones anteriores, en el sentido de que las mujeres se sienten más seguras que los hombres cuando su confianza en las instituciones es media y alta, sin embargo, muestran niveles similares de inseguridad cuando la confianza es baja. Estos resultados

sugieren que hombres y mujeres coinciden en la percepción de inseguridad cuando la confianza hacia la policía es baja, pero difieren cuando la confianza es media y alta, en el sentido de que los hombres perciben significativamente más inseguridad que las mujeres.

Estos resultados resultan muy interesantes en la medida en que remiten a aspectos culturales como las diferencias respecto del rol que hombres y mujeres desempeñan en la cultura mexicana. En esta cultura, los hombres han asumido tradicionalmente un papel preponderante en la protección y seguridad de las familias y las comunidades (Gutmann, 1996, 2003; Nehring, 2005) y, en consecuencia, tienen un mayor acceso a información sobre el clima de inseguridad en la comunidad y sobre las limitaciones a las que se enfrentan las fuerzas de seguridad. En un contexto como México, en el que durante el año 2013 únicamente se tramitaron el 1.5% de las denuncias presentadas durante el año anterior (Comisión Mexicana de Promoción y Defensa de los Derechos Humanos y Instituto de Derechos Humanos y Democracia, 2013), el clima social compartido es de desconfianza e inseguridad, especialmente en los hombres, por el rol que desempeñan. No obstante, creemos que este es un aspecto que merece por su interés una mayor exploración en futuras investigaciones, en las que se evalúen estas dimensiones respecto de hombres y mujeres y su rol mediacional entre la confianza y la percepción de inseguridad.

Respecto de la tercera y última hipótesis, los resultados obtenidos confirman parcialmente que la confianza en las instituciones se asocia únicamente con el control de la información personal, como medida de protección. Los hombres y las mujeres muestran un control de la información personal similar cuando la confianza en las

fuerzas policiales es alta. Sin embargo, cuando la confianza es media y baja los hombres tienen mayor resistencia a compartir información personal que las mujeres. No obstante, los hombres, controlan la información en un nivel muy similar independientemente de su confianza en las instituciones, mientras que las mujeres son más sensibles a la confianza de las fuerzas policiales, en el sentido de que cuando su confianza es alta las medidas de control de la información son menores que cuando la confianza es media o baja. Y es en estos niveles donde existen diferencias respecto de los hombres, por lo que esta segunda parte de la hipótesis se confirma. De nuevo, estos resultados nos remiten a aspectos culturales que, de nuevo, parece aludir a la distribución de roles en la cultura mexicana, en el sentido de que los hombres, por su rol protector y de cuidado, son más sensibles a los factores relacionados con la prevención de la violencia y la inseguridad (Gutmann, 1996, 2003; Nehring, 2005).

Por último, un aspecto de carácter metodológico al que no se le ha dado la importancia, probablemente por su carácter controvertido, es el relacionado con las medidas de miedo y percepción de inseguridad. En un trabajo de Gray, Jackson y Farrall (2008) se llevó a cabo una revisión crítica del tipo de medidas relacionadas con la evaluación de estos estados emocionales, subrayando el hecho de que la forma de preguntar tradicional potenciaba el sentimiento de ansiedad generalizado y, en consecuencia, sugerían un cambio en este formato, incidiendo en la frecuencia, y no tanto en la intensidad de la emoción negativa. Creemos que sería muy interesante analizar estos aspectos en un contexto de alta criminalidad como en el que se ha llevado a cabo este estudio.

Referencias

- Antolín, L. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia. Una aproximación ecológica*. Tesis Doctoral. Revisado de: <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1519/la-conducta-antisocial-en-la-adolescencia-una-aproximacion-ecologica/>
- Arnett, J.J., y Taber, S. (1994). Adolescence terminable and interminable: When does adolescence end? *Journal of Youth and Adolescence*, 23(5), 517-537.
- Ávila, M.E., Vera, J.A., Martínez, B. y Bahena A.B. (en prensa). Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: El caso de Cuernavaca (México). *Revista Perfiles Latinoamericanos*.
- Barómetro de las Américas (2010). Cultura política de la democracia en México, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles. Recuperado de: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico/2010-culturapolitica.pdf>
- Bergman, M., y Flom, H. (2012). Determinantes de la confianza en la policía: una comparación entre Argentina y México. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, (40) 97-122.
- Carvalho I., y Lewis D.A. (2003). Beyond community: reactions to crime and disorder among inner-city residents. *Criminology*, 41 (3), 779-812.
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal A. C. (2013). *La violencia en los municipios y las entidades federativas de México 2013*. Recuperado el 04 de Marzo del 2014 desde: http://editor.pbsiar.com/upload/PDF/2014_02_05_seguridad_justicia_y_paz_municipios_violentos_2013.pdf

Cortina, A. (2011). *Neuroética y neuropolítica: sugerencias para la educación moral*.

Madrid: Tecnos.

Comisión Mexicana de Promoción y Defensa de los Derechos Humanos A.C

(CMDPDH) e Instituto de Derechos Humanos y Democracia (IMDHD). (2013).

Acceso a la justicia en México: La constante impunidad en casos de violaciones a derechos humanos. México. Recuperado de. <http://cmdpdh.org/wp-content/uploads/2013/07/Acceso-a-la-Justicia-en-M%C3%A9xico.pdf>

Costa, G. 2011. La inseguridad en América Latina ¿Cómo estamos?. En: Foro brasileño de seguridad pública. *Revista Brasileña de Seguridad Pública*, 5(8), 6-36.

Dammert, L., y Malone, T.M.F. (2006). Fear of crime or fear of life? Public insecurities in Chile. *Bulletin of Latin American research*, 22(1), 79-101.

Del Tronco, J. (2012). Las causas de la desconfianza política en México. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, (40) 227-251.

Díaz, F.J., y Meller, P. (Coord). *Violencia y cohesión social en América Latina*. Chile: Cieplan.

Elashoff, J. (2005). *nQuery Advisor Version 6.0 User's guide*. Los Angeles: Statistical Solutions Ltd.

Ferraro, K.F. (1995). *Fear of crime: Interpreting victimization risk*. Albany, N.Y.: State University of New York Press.

Gray, E., Jackson, J., y Farrall, S. (2008). Reassessing the fear of crime. *European Journal of Criminology*, 5(3), 363-380.

Gutmann, M. (1996). *The meanings of macho: being a man in Mexico City*. University of California Press, Berkeley.

Gutmann, M. (2003). *Changing men and masculinities in Latin America*. Duke University

Press, Durham.

Grijalva, E.A.E., y Fernández, E.M. (2012). Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía. *Revista Española de Investigación en Criminología*, 10, 1-26. Recuperado de: <http://www.criminologia.net/pdf/reic/ano10-2012/a102012art2.pdf>

Ho, T., y McKean, J. (2004). Confidence in the police and perceptions of risk. *Western Criminology Review*, 5(2), 108-118.

Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political changes in 43 societies*. New Jersey: Princeton University Press.

Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) (2012). *Encuesta Nacional de Valores en Juventud*. Resultados generales. Recuperado de: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 2011, 2013, *Encuesta nacional de victimización y seguridad pública (ENVIPE)*. Características de víctimas de delitos, los delitos y los daños. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>

Lagos, M. (2001). Between stability and crisis in Latin America. *Journal of Democracy*, 12(1), 137-145.

Latinobarómetro (2010). *Informe Latinobarómetro 2010*. Recuperado de: www.latinobarometro.org

Laso, E. (2010). La confianza como encrucijada: cultura, desarrollo y corrupción. *Athenea Digital*, 17, 97-117. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n17p97.pdf>

Malone, M. F. (2010). *Does crime undermine public support for democracy?*

- Evidence from Central America and Mexico*. Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C.
- Moreno, A. (Coord.) (2010). *Confianza en las instituciones: México en perspectiva comparada*. México: CESOP-Cámara de Diputados.
- Naval, C., y Salgado, J. (2006). *Irregularidades, abusos de poder y maltrato en el Distrito Federal: La relación de los agentes policiales y del Ministerio Público con la población*. México: FUNDAR.
- Newton, K. y Norris, P. (2000): Confidence in public institutions: Faith, culture, or performance?. En. Pharr, S.J. y Putnam, R.D. (eds). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?*. Princeton: Princeton University Press.
- Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. *Papeles de Población*, 11(45), 221-245.
- Pharr, S. J. (2000). "Officials" Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected democracies*, S. J. Pharr y R. D. Putnam (eds.), Princeton, Princeton University Press.
- PNUD. (2010). Mapa de pobreza urbana y exclusión social. Volumen 1. Conceptos y Metodología.
- Ruiz, J. I. (2007). Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: Un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 65-74.
- Ruíz, J.I., y Turcios, L.A. (2009). Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadanía: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13), 193-202.
- San-Juan C., Vozmediano L. y Vergara, A. (2012). Self-protective behaviors against crime

in urban settings: An empirical approach to vulnerability and victimization models. *European Journal of Criminology*, 9(6), 652–667.

Sautu, R., y I. Perrugorria (2007). Cultura Política en tiempos de crisis. Confianza en las instituciones y satisfacción con la democracia. En Sautu, R. (Comp.). *La Práctica de la Investigación Social: Cómo se articulan el Marco Teórico, los Objetivos y los Métodos y Técnicas*, Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/index_ff.htm

1

Skogan. W.G. (2005). Citizen Satisfaction with Police Encounters. *Police Quarterly*.8:298-321.

Taylor, R.B., y Lawton, B.A. (2012). An integrated contextual model of confidence in local police. *Police Quarterly*. 15(4) 414–445.

Uslaner, E. (2005). *Trust and Corruption*. En International, global corruption report 2005. Londres: Pluto Press.

Vilalta, J.C. (2014). Does the mexican war organized crime mediate the impact of fear of crime on daily routines?. *Crime & Delinquency*, 1-17.

ESTUDIO CINCO. La satisfacción con la vida y su relación con el clima de inseguridad en el Estado de Morelos: Una aproximación cuantitativa.

Resumen

El objetivo del presente estudio fue examinar las relaciones entre victimización, percepción de inseguridad, y desempeño de las instituciones de seguridad del Estado de Morelos, en función de la satisfacción con la vida, el sexo y la edad de 7,535 ciudadanos (49.9% mujeres 50.1% hombres, de entre 12-85 años) seleccionados a partir de muestreo estratificado proporcional. Se utilizó una adaptación de la Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE). Los resultados de MANOVAs y ANOVAs muestran diferencias significativas según el grado de satisfacción con la vida, el sexo y la edad de los participantes. Finalmente, se discuten las implicaciones psicológicas y sociales del clima de violencia en el estado.

Palabras clave: satisfacción; victimización; inseguridad; desempeño; instituciones de seguridad

Abstract

The aim of this study was to examine the relations between victimization, insecurity perception, and Morelos State security authorities' performance, in association with life satisfaction, gender and age of 7,535 citizens (49.9% women and 50.1% men, between 12 and 85 years of age) selected from a stratified proportional sampling. An adaptation of the Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE) was used. The results from univariate and multivariate analyses showed significant differences based on the degree of life satisfaction, gender and age differences. Finally, psychological and social implications of the climate of violence in the state are discussed.

Key words: satisfaction; victimization; insecurity; performance; security institutions

INTRODUCCIÓN

La criminalidad en México ha venido en aumento en los últimos años (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), 2014). La violencia social se ha vuelto un problema social inaplazable debido al deterioro en la calidad de vida de la ciudadanía (Braakmann, 2012; Vilalta, 2014), trastocando sus interacciones sociales e influyendo en la evaluación de su satisfacción vital (Moller, 2005; Di Tella y MacCulloch, 2008). De acuerdo con Diener y Diener (1995), la satisfacción con la vida se define como la evaluación cognitiva que la persona hace de su vida, en relación con su percepción de bienestar. Este constructo alude, fundamentalmente, a la evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, convirtiéndose en un indicador de bienestar subjetivo, a través de la propia valoración de la persona (Watanabe, 2014).

Variables como la convivencia, la participación y el apoyo comunitario, han sido valoradas como potenciadores de la satisfacción tanto a nivel comunitario, como individual (Hopenhayn y Sojo, 2011; Musitu y Cava, 2003). Mientras que variables como la victimización ha mostrado un efecto negativo en la satisfacción vital. En este sentido, algunos estudios han encontrado que, víctimas que han sufrido algún delito, informan de una menor satisfacción con la vida en comparación con las no-víctimas (Powdthavee, 2005). Esta relación puede atribuirse al hecho de que ser víctima es uno de los estresores no-normativos de mayor impacto, lo que supone una merma significativa de la satisfacción con la vida (Segerstrom y O'Connor, 2012; Staubli, Killias y Frey, 2014; Turner et al. 2013). Por ejemplo, Michalos y Zumbo (2000), con datos de población canadiense, concluyeron que el efecto de la victimización en la calidad de vida disminuye cuando se tiene en cuenta otras variables que, tradicionalmente han sido consideradas recursos comunitarios, como: la satisfacción con el vecindario, con la pareja y la autoestima. Mientras que Moore (2006), al examinar los datos de la Encuesta Social Europea realizada en veintidós países, concluyó que la experiencia de victimización no ejerce un impacto significativo sobre la felicidad. Estos resultados divergentes sugieren que no necesariamente existe una influencia de la victimización en la satisfacción con la vida de las personas, por lo que es necesario analizar estas relaciones sin perder de vista el contexto en donde sucede.

Así mismo, la victimización y el miedo a ser victimizado provocado por la percepción de inseguridad, se ha asociado negativamente a la satisfacción con la vida. Sin embargo, la relación entre la percepción de inseguridad y la satisfacción vital ha sido controversial. Por un lado, existen evidencias que reportan una disminución del bienestar subjetivo en la medida en que perciben su comunidad como un lugar inseguro (Cohen, 2008; Ward, LaGory y Sherman, 1986). Por otro lado, se ha encontrado que la exposición repetida a actos violentos genera una desensibilización hacia los potenciales efectos adversos de estos actos sobre la satisfacción (Fitzpatrick y Boldizar, 1993). Una posible explicación ante el clima de inseguridad es que, precisamente, ante un ambiente violento, existe un proceso de habituación y normalización de la violencia. Esto debido a que, las personas que residen en vecindarios con considerables índices de violencia establecen un proceso de desensibilización ante el crimen, dejando de lado la necesidad de llevar a cabo otras acciones como potenciar redes de apoyo que, como se ha constatado en numerosas investigaciones, es uno de los recursos comunitarios más importantes en la amortiguación de los estresores sociales, como es el caso de la violencia y la victimización (Buelga y Musitu, 2009; Cooley-Strickland et al. 2011; Gracia, Herrero y Musitu 2002).

Otro de los indicadores relacionados con la victimización y el temor a ser víctimas del algún delito, es la sensación de vulnerabilidad tanto en espacios públicos y privados. En este sentido, los estudios recientes en México han señalado como los lugares más inseguros los cajeros automáticos en la vía pública, los bancos, el transporte público y la calle (INEGI, 2014, 2013). Por ejemplo, de acuerdo con Vilalta (2011), el 36% de los usuarios del transporte público en la Ciudad de México, afirmaron sentirse inseguros. A su vez, uno de los principales hallazgos de Jasso (2013), fue que el 46% de la población a nivel nacional refirió sentirse insegura en los centros recreativos y parques. Es decir, la sensación de inseguridad no se limita a entornos específicos, sino que tiende a crear un clima social de inseguridad generalizado.

También, una de las instituciones encargadas de proteger y favorecer un clima de seguridad dentro del espacio tanto privado como público, son las fuerzas policiales. Estas instituciones tienen un rol no solo concreto y objetivo dentro de la dinámica de la seguridad y protección social, su función también trastoca de manera subjetiva la

percepción del clima de inseguridad. En este sentido, algunos estudios han encontrado que una mayor satisfacción con la policía se relaciona con un menor miedo al crimen, así como una menor percepción de problemas sociales (Ruiz, 2007). Mientras que, bajos niveles de aprobación, se relacionan con posibles vínculos entre la policía y la delincuencia (Salomón, 2004), provocando desconfianza hacia la policía enraizada en la percepción de una falta de honestidad.

La relación entre la policía y la percepción de inseguridad en la ciudadanía, no sólo determinan la desaprobación policial, ante un pobre desempeño y una falta de honestidad. El rol de la policía también repercute en aspectos más subjetivos aún, como la misma satisfacción de la ciudadanía con su propia calidad de vida. Por ejemplo, varios estudios realizados en países con bajos índices de criminalidad, ha encontrado que los ciudadanos con altos niveles de satisfacción con la vida tienden a reportar una actitud más positiva hacia la policía (Cao y Hou, 2001; Cao y Stack, 1998; Cao y Stack, 2005). Sin embargo, esto no se ha observado en todos los estudios, Leechaianan, Khruakham, y Hoover (2012) encontraron que los ciudadanos con una mayor satisfacción personal¹⁶ tendieron a tener una actitud más negativa hacia la policía.

Estudios recientes en países latinoamericanos revelaron que el desempeño de la policía, representa la determinante más importante de la confianza policial, sobre otras variables como el temor a ser victimizado, la frecuencia con que se cometen delitos, el abuso policial, así como la victimización directa (Bergman y Flom, 2012). En México, de acuerdo con un análisis de dos encuestas nacionales, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) de 2011 y la Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional (ENVEI), Vilalta (2012) encontró que una mayor confianza en la policía correspondió a un mayor nivel de seguridad, siendo esta variable y el género del encuestado, las dos variables más determinantes de la percepción de inseguridad.

DIFERENCIAS SEGÚN EL GÉNERO Y LA EDAD

¹⁶ Integrada por la felicidad, la satisfacción financiera y la satisfacción con la vida.

En cuanto a las diferencias respecto al género y la edad, estudios previos reportan una fuerte asociación entre género, miedo a la victimización y percepción de inseguridad (Hraba et al. 1998; Warr y Ellison, 2000). En un trabajo realizado por Hansmaier (2013), este autor descubrió una menor satisfacción con la vida en las víctimas mujeres que en los hombres. Lo mismo se ha observado respecto al miedo a la victimización, en donde la mayoría de los estudios coinciden que las mujeres y los ancianos tienden a tener mayor temor y sentirse más vulnerables que los hombres y los jóvenes (Clemente y Kleiman, 1977; De Groof, 2008; Gibson et al. 2002; Joong-Hwan y Sangmoon, 2009; Maxfield, 1984; May y Dunaway, 2000; May, Vartanian y Virgo, 2002; Warr, 1984; Yin, 1980). No obstante, otros hallazgos contradicen estos resultados, por ejemplo Gilchrist et al. (1998), descubrieron semejanzas entre hombres y mujeres, en cuanto a su temor a ser víctimas de un delito. Con respecto a la edad, el estudio de Tulloch (2000) mostró que los adultos mayores no presentan mayor temor asociado al hecho de ser victimizados. Tampoco Sacco y Nakhaie (2001), observaron cambios de conducta en los ancianos como consecuencia directa del miedo a la victimización. En este sentido, es importante señalar que en relación con la percepción de inseguridad, hasta ahora ha habido resultados divergentes en relación a dichas diferencias. Por un lado, el estudio realizado por Cops (2010) indicó que las mujeres más jóvenes que perciben su barrio como criminogénico, presentan un mayor índice de miedo al crimen. Así mismo, Currie y Delbosc (2013) encontraron que las mujeres perciben mayor inseguridad, especialmente en sus lugares de residencia. Por otro lado, Dammert y Malone (2002) no reportaron diferencias en función del género, ni De Groof, (2008) encontraron diferencias en la edad.

En relación a la percepción de las instituciones de seguridad según el género de la ciudadanía, varios estudios han encontrado diferencias significativas. Por ejemplo, en un estudio comparativo entre Japón y Estados Unidos, Cao y Stack (1998) encontraron que los hombres tuvieron menos confianza en la policía que las mujeres. Estos mismos resultados fueron encontrados en una población China, en donde las mujeres tendieron a indicar una valoración más favorable hacia la policía (Cao y Hou, 2001). Existen otros estudios que corroboran estas diferencias de género (Cheurprakobkit, 2000; Jefferis et al. 1997; Reisig y Giacomazzi, 1998; Smith, Graham y Adams, 1991; Taylor et al.

2001). También, otros hallazgos señalan que los hombres reportan una mejor evaluación de la policía y mayor confianza en esta institución pública que las mujeres (Bergman y Flom, 2012; Correia, Reisig y Lovrich, 1996). Sin embargo, no todos los estudios han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres (Chermak, McGarrell y Weiss, 2001; Huang y Vaughn, 1996). En cuanto a las diferencias según la edad de la ciudadanía y la confianza en la policía, un estudio realizado por Dae-Hoon, San Miguel y Carreón (2012) en México, utilizando datos de los años 1996 y 2005, encontraron que los ciudadanos con un grado mayor o igual al bachillerato, señalaron menores niveles de confianza en la policía, que los encuestados, con solo primaria y secundaria concluidas. Asimismo, las personas mayores señalaron menor confianza que las personas más jóvenes. Este último hallazgo en población mexicana va en línea con los resultados encontrados en otras poblaciones (Miller y Davis, 2008; Wu y Sun, 2009).

En definitiva, las evidencias muestran que la victimización, la percepción de inseguridad y la percepción de la ciudadanía sobre las instituciones de seguridad en entornos violentos, no siempre disminuyen la satisfacción vital que conlleva a un sentimiento de bienestar. Sino que parece que existen, por un lado, variables que minimizan estos efectos, como diferencias según el género y la edad de la ciudadanía y, por otro lado, la desensibilización como consecuencia de una permanente exposición a la violencia y la delincuencia, en especial en contextos de alta criminalidad. En este sentido, existe abundante evidencia empírica que subraya una relación negativa entre satisfacción con la vida y problemas sociales (Argyle, 1999; Frey y Stutzer, 2002; Martínez, Buelga y Cava, 2007; Ríos y Moreno, 2009). Sin embargo, son pocos los trabajos en los que se ha analizado el vínculo entre los efectos de la victimización, la inseguridad, la confianza en las autoridades y la satisfacción con la vida en contextos de elevada criminalidad, como lo es el Estado de Morelos actualmente, que de acuerdo con el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal (CCSPJP, 2014), es uno de los estados más inseguro del país. Considerando lo expuesto, este trabajo nos proponemos examinar las relaciones existentes entre victimización, percepción de inseguridad, confianza, honestidad y desempeño de la policía, convivencia comunitaria y satisfacción con la vida en un contexto de alta criminalidad, como es el caso de Morelos, en función del sexo y la edad.

El estudio parte de las siguientes hipótesis: (1) la satisfacción con la vida será menor en aquellas personas que han sido victimizadas, pero no habrá diferencias en función del género ni la edad; (2) la satisfacción con la vida será menor en aquellas personas que perciben una mayor inseguridad en su entorno, será menor en los hombres que en las mujeres y, será más alta en las personas mayores que en los jóvenes y adultos; (3) las personas con menor satisfacción con la vida percibirán negativamente el desempeño y la honestidad de las instituciones de seguridad, por lo tanto mostrarán una menor confianza en ellos, además será mayor en las mujeres que en los hombres, así como mayor en los jóvenes que en los adultos y los adultos mayores; y (4) las personas con una menor satisfacción con la vida informarán de una menor convivencia comunitaria, particularmente los hombres y los jóvenes.

MÉTODO

Participantes

Participaron 7,535 sujetos (49.8 % mujeres y 50.2 % hombres), residentes durante al menos 6 años en el Estado de Morelos. La edad de la muestra se distribuyó en los siguientes intervalos: [12 hasta 19 años] 28%; [20 a 30 años] 18%; [31 y 40 años] 14%; [41 y 60 años] 20%; por último, [61 o más años] 20%. Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional de los 33 municipios del Estado de Morelos. Éste es el segundo estado en México con mayor índice de violencia y el primero con mayor tasa de secuestro, robo con violencia y extorsión (CCSPJP, 2014) y, por lo tanto, se puede considerar un contexto de alta criminalidad.

El tamaño de la muestra permite hacer predicciones con las variables seleccionadas en el presente estudio, con un coeficiente de determinación de .05 y una potencia de .90 (Elashoff 2005). Los valores perdidos se obtuvieron mediante el método de imputación por regresión. Este método supone que las filas de la matriz de datos constituyen una muestra aleatoria de una población normal multivariante (Antolín, 2011).

Procedimiento

El instrumento fue administrado de manera individualizada, en formato de entrevista, para garantizar la comprensión de los ítems, por 163 encuestadores capacitados por miembros del grupo de investigación. Los encuestadores se asignaron aleatoriamente a los cuatro sectores en que se agruparon los 33 municipios (norte, sur, este y oeste). Un supervisor coordinó cada uno de los sectores creados. Los participantes fueron informados de los objetivos del estudio y se les garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos. Un 1.20% de los encuestados (N = 98) se negó a participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes siguiendo los mismos criterios muestrales. El tiempo de aplicación fue de entre 40 y 45 minutos.

*Instrumentos*¹⁷

Victimización. “En los últimos doce meses, ¿ha sido víctima de algún delito?”. La pregunta se codificó con dos opciones de respuesta (1= No, 2 = Si).

Percepción de inseguridad en el municipio. Se realizó la siguiente pregunta “¿Cómo es la seguridad en su municipio?”. La pregunta tuvo 5 opciones de respuesta (1 = muy segura, a 5 = muy insegura).

Percepción de inseguridad en lugares públicos de día y de noche. Esta escala dicotómica (No= 1, 2= Si), está compuesta de 9 ítems que evalúan la percepción de inseguridad en el día y la noche en espacios públicos como la calle, el transporte público, el mercado, el centro comercial, la carretera, el parque, etc. El alpha de Cronbach fue de .81 de día y .76 de noche.

*Confianza en las instituciones de seguridad*¹⁸. Está constituida por 7 ítems que evalúan la confianza de la ciudadanía en las instituciones de seguridad: Policía Preventiva, la Policía de Tránsito, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva, Policía del Mando Único, Agentes del Ministerio Público y Agentes

¹⁷ Este cuestionario es parte de la adaptación de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (INEGI, 2014). La encuesta definitiva quedó constituida por 50 ítems, distribuidos en cinco dominios: 1. Variables estructurales, 2. Victimización, 3. Percepción de inseguridad, 4. Percepción relacionada con las instituciones de seguridad y 5. Modificaciones en la vida cotidiana.

¹⁸ En la actualidad, Morelos vive un proceso de reunificación de los distintos agentes policiales bajo el Mando Único. En el proceso de aplicación de la encuesta se estaba llevando dicho proceso de reunificación, por tal motivo, se incluyó entre las respuestas sobre la confianza, honestidad y desempeño el nuevo corporativo policial.

de la Procuraduría General de la República. Estuvo compuesta por 4 opciones de respuesta (1= muy baja a 4= muy alta). El alpha de Cronbach fue de .89.

Desempeño y honestidad en las instituciones de seguridad. Está compuesta de 7 ítems divididos en dos factores. El primer factor, *desempeño de las instituciones de seguridad*, alude a ítems como: Policía Preventiva de Cuernavaca, la Policía de Tránsito de Cuernavaca, Agentes Judiciales, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva (PFP) y Ejército. El segundo factor, *percepción de honestidad*, alude hacia estas mismas instituciones. Tiene 5 opciones de respuesta (nada honesta/desempeño muy malo, poco honesta/ mal desempeño, regular, honesta/ buen desempeño/muy honesta/ muy buen desempeño). El alpha de Cronbach obtenido fue de .92 y .92 respectivamente.

Convivencia en su colonia. Se realizó la siguiente pregunta: “En su colonia o comunidad, ¿los vecinos conviven?”. La respuesta es dicotómica 1=Si, 2=No.

Escala de satisfacción con la vida (Diener et al. 1985; adaptación al castellano de Atienza et al. 2000). Esta escala está compuesta por 5 ítems que ofrece un índice general sobre la satisfacción con la vida de los ciudadanos. La escala tipo Likert presenta un rango de 4 opciones de respuesta: 1= “muy en desacuerdo” hasta 4= “muy de acuerdo”. El alpha de Cronbach para este estudio fue de .82.

RESULTADOS

Se llevó a cabo un diseño factorial multivariado, con el conjunto de variables estudiadas (victimización, percepción de inseguridad en el municipio, en espacios públicos de día y de noche, confianza en las autoridades, percepción de honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad, y convivencia vecinal) tomando como variables independientes el sexo, la edad y la satisfacción con la vida. Posteriormente se llevaron a cabo pruebas *F* univariadas para examinar las diferencias en las variables de ajuste estudiadas, así como la prueba Post-hoc de Bonferroni.

El diseño factorial multivariado fue un MANOVA 2 x 5 x 3. Se establecieron dos condiciones para la variable sexo (hombres y mujeres), cinco condiciones para edad (de 12 a 19 años, de 20 a 30, de 31 a 40, de 41 a 60 y más de 61 años), y tres condiciones para la variable satisfacción con la vida: satisfacción baja (Q_1) ($N = 955$),

satisfacción media (rango intercuartílico) (Q_2) ($N = 2,652$) y alta satisfacción (Q_3) ($N = 3,315$).

Los resultados del MANOVA indicaron diferencias significativas en los efectos principales del sexo ($\Lambda = .998$; $F_{(7, 6890)} = 11.45$; $p = .000$ $\eta^2 = .012$), la edad ($\Lambda = .986$; $F_{(28, 24843)} = 3.50$; $p = .000$ $\eta^2 = .004$), y la satisfacción con la vida ($\Lambda = .985$; $F_{(14, 139780)} = 7.47$; $p = .000$ $\eta^2 = .008$). También se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre el sexo y la satisfacción con la vida sobre las variables estudiadas ($\Lambda = .996$; $F_{(14, 13780)} = 1.73$; $p = .042$ $\eta^2 = .002$). Mientras que no se obtuvo ningún efecto de interacción estadísticamente significativo entre la edad, el sexo y la satisfacción con la vida.

Efectos principales de las variables sexo, edad y satisfacción con la vida

Variable Sexo. Los resultados obtenidos en el análisis de varianza (ANOVA) mostraron diferencias significativas en función del sexo en las siguientes dimensiones: la confianza en las instituciones, la percepción de inseguridad en espacios públicos de día y de noche, la percepción de honestidad y el desempeño de las instituciones de seguridad (ver Tabla 1). Los hombres obtuvieron puntuaciones significativamente mayores que las mujeres en las variables siguientes: la confianza en las instituciones de seguridad, la percepción de inseguridad en espacios públicos de día y de noche, la percepción de honestidad y el desempeño de las instituciones de seguridad.

Tabla 1. Medias, desviación típicas y resultados ANOVA entre el sexo y las variables independientes.

	Sexo		F	η^2
	Mujer	Hombre		
Percepción de Inseguridad en espacios públicos de día	1.36 (.38)	1.42 (.38)	$F(1, 8144)=38.91^{***}$.005
Percepción de Inseguridad en espacios públicos de noche	1.76 (.32)	1.82 (.28)	$F(1, 8144)=64.82^{***}$.008

Confianza en las instituciones de seguridad	2.66 (.87)	2.76 (.88)	F(1, 7747)=22.33***	.003
Percepción de honestidad de las instituciones de seguridad	2.59 (.84)	2.70 (.86)	F(1, 7614)=33.62***	.004
Percepción del desempeño de las instituciones de seguridad	2.73 (.85)	2.83 (.86)	F(1, 7704)=26.02***	.003

Nota. *** $p < .001$

Variable Edad. En la tabla 2 se recogen los resultados del ANOVA en función de los grupos de edad. Los resultados de las pruebas post-hoc de Bonferroni ($\alpha = .05$) mostraron que los sujetos entre 12 y 19 años tuvieron puntuaciones significativamente mayores que los otros grupos en las siguientes variables: la percepción de seguridad y la percepción de honestidad. Los sujetos entre 20 y 30 años mostraron mayores puntuaciones que los otros grupos en la variable de victimización. En la variable de confianza en las instituciones de seguridad, solo hubo diferencias significativas entre los grupos de 12 a 19 años y 41 a 60 años.

Tabla 2. Medias, desviaciones típicas y resultados del ANOVA, entre la satisfacción con la vida y las variables independientes.

	Edad					F	η^2
	12 a 19	20 a 30	31 a 40	41 a 60	61 o más		
Victimización	1.09 ^b (.29)	1.16 ^a (.37)	1.15 ^a (.35)	1.14 ^a (.35)	1.11 ^b (.31)	F(4,7624)=12.44***	.006
Percepción de seguridad	2.73 ^a (.89)	2.59 ^b (.87)	2.60 ^b (.91)	2.61 ^b (.91)	2.65 (.92)	F(4, 7819)=7.41***	.004
Confianza en las instituciones de seguridad	2.76 ^a (.88)	2.68 (.89)	2.68 (.87)	2.67 ^b (.85)	2.72 (.89)	F(4, 7694)=3.53**	.002
Percepción de honestidad	2.67 ^a	2.58 ^b	2.63	2.62	2.66	F(4, 7560)=2.85*	.002

en las instituciones de seguridad (.86) (.85) (.85) (.82) (.87)

Nota. *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$; $a > b > c$

Fuente: Elaboración propia.

Variable Satisfacción con la vida. En la tabla 3 se recogen los resultados del ANOVA con baja, media y alta satisfacción con la vida. Los resultados de las pruebas de Bonferroni ($\alpha = .05$) indicaron que los sujetos con baja satisfacción con la vida tuvieron puntuaciones significativamente mayores que los grupos restantes en las variables siguientes: la percepción de inseguridad en espacios públicos de día y de noche y en una menor convivencia en su colonia. Los sujetos con media satisfacción con la vida mostraron puntuaciones significativas mayores que los de alta satisfacción en victimización y en una menor convivencia en su colonia. Mientras que los sujetos con alta satisfacción mostraron puntuaciones significativamente mayores que los sujetos con baja y media satisfacción en las variables siguientes: la percepción de seguridad, la confianza en las instituciones de seguridad, así como la percepción de honestidad y desempeño de las instituciones de seguridad.

Tabla 3. Medias, Desviación típicas y resultados ANOVA entre satisfacción con la vida y las variables independientes.

	Satisfacción con la vida			F	η^2
	Baja	Media	Alta		
Victimización	1.14 (.34)	1.14 ^a (.34)	1.11 ^b (.32)	F (2, 7694)= 4.63*	.001
Percepción de seguridad	2.60 ^b (.92)	2.62 ^b (.91)	2.69 ^a (.89)	F(2, 7889)=6.40**	.002
Percepción de Inseguridad en espacios públicos de día	1.45 ^a (.37)	1.38 ^b (.38)	1.38 ^b (.39)	F(2, 8167)=16.19***	.004

Percepción de Inseguridad en espacios públicos de noche	1.83 ^a (.26)	1.79 ^b (.30)	1.78 ^b (.32)	F(2, 8167)=9.99***	.002
Confianza en las instituciones de seguridad	2.63 ^b (.91)	2.65 ^b (.87)	2.79 ^a (.87)	F(2, 7768)=26.45***	.007
Percepción de honestidad de las instituciones de seguridad	2.56 ^b (.89)	2.59 ^b (.84)	2.71 ^a (.84)	F(2, 7634)=21.19***	.006
Percepción del desempeño de las instituciones de seguridad	2.74 ^b (.93)	2.74 ^b (.85)	2.82 ^a (.83)	F(2, 7724)=9.19***	.002
Percepción de nivel de convivencia en su colonia	1.46 ^a (.68)	1.43 ^a (.66)	1.35 ^b (.63)	F(2, 8167)=20.89***	.005

Nota: *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$; a>b

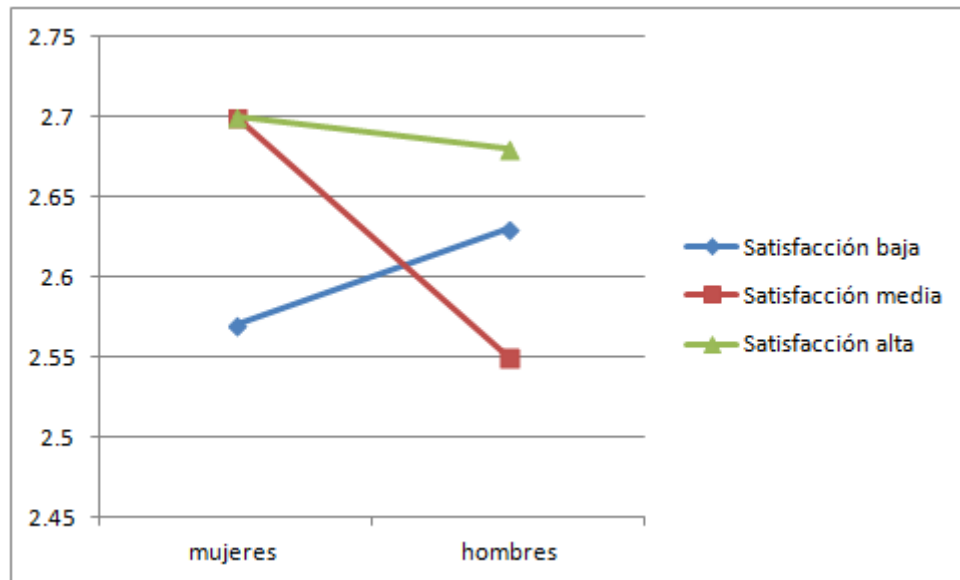
Fuente: Elaboración propia.

Efectos de interacción entre sexo, edad y satisfacción con la vida

Se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre el sexo y la satisfacción con la vida en la percepción de seguridad, $F(5,7868)=7.12$, $p=.000$, $\eta^2 = .005$. También se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre el sexo y la satisfacción con la vida en la percepción del desempeño de las autoridades, $F(5,7700)=12.14$, $p=.000$, $\eta^2 = .008$ (ver Tabla 4). Mientras que no se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre la edad, el sexo y la satisfacción con la vida. Los análisis realizados a posteriori utilizando la prueba de Bonferroni ($\alpha = .05$) indicaron que las mujeres con una satisfacción media y alta, junto con los hombres con una satisfacción alta, reportaron una mayor percepción de seguridad que los hombres con una satisfacción media. No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres con una satisfacción baja respecto a la percepción de seguridad (ver figura 1). En el caso de la percepción del desempeño de las autoridades se observó que los hombres con una alta y una baja satisfacción con la vida percibieron un mejor desempeño de las autoridades que los hombres con una media satisfacción con

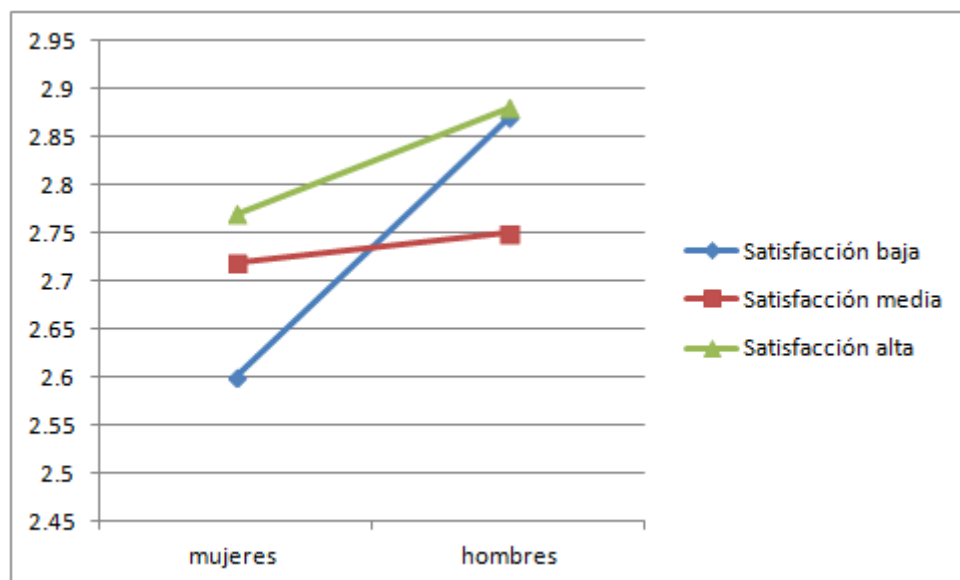
la vida, junto con las mujeres con una baja, media y alta satisfacción con la vida (ver figura 2).

Figura 1. Interacción entre el sexo, la satisfacción con la vida y la percepción de seguridad



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Interacción entre el sexo, la satisfacción con la vida y la percepción del desempeño de las autoridades.



Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

El objetivo principal del estudio fue analizar las relaciones existentes entre victimización, percepción de inseguridad, confianza/honestidad/desempeño de la policía, convivencia comunitaria y satisfacción con la vida en un contexto de alta criminalidad, como es el caso de Morelos, en función del sexo y la edad.

Los resultados indican que los participantes con un nivel medio de satisfacción con su propia vida, han sido significativamente más victimizados que los que reportan tener un nivel alto de satisfacción, lo que confirma parcialmente nuestra primera hipótesis. Además, estos hallazgos van en línea con lo reportado por Michalos y Zumbo (2000), Moller (2005) y Powdthavee (2005) respecto al efecto de la victimización sobre el bienestar, y a lo reportado por Di Tella y MacCulloch (2008), en relación a la felicidad. Como se ha planteado, ser víctima es uno de los estresores no-normativos que más consecuencias negativas tiene sobre el sujeto, lo que sugiere una reducción significativa de su satisfacción con la vida (Musitu et al. 2001; Segerstrom y O'Connor, 2012; Staubli, Killias y Frey, 2014; Thomsen, 2000; Turner et al. 2013).

En relación a la segunda parte de la primera hipótesis, se confirmó que no hay diferencias de victimización entre los hombres y las mujeres, como se había planteado en otros contextos con menores niveles de criminalidad (San-Juan, Vozmediano y Vergara, 2012). Pero si hubo diferencias en función de su edad, en este sentido los resultados mostraron que las personas de entre 20 y 60 años son los más victimizados, mientras que los jóvenes menores de 20 años y los adultos mayores de 61 años, reportaron menores niveles de victimización. Esto contradice los hallazgos de San-Juan, Vozmediano y Vergara (2012), en el sentido que no hay diferencias en el nivel de victimización en función de la edad. Una probable explicación a este resultado, es que una mayor exposición a situaciones de riesgo en función de su edad, ya que las edades comprendidas entre los 20 y 60 años, se encuentran dentro de las edades de mayor actividad tanto económica como de mayor uso de los espacios públicos. Esto implica que, por un lado, al ser considerado como un agente económicamente activo, supone ser una víctima potencial para delitos como robo y extorsión. Por otro lado, en relación con los espacios públicos, al tener mayor presencia en estos espacios, se incrementa la

posibilidad de ser víctima. Por ejemplo, los resultados del INEGI señalan la calle y el transporte público como espacios que presentan mayores índices de victimización, además, las edades de las personas más victimizadas en nuestro estudio, se encuentran dentro de los rangos de edad de las personas que mayores índices de victimización reportan a nivel nacional (2013, 2014)

En relación con la segunda hipótesis, los resultados mostraron que la satisfacción con la vida fue mayor en las personas que percibieron una mayor seguridad en su municipio. Mientras que la satisfacción disminuyó en las personas que percibieron mayor inseguridad en espacios públicos, tanto de día como de noche. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por Cohen (2008), Ward, LaGory y Sherman (1986), quienes encontraron que los ciudadanos que percibían su comunidad como un lugar inseguro, informaban de una menor satisfacción con la vida y, en consecuencia, menor bienestar subjetivo. Además, estos resultados están en la línea con los obtenidos por Hanslmaier (2013), quien observó que no solo el hecho de haber sido victimizado, sino el temor a volver a vivir esta experiencia, se asocia a una baja satisfacción con la vida.

Con respecto al sexo, los resultados del presente estudio indicaron que los hombres percibieron su municipio como más seguro que las mujeres, con lo cual se confirma la segunda parte de la segunda hipótesis. Este hallazgo resulta convergente con lo encontrado en estudios previos, en el sentido que, son las mujeres las que tienden a mostrar mayor temor a la victimización que los hombres (Clemente y Kleiman, 1977; Cops, 2010; De Groof, 2008; Gibson et al. 2002; Joong-Hwan y Sangmoon, 2009; Maxfield, 1984; May y Dunaway, 2000; May, Vartanian y Virgo, 2002; Warr, 1984; Yin, 1980). No obstante, las diferencias en cuanto al sexo merecen de una mayor exploración porque, tal y como sugieren Sutton y Farral (2005), es muy probable que los hombres tengan mayor o igual temor a la victimización que las mujeres, pero lo verbalicen menos. Esta característica, se encuentran enmarcada dentro del contexto cultural relacionado con los roles de género en México, dentro de esta lógica, son los hombres quienes tienen el encargo de realizar funciones de protección y seguridad (Gutmann, 2003).

Respecto a las diferencias en la percepción de seguridad en función de la edad, nuestros resultados indicaron que quienes percibieron un mayor nivel de seguridad son

los más jóvenes (de 12 a 19 años) y los adultos mayores (de 61 años o más). Una posible explicación a este resultado, es que debido a la serie de actividades sociales que se realizan en la etapa adulta, la sensación de inseguridad puede ser mayor debido a una exposición constante a situaciones de riesgo y por este motivo difiera de los rangos de edad de 12 a 19 años y de 61 años o más. En este sentido, Killias (1990) encontró que los sujetos que hacían mayor uso de la calle, presentaban una percepción mayor de vulnerabilidad, por ende, una mayor sensación de inseguridad. Además, los estudios mencionados previamente (Jasso, 2013, Vilalta, 2011; 2014) han constatado que los espacios públicos en México, son considerados como espacios inseguros o muy inseguros. De tal forma, considerando las condiciones actuales en México, se puede suponer que quienes hagan mayor uso de los espacios públicos dentro de la comunidad, percibirán mayores índices de inseguridad en dichos contextos.

Por otro lado, los resultados confirman la tercera hipótesis, al encontrar que las personas con menor satisfacción con la vida percibieron de forma negativa el desempeño y la honestidad de las instituciones de seguridad, así como una menor confianza en ellas, coincidiendo con los hallazgos previos en contextos latinoamericanos (Salomón, 2004). Por lo tanto, el aumento de la criminalidad, además de una baja confianza y deshonestidad policial por parte de la ciudadanía repercute en la valoración que realiza la ciudadanía de sus propias experiencias.

En cuanto a la controversia sobre la confianza diferenciada de los hombres y las mujeres respecto a las instituciones de seguridad, los resultados indicaron que fue menor en las mujeres que en los hombres, contraponiéndose a lo esperado, así como a una parte importante de la literatura científica que reporta hallazgos en otros países (Cao y Hou, 2001; Cao y Stack, 1998; Cao y Zhao, 2005; Cheurprakobkit, 2000; Jefferis et al. 1997; Reisig y Giacomazzi, 1998; Smith, Graham y Adams, 1991; Taylor et al. 2001). No obstante, nuestros resultados coinciden con otros estudios entre ellos, las investigaciones de Correia, Reisig, y Lovrich, (1996), así como Bergman y Flom (2012), quienes han encontrado que los hombres valoran mejor y confían más en la policía que las mujeres. Una posible explicación a este hallazgo es, que debido a la baja percepción de confianza y desempeño en las instituciones de seguridad en los años recientes (INEGI, 2011, 2012, 2013, 2014), las mujeres confían menos en la policía por

representar potencialmente un riesgo, en la medida en que un bajo desempeño se asocia con cierto grado de impunidad, así como una falta de honestidad puede influir en un sentimiento de vulnerabilidad a ser victimizado por los mismas fuerzas de seguridad.

No obstante, en relación a las diferencias en función de la edad, se confirmó parcialmente la hipótesis de que la percepción del desempeño, la honestidad y la confianza en las instituciones de seguridad serían más bajas en adultos y adultos mayores que en jóvenes, como se ha observado en investigaciones anteriores tanto en poblaciones mexicanas como en otros países (Dae-Hoon, San Miguel y Carreón, 2012; Miller y Davis, 2008; Wu y Sun, 2009). Sin embargo, los resultados muestran que la percepción de honestidad y confianza en las autoridades policiales fue menor en los rangos de 20 a 60 años y más. Una posible explicación a este resultado, es a través de los hallazgos de Cruz (2009), quien encontró que los rangos de edad entre 16 a 45 años presentaron las mayores puntuaciones negativas hacia la policía, además, en comparación con otros 19 países latinoamericanos, México fue situado en el séptimo lugar por maltrato policial, un término relacionado negativamente con la confianza y la honestidad policial.

Respecto a la cuarta hipótesis, sobre la relación entre satisfacción con la vida y convivencia comunitaria, se confirmó que efectivamente, las personas con una menor satisfacción con la vida reportaron menores niveles de convivencia en su colonia. Esto es convergente con los hallazgos de Hopenhayn y Sojo (2011) y Musitu y Cava (2003), quienes han planteado que la convivencia es uno de los factores potenciadores de la satisfacción tanto con la comunidad, como a nivel individual con la satisfacción vital. Al mismo tiempo, en contextos de alta criminalidad, la baja convivencia comunitaria, supone un deterioro de las redes comunitarias y la reducción de la frecuencia y calidad de las relaciones sociales. Además, indirectamente, estas condiciones refuerzan la sensación subjetiva de aislamiento y soledad, dimensiones que, a su vez, deterioran los niveles de satisfacción con la vida (Ríos y Moreno, 2009). En este sentido, Carvalho y Lewis (2003) plantean que la inhibición de conductas sociales incrementa el temor a ser víctima, y reduce las interacciones sociales, consolidando el aislamiento social y la sensación de vulnerabilidad.

Como podemos observar, resulta inaplazable e ineludible como primera propuesta de este trabajo el desarrollo de estrategias, planes y programas para reducir la violencia y el crimen en el Estado de Morelos y en México. Pero también, a la luz de los resultados expuestos, este objetivo primordial debe ir acompañado con programas encaminados a mejorar la relación de confianza entre la ciudadanía y las fuerzas policiales, con el propósito de generar un mejor desempeño y honestidad de las fuerzas policiales, así como una mejor colaboración y participación por parte de la ciudadanía rompiendo así, el círculo vicioso de impunidad e inseguridad (Dammert y Bailey, 2005; Dammert y Malone, 2002). Al mismo tiempo, consideramos importante el desarrollo de políticas públicas dirigidas a potenciar la percepción de seguridad dentro de los municipios y de sus espacios públicos, esto con el fin de facilitar una mejor y más contundente convivencia dentro de las colonias y barrios. Sin duda, estas estrategias no solo disminuirían el clima de violencia actual, sino también, tendrían una influencia potenciadora de la calidad de vida y la satisfacción subjetiva de bienestar en la población morelense.

Finalmente, existen una serie de limitaciones en este trabajo que sugieren cautela dentro de algunas de las conclusiones. En primer lugar, una de las dificultades más comunes relacionadas con las entrevistas de victimización son la falta de respuesta o reticencia de los entrevistados por temor a posibles represalias. En segundo lugar, la condición correlacional del estudio no permite situar antecedentes y consecuentes con rigor metodológico, por lo que sería importante considerar la dimensión temporal en futuros trabajos. Por último, un aspecto de carácter metodológico al que no se le ha dado la importancia, probablemente por su carácter controvertido, es el relacionado con la percepción de inseguridad y las medidas de miedo. En la revisión crítica realizada por Gray, Jackson y Farrall (2008), sobre las medidas relacionadas con la evaluación de estos estados emocionales, estos autores subrayaron el hecho de que la forma de preguntar tradicional incrementaba el sentimiento de ansiedad generalizado y, en consecuencia, proponían una modificación en este formato, influyendo en la frecuencia, y no tanto en la intensidad de la emoción negativa. Consideramos que sería muy interesante analizar estos aspectos en un ambiente de violencia como en el que se llevó a cabo esta investigación.

REFERENCIAS

- Antolín, Lucia (2011). “La conducta antisocial en la adolescencia. Una aproximación Ecológica”. Tesis Doctoral. España: Universidad de Sevilla.
- Argyle, Michael (1999). Causes and correlates of happiness. En Well-being: The foundations of hedonic psychology, compilado por Daniel Kahneman, Edward Diener y Norbert Schwarz, 353-373). New York: Russell Sage Foundation.
- Atienza, Francisco, Diana Pons, Isabel Balaguer y Marisa García-Merita (2000). “Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes”. *Psicothema* 12: 314-320.
- Bergman, Marcelo y Hernán Flom (2012). “Determinantes de confianza en la policía: Una comparación entre México y Argentina”. *Perfiles Latinoamericanos* 40: 97-122.
- Braakmann, Nils (2012). “How do individuals deal with victimization and victimization risk? Longitudinal evidence from Mexico”, *Journal of Economic Behavior & Organization*, 84 (1): 335-344.
- Buelga, Sofía y Gonzalo Musitu (2009). *Psicología Social Comunitaria*. México: Trillas.
- Cao, Liquin y Hou, Charles (2001). “A comparison of confidence in the Police in China and in the United States”. *Journal of Criminal Justice* 29: 87-99.
- Cao, Liquin y Steven Stack (2005). “Confidence in the police between America and Japan: results from two waves of surveys”. *Policing: an International Journal of Police Strategies and Management* 28 (1): 139-151.
- Carvalho, Irene y Dan Lewis (2003). “Beyond community: reactions to crime and disorder among inner-city residents”. *Criminology* 41(3):779-812.
- Cao, Liquin y Steven Stack (1998). “Public attitudes toward the police: a comparative study between Japan and America”. *Journal of Criminal Justice* 26 (4): 279-289.
- Cheurprakobkit, Sutham (2000). “Police-citizen contact and police performance: Attitudinal differences between Hispanics and non-Hispanics”. *Journal of Criminal*

Justice. 28: 325-336. Clemente, Frank y Michael B. Kleiman (1977). "Fear of crime in the United States: A multivariate analysis". *Social Forces* 56 (2): 519-531.

Cohen, Mark A. (2008). "The effect of crime on life satisfaction". *Journal of Legal Studies* 37 (June): 325-353.

Cooley-Strickland, Michele, Tanya J. Quille, Robert Griffin, Elizabeth A. Stuart, Catherine Bradshaw y Debra Furr-Holden (2011). "Efectos de la exposición de los adolescentes a la violencia en la comunidad: El Proyecto MORE". *Psychosocial Intervention* 20 (2): 131-148.

Chermak, Steven, Edmund F. McGarrell y Alexander Weiss (2001), "Citizens' perceptions of aggressive traffic enforcement strategies". *Justice Quarterly* 18: 365-391.

Cops, Diederik (2010). "Socializing into fear: The impact of socializing institutions on adolescents' fear of crime". *Young* 18 (4): 385-402.

Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC (CCSPJP) (2014). "La violencia en los municipios y las entidades federativas de México" [en línea]. Disponible en: http://editor.pbsiar.com/upload/PDF/2014_02_05_seguridad_justicia_y_paz_municipios_violentos_2013.pdf [Consulta: 7 de octubre de 2014].

Correia, Mark E., Michael D. Reisig y Nicolas P. Lovrich (1996). Public perceptions of state police: An analysis of individual-level and contextual variables". *Journal of Criminal Justice* 24: 17-28.

Cruz, José Miguel (2009). "Maltrato policial en América Latina"[en línea]. *Perspectiva desde el barómetro de las Américas*, núm. 11. Disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0811es.pdf> [Consulta: 19 de Noviembre de 2015].

Currie, Graham y Alexa Delbosc (2013). "Factors influencing young peoples' perceptions of personal safety on public transport". *Journal of Public Transportation* 16 (1): 1-19.

Dae-Hoon, Kwak, Claudia San Miguel y Diana Carreón (2012). "Political legitimacy and public confidence in police: An analysis of attitudes toward Mexican police". *Policing an International Journal of Police Strategies and Management* 35 (1): 124-146.

- Dammert, Lucía y John Bailey (2005). *Seguridad y reforma Policial en las Américas. Experiencias y Desafíos*, México: Siglo XXI.
- Dammert, Lucía y Mary Fran Malone (2002) “Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen”, *Desarrollo Económico*, 42 (166): 285-301.
- De Groof, Saskia (2008). “*And my mama said ...* The (relative) parental influence on fear of crime among adolescent girls and boys”, *Youth and Society* 39 (3): 267-293.
- Diener, Edward y Marissa Diener (1995). “Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem”. *Journal of Personality and Social Psychology* 68: 653-663.
- Diener, Edward, Robert Emmons, Randy J. Larsen y Sharon Griffin (1985). “The satisfaction with life scale”. *Journal of Personality Assessment* 49 (1): 71-75.
- Di Tella, Rafael y Robert MacCulloch (2008). “Gross national happiness as an answer to the Easterlin paradox?”. *Journal Development Economics*, 86 (1): 22–42.
- Elashoff, Janet (2005). *nQuery Advisor Version 6.0 User's guide*. Los Angeles: Statistical Solutions Ltd.
- Frey, Bruno S. y Alois Stutzer (2002). *Happiness and economics: How the economy and institutions affect well-being*. New Jersey: Princeton University Press.
- Fitzpatrick, Kevin M. y Janet Boldizar (1993). “The prevalence of depression among low-income African-American youth”. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 61: 528-531.
- Gibson, Chris L., Jihong Zhao, Nicholas P. Lovrich y Michael J. Gaffney (2002). “Social integration, individual perceptions of collective efficacy, and fear of crime in three cities”. *Justice Quarterly* 19: 537-564.
- Gilchrist, Elizabeth, Jon Bannister, Jason Ditton y Stephen Farrall (1998). “Women and the ‘fear of crime’: Challenging the accepted stereotype”. *British Journal of Criminology* 38: 283-298.
- Gray, Emily, Jonathan Jackson y Stephen Farrall (2008). “Reassessing the fear of crime”. *European Journal of Criminology*, 5(3): 363-380.
- Gracia, Enrique, Juan Herrero y Gonzalo Musitu (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.

Gutmann, Mathew (comp.) (2003). *Changing men and masculinities in Latin America*. Durham: Duke University Press.

Hansmaier, Michael (2013). "Crime, fear and subjective well-being: How victimization and street crime affect fear and life satisfaction". *European Journal of Criminology* 10 (5): 515-533.

Hopenhayn, Martín y Ana Sojo (comp.) (2011). *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Hraba, Joseph, Wan-ning Bao, Frederick Lorenz y Zdenka Pechacova (1998). "Perceived risk of crime in the Czech Republic". *Journal of Research in Crime and Delinquency* 35: 225-242.

Huang, Wilson y Michael Vaughn (1996). "Support and confidence: public attitudes toward the police", En *Americans view crime and justice: A national public opinion Survey*, Compilado por Timoty J. Flanagan y Dennis R. Longmire, 31-45. Sage Publications: Thousand Oaks, CA.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2011). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* [en línea]. Disponible en:

<<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2011/default.aspx>> [Consulta: 14 de octubre de 2014].

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2012). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* [en línea]. Disponible en:

<<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2012/default.aspx>> [Consulta: 22 de enero de 2015].

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2013). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* [en línea]. Disponible en:

<<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2013/default.aspx>> [Consulta: 17 de Febrero de 2015].

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2014). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* [en línea]. Disponible en:

<<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2014/default.aspx>> [19 de Febrero de 2015].

Jasso, Carmina (2013). “Percepción de inseguridad en México”. *Revista Mexicana de Opinión Pública* 15: 13-29.

Jefferis, Eric S, Robert J. Kaminski, Stephen Holmes y Dena E. Hanley (1997). “The effect of a videotaped arrest on public perceptions of police use of force”. *Journal of Criminal Justice* 25 (5): 381-395.

Joong-Hwan, Oh y Kim Sangmoon (2009). “Aging, neighborhood attachment, and fear of crime: testing reciprocal effects”. *Journal of Community Psychology* 37 (1): 21-40.

Killias, Martin (1990). “Vulnerability: Towards a better understanding of a key variable in the genesis of fear of crime”. *Violence and Victims* 5: 97-108.

Leechaianan, Yingyos, Seksan Khruakham y Larry Hoover (2012). “Public confidence in Thailand's legal authorities”. *International Journal of Police Science & Management* 14 (3): 246-263.

Martínez, Antón, Sofía Buelga y Ma. Jesús Cava (2007), “La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar”. *Anuario de Psicología* 38 (2): 293-303.

Maxfield, Michael G. (1984). “The limits of vulnerability in explaining fear of crime: A comparative neighborhood analysis”. *Research in Crime and Delinquency* 21: 233-250.

May, David y Gregory Dunaway (2000). “Predictors of Fear of Criminal Victimization at School among Adolescents”, *Sociological Spectrum* 20 (2): 149–168.

May, David, Lesa Vartanian y Keri Virgo (2002). “The impact of parental attachment and supervision on fear of crime among adolescent males”. *Adolescence* 37 (2): 267-287.

Michalos, Alex C. y Bruno D. Zumbo (2000). “Criminal victimization and the quality of life”. *Social Indicators Research* 50: 245–295.

- Moore, Simon Christopher (2006). "The value of reducing fear: An analysis using the European Social Survey". *Applied Economics* 38 (1): 115-117.
- Musitu, Gonzalo y María Jesús Cava (2003). "El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes". *Intervención Psicosocial* 12 (2): 179-192.
- Powdthavee, Nattavudh (2005). "Unhappiness and crime: Evidence from South Africa". *Economica* 72 (287): 531-347.
- Reisig, Michael D. y Andrew L. Giacomazzi (1998). "Citizen perceptions of community policing: are attitudes toward police important?". *Policing: An International Journal of Police Strategies & Management* 21 (3): 547-561.
- Miller, Joel y Robert C. Davis (2008). "Unpacking public attitudes to the police: Contrasting perceptions of misconduct with traditional measures of satisfaction". *International Journal of Police Science and Management* 10 (1): 9-22.
- Moller, Valerie (2005). "Resilient or resigned? Criminal victimisation and quality of life in South Africa". *Social Indicators Research* 72 (3): 263-317.
- Musitu, Gonzalo, Sofía Buelga, Marisol Lila, y María J. Cava. (2001). *Familia y Adolescencia: Un Modelo de Análisis e Intervención Psicosocial*. Madrid: Síntesis.
- Ríos, María Luisa y María Pilar Moreno (2009). "Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes". *Escritos de Psicología* 3 (2): 8-16.
- Ruiz, José Ignacio (2007). "Procesos sociales relacionados con el miedo al crimen, la satisfacción con la policía y la victimización: el caso de la cultura ciudadana" [en línea]. *International E-Journal of Criminal Sciences* 1 (1): 1-29. Disponible en: www.sc.ehu.es/scrwwiv/DMS/home_rev.htm [Consulta: 17 de Enero de 2015].
- Sacco, Vincent F. y Reza Nakhaie (2001). "Coping with crime: An examination of elderly and nonelderly adaptations". *International Journal of Law and Psychiatry* 24: 305-323.
- Salomón, Leticia (2004). *El desempeño policial y la satisfacción de la ciudadanía* [en línea]. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Honduras. Disponible en: <http://pdpa.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/honduras/documentos/desempeno.pdf>

[consulta: 13 de enero de 2015].

San-Juan, Cesar, Laura Vozmediano y Anabel Vergara (2012). "Self-protective behaviors against crime in urban settings: An empirical approach to vulnerability and victimization models". *European Journal of Criminology* 9 (6): 652-667.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) [en línea]. (2014). *Incidencia delictiva - Fuero Federal. En Estadísticas y Herramientas de Análisis de Información de la Incidencia Delictiva* (Fuero Común, Fuero Federal, 1997-2014). Disponible en.

<http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/index_ff.html>

[Consulta: 3 de Octubre de 2014].

Segerstrom, Suzanne y Daryl O'Connor (2012). "Stress, health and illness: four challenges for the future". *Psychology Health*, 27 (2): 128-40.

Smith, Douglas, A., Nanette Graham y Bonnie Adams (1991). "Minorities and the police: attitudinal and behavioral questions", En *Race and Criminal Justice*, Harrow and Heston Publishers, Compilado por Michales J. Lynch, y E. Britt Patterson, 22-35. New York: Harold and Heston. Staubli, Silvia, Martin Killias y Bruno Frey (2014). "Happiness and victimization: An empirical study for Switzerland". *European Journal of Criminology* 11 (1): 57-72.

Sutton, Robbie M. y Stephen Farral (2005). "Gender, socially desirable responding and the fear of crime: Are woman really more anxious about crime?" *British Journal of Criminology*, 45: 212-224.

Taylor, Terrance J., Kelly B. Turner, Finn-Aage Esbensen y Thomas L. Winfree (2001), "Coppin' an attitude: Attitudinal differences among juveniles toward police". *Journal of Criminal Justice* 29: 295-305.

Thomsen, Sarah (2000) [en línea]. "Stress, satisfaction, and quality: Studies of organizational and individual well-being in health". Disponible en: <http://openarchive.ki.se/xmlui/handle/10616/41060?locale-attribute=sv> [Consulta: 23 de febrero de 2014].

- Tulloch, Marian (2000). "The meaning of age differences in the fear of crime: Combining quantitative and qualitative approach". *British Journal of Criminology* 40: 451–467.
- Turner, Heather A., Anne Shattuck, Sherry Hamby y David Finkelhor (2013). "Community disorder, victimization exposure, and mental health in a national sample of youth". *Journal of Health and Social Behavior* 54 (2): 258-75.
- Vilalta, Carlos J. (2011). "Fear of crime in gated communities and apartment buildings: a comparison of housing types and a test of theories". *Journal of Housing and the Building Environmental* 26: 107-121.
- Vilalta, Carlos J. (2012). "Las determinantes de percepción de inseguridad en México. Banco interamericano de desarrollo". *Working Paper Series* 381.
- Vilalta, Carlos (2014), "Does the mexican war organized crime mediate the impact of fear of crime on daily routines?"[en línea], Crime and Delinquency. Disponible en: <http://cad.sagepub.com/content/early/2014/07/17/0011128714541208.full.pdf+html> [Consulta 19 de Julio de 2014].
- Ward, Russell, Mark LaGory y Susan Sherman (1986). "Fear of crime among the elderly as person-environment interaction". *The Sociological Quarterly* 27 (3): 327-341.
- Warr, Mark (1984). "Fear of victimization: Why are women and the elderly more afraid?" *Social Science Quarterly* 65: 681–702.
- Warr, Mark y Christopher Ellison (2000). "Rethinking Social Reactions to Crime: Personal and Altruistic Fear in Family Households". *American Journal of Sociology* 106 (3): 551-578.
- Watanabe, Beatriz Y. (2014). "Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar". *Psicología y Salud* 15:121-26.
- Wu, Yuning y Ivan Sun (2009). "Citizen trust in police: the case of China", *Police Quarterly* 12: 170-91.
- Yin, Peter (1980). "Fear of crime among the elderly: Some issues and suggestions". *Social Problems*. 27: 492–504.

ESTUDIO SEIS. Victimización, confianza en la policía y cambios de vida en Morelos.

Resumen

El objetivo del presente estudio fue analizar el papel que la confianza en las policías, cambios de rutina, y adopción de medidas preventivas tienen, en la relación entre victimización y percepción de inseguridad, en función del género y nivel de estudios en el Estado de Morelos. Se realizó un muestreo estratificado proporcional de los municipios del Estado. Participaron 8,146 sujetos (49.9% mujeres y 50.1% hombres, de entre 12-85 años). Los resultados revelaron que la interacción entre victimización e inseguridad percibida tiene lugar a través de la confianza en las policías, hay una relación positiva entre victimización, cambios en las rutinas y percepción de inseguridad. Respecto del género se observaron diferencias significativas en la confianza en la policía, y respecto del nivel cultural, en la relación medidas de prevención e inseguridad.

Palabras clave: victimización, inseguridad, confianza en policías, cambios rutina, prevención.

Abstract

The aim of this study was to analyze the role of trust on police forces, routine changes and prevention measures, in the relation between victimization and perceived insecurity, regarding gender and educational level, in Morelos State (Mexico). A stratified proportional sampling was conducted in the State Municipalities, 8,146 citizens participated (49.9% women and 50.1% men, between 12 and 85 years of age). Results reveled that trust in the police has an interaction role between victimization and insecurity, and there is a positive relationship between victimization, changes in the routine and insecurity perception. Significant differences were observed in trust on police forces between men and women, and in the relationship between preventive measures and insecurity perception regarding educational level.

Key words: victimization, insecurity, trust on police, routine changes, prevention

Introducción

La inseguridad, más que el desempleo y la pobreza, es una de las principales preocupaciones de los países latinoamericanos (LAPOP, 2009). En el caso de México, el incremento de la inseguridad ha sido constante en los últimos años (INEGI, 2011, 2012, 2013, 2014). La percepción de inseguridad se define como la representación social del miedo a la violencia y la delincuencia (Carrión y Núñez-Vega, 2006; Fraile, Bonastra, Rodríguez y Arella, 2006) en contextos valorados como inestables. La percepción de inseguridad tiene consecuencias negativas tanto en el ámbito político y económico (Ceobanu, Wood y Ribeiro, 2010; Dae-Hoon, SanMiguel y Carreón, 2012; Dammert, 2012; Puddington, 2011), como psicosocial (Amerio y Roccato, 2005; Ruiz y Turcios, 2009; Vilalta, 2014). En este sentido, algunos autores han señalado como principales efectos psicosociales de la inseguridad el deterioro en la calidad de vida, elevados sentimientos de vulnerabilidad y de desprotección ante la posibilidad de ser víctima de algún delito (Amerio y Roccato, 2005; Ruiz y Turcios, 2009; Vilalta, 2014), modificaciones en las rutinas cotidianas y la implementación de medidas de protección personal y familiar (Carro, Valera y Vidal, 2010), así como la ruptura de procesos organizativos, el aislamiento social, la inhibición de la comunicación y la pérdida de la cohesión social (Vanderschueren, Olave, Ruíz, Mosciatti, Del Canto y Díaz, 2009; Vilalta, 2012).

El aumento de la inseguridad percibida se atribuye principalmente al incremento de los niveles de victimización por la violencia y la delincuencia (Bailey y Flores-Macías, 2007; Braakmann, 2012; Dammert, 2012; Ferraro, 1995; Gadea, 2010; Mesch, 2000; Parás, 2003; Rader, 2004; Ruiz y Turcios, 2009). En este sentido, la relación entre la experiencia de victimización y la percepción de inseguridad parece explicarse por el temor a la revictimización criminal (Amerio y Roccato, 2005). Sin embargo, se ha encontrado que la relación entre el riesgo subjetivo de convertirse en víctima y las tasas reales de victimización pueden diferir, siendo mucho más alta la sensación de riesgo y el miedo a ser víctima que la victimización y la revictimización objetivas (Chadee y NgYing, 2013; Gadea, 2010; Hipp, 2010; Quillian y Pager, 2010; Zimring, 1997).

En el contexto de nuestro estudio, el estado de Morelos (México), la criminalidad ha aumentado de manera alarmante en los últimos años, siendo el segundo estado del país con un mayor índice de criminalidad. Presenta la tasa más alta de secuestro [46.35%], de robo con violencia [14.92%] y de extorsión [21.63%] (CCSPJP, 2013). En consecuencia, en la población morelense, independientemente de no haber sido víctima de la delincuencia, el miedo a la victimización se ha incrementado aún por encima de los niveles de criminalidad (Sillano, Greene y Ortuzar, 2006). Así, por ejemplo, en el 2013, seis de cada diez personas identificaban la inseguridad como su principal preocupación (INEGI, 2013). Un año después, el 89% de los habitantes percibían el Estado como inseguro, un porcentaje mayor que la media nacional (73.3%) (INEGI, 2014).

En entornos en los que la victimización y la incidencia delictiva aumentan, la percepción de inseguridad es también elevada. No obstante, y como se desprende de los datos anteriormente expuestos, el incremento de la percepción de inseguridad no se limita a las víctimas de actos delictivos, como tampoco el incremento de la criminalidad está irremediamente asociado con la percepción de inseguridad, por lo que resulta necesario analizar otras variables asociadas tanto con la victimización como con la percepción de inseguridad. De acuerdo a diversos autores, algunas de las probables explicaciones tienen que ver con la pobre calidad en la interacción ciudadanía-policía (Alvarado, 2010; Bergman y Flom, 2012) y la ineficiencia de las políticas públicas (Alvarado, 2010). Al mismo tiempo, se ha estudiado la relación entre inseguridad y confianza en la policía (Dammert y Bailey, 2005; Hardin, 2002; Vilalta, 2012), así como la relación entre inseguridad e implementación de acciones preventivas y de cambios en las rutinas, ante el temor a ser víctima de la delincuencia (Adams, Rohe y Arcury, 2005; Averdijk, 2011; Gale y Coupe, 2005; Scheider, Rowell y Bezdikian, 2003; Vilalta, 2011b). Sin haber considerado aun, que estas variables no sólo se relacionan con la inseguridad, sino que pueden tener un papel imprescindible en explicar la relación existente entre victimización e inseguridad. Por esta razón, en el presente estudio se va a explorar la relación entre la victimización y la percepción de inseguridad a través de sus vínculos con algunas dimensiones relevantes tales como: la confianza en las múltiples fuerzas policiales, la implementación de acciones preventivas

y los cambios en la rutina de la ciudadanía representativa de los treinta y tres municipios del Estado de Morelos.

Victimización, percepción de inseguridad y confianza en las instituciones de seguridad

La confianza en las instituciones encargadas de resguardar el orden y brindar seguridad a la ciudadanía, se encuentra estrechamente asociada con su desempeño y honestidad, de manera que una deficiente respuesta gubernamental ante el delito se asocia con una elevada desconfianza hacia las autoridades (Dammert y Bailey, 2005; Dammert, 2012) y con una mayor sensación de indefensión frente al crimen (Dammert y Malone, 2002; Vilalta, 2012), ambos aspectos relacionados con el miedo a la victimización. En este sentido, uno de los efectos de la victimización es la evaluación negativa de la policía, lo que reduce significativamente la confianza hacia este grupo (Brown y Reed, 2002; Homant, Kennedy y Fleming, 1984; Kusow, Wilson y Martin, 1997; Priest y Carter, 1999; Thurman y Reising, 1996). Sin embargo, resultados encontrados por Smith y Hawkins (1973), muestran una ausencia de diferencias en la actitud hacia la policía, tanto de víctimas como de no-víctimas. Esta controversia, supone asumir niveles altos de miedo e inseguridad por la ciudadanía que no ha sido victimizada, lo cual se ha observado especialmente en contextos de alta criminalidad.

En dichos contextos, el aumento de los grupos delictivos ha desbordado la capacidad de respuesta policial, dejando entrever, además de un bajo desempeño, la corrupción en los grupos policiales, lo que conlleva a una desconfianza notable (Acero, 2005; Dammert, 2010; Orces, 2008). De acuerdo con Seligson (2001), la corrupción y la desconfianza provocan que la gente no denuncie por miedo a las represalias de los criminales y por la conmoción de impunidad, lo que agrava la percepción de desconfianza (Cruz, 2010; Sabet, 2013), y pone en entredicho el valor de la democracia (Coleman, 2001; Dammert, 2012; Malone, 2013). Como resultado, se genera un círculo vicioso que conlleva una mayor desconfianza en las autoridades y un aumento de temor por la posibilidad de ser víctima de algún delito (Dammert y Malone, 2002; Dammert y Bailey, 2005). En México, la elevada criminalidad coexiste con una elevada corrupción

policial (Cruz, 2009; Orces, 2008). Según las estadísticas del INEGI, en el 2014, el 65.6% de la población mexicana refirió no confiar en las autoridades. En paralelo, se observa que cuando la ciudadanía victimizada o con miedo a la victimización no percibe protección de las autoridades de seguridad, se vuelve agente activo de su propia seguridad (Alvarado, 2010; Miethe, 1991). Por ejemplo, se adoptan medidas informales para la prevención de la delincuencia en las actividades cotidianas (Romero-Salazar, Rujano y Romero, 2009).

Victimización, inseguridad y cambios en la vida cotidiana

La victimización puede llegar a influir de manera generalizada en el estilo de vida de los individuos (San-Juan, Vozmediano y Vergara, 2012), tanto a corto como a largo plazo (Ferraro, 1995; Smale, 1980). La victimización se ha asociado con modificaciones en las actividades cotidianas (Averdijk, 2011; Martín, 2004), con la restricción de actividades y comportamientos sociales y con comportamientos evitativos en lugares percibidos como peligrosos o de riesgo (Gale y Coupe, 2005; Vilalta, 2011b). De hecho, en varios estudios se ha encontrado un importante incremento en el despliegue de medidas de prevención y autoprotección tanto entre las personas que han sufrido un delito como en los que afirman tener miedo a la victimización (ver Braakmann, 2012; Gale y Coupe, 2005; Ruiz y Turcios, 2009; Scheider et al., 2003; Smulovitz, 2003; Vilalta, 2014). Algunas de las medidas de prevención más comunes en Latinoamérica son: una disminución de paseos por las calles (Híjar-Medina et al, 1997), una mayor restricción de acceso a colonias (Borsdorf e Hidalgo, 2008) y el cierre temporal o definitivo de las calles (Caldeira 2000; Coy y Pöhler 2002; Giglia, 2008; Mertins 2009). También, se han incorporado en el espacio público casetas de seguridad con vigilantes (Bailey y Flores-Macías, 2007). En ocasiones a los vigilantes se les ha asignado una arma como medida de protección del lugar (García y Villá, 2002). Asimismo, se ha visto que el miedo llega a provocar el despliegue de conductas no solo de defensa sino también conductas de agresión, aumentando la espiral de violencia cotidiana (Romero-Salazar et al., 2009). Estos hallazgos se relacionan con lo planteado por Sillano, Greene y Ortuzar (2006), que afirmaron que el miedo a la victimización es quizá aún más dañino para la calidad de vida que el crimen mismo, debido a que es

mucha más la gente que presenta temor a ser víctima de algún delito que las personas victimizadas y que realizan modificaciones substantivas dentro de su vida cotidiana.

Actualmente, uno de los estudios que ha recogido de forma longitudinal las modificaciones en las rutinas diarias en México, ha sido la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (INEGI, 2011, 2012, 2013, 2014). En este sentido, los resultados de esta encuesta respecto al Estado de Morelos, han mostrado que los cuatro principales cambios en las rutinas diarias y las medidas de protección han sido: no llevar consigo joyas u objetos de valor, no permitir que sus hijos menores de edad salgan solos a la calle, no salir de noche y, por último, no llevar más dinero en efectivo del necesario (INEGI, 2011; 2012, 2013). Además, estos estudios han confirmado que tanto en espacio públicos como privados, la percepción de inseguridad muestra un clima generalizado de desconfianza.

No obstante, a pesar de que ser víctima tiene graves consecuencias, no siempre se ha observado cambios en la vida cotidiana de los sujetos, por ejemplo, un estudio realizado por Giblin (2008) en doce ciudades norteamericanas, reportó una baja influencia de la victimización en el uso de medidas de protección. También, en un estudio realizado por Bunch, Clay-Warner y McMahon-Howard (2013) con 25,438 individuos, se observó una ausencia de diferencias entre los estilos de vida de las víctimas y las no víctimas de la delincuencia. Estos hallazgos sugieren que el ser víctima de algún delito no necesariamente implica el despliegue de medidas de protección. A su vez, Navarro y Cortez-Yactayo (2015), concluyeron de un estudio reciente realizado en población mexicana, que llevar a cabo medidas de protección no disminuyó la probabilidad de ser víctima de algún delito.

Hasta ahora, la mayoría de los estudios han analizado de la victimización, la confianza en la policía, los cambios en las rutinas y las medidas de prevención mediante dos maneras. La primera, tiene que ver con un análisis de los efectos que ha tenido la victimización en la confianza en la policía, así como sus efectos en los cambios en la rutina cotidiana y en las medidas preventivas (Averdijk, 2011; Gale y Coupe, 2005; Lab, 1990). La segunda, considera la relación de reciprocidad de las variables mencionadas (Mesch, 2000; Rader, 2004). Sin embargo, se ha analizado poco respecto a si existe una disminución en la percepción de inseguridad, una vez que los ciudadanos

victimizados o con miedo a la victimización, han realizado estas acciones. En principio, se esperaría que disminuyera significativamente la percepción de inseguridad que experimentan las víctimas, una vez que aumenta la confianza en la policía y que se han hecho cambios en la vida cotidiana. Esto supondría una relación directa de la victimización en la percepción de inseguridad a través de las variables propuestas. Vilalta (2012), por ejemplo, encontró que una mayor confianza en la policía correspondía con una disminución de los niveles de inseguridad. Por otro lado, Dammert y Malone (2002), encontraron que la percepción de inseguridad dependía del tamaño de la ciudad, la confianza en la policía, la percepción de corrupción, el ingreso personal y el nivel de estudios, mientras que la victimización, la confianza interpersonal, el género y la edad, no influyeron en la percepción de inseguridad.

Diferencias en función del género y del nivel de estudios

Diversos estudios han hecho hincapié en la importancia de las características individuales como el género y el nivel educativo de la ciudadanía, en el estudio de la percepción de inseguridad, los cambios en las rutinas, la confianza en la policía y las medidas de protección. En este sentido, investigaciones previas han reportado una fuerte asociación entre género, miedo a la victimización y percepción de inseguridad (Hraba, Bao, Lorenz y Pechacova, 1998; Warr y Ellison, 2000). Sin embargo, no siempre se han reportado diferencias según el género (Dammert y Malone, 2002). Asimismo, otros estudios han documentado discrepancias entre hombres y mujeres en relación con la confianza en la policía. Por ejemplo, en un estudio comparativo entre Japón y Estados Unidos, Cao y Stack (1998) reportaron menor confianza en la policía en los hombres. Resultados similares fueron reportados en China (Cao y Hou, 2001). Mientras que, en un estudio realizado en México y Argentina, se constató lo contrario (Bergman y Flom, 2012). Respecto al maltrato policial, los hombres reportaron niveles mayores que las mujeres (Cruz, 2010). También, en un estudio sobre victimización por corrupción policial en veinte países Latinoamericanos, Orces (2008) encontró que los hombres tenían mayores probabilidades de ser sobornados por la policía que las mujeres. Por último, los trabajos relacionados con las medidas de protección, han coincidido en que

las mujeres despliegan mayor cantidad de medidas que los hombres (Adams et al., 2005; Lab 1990; Warr y Ellison 2000).

Como se mencionaba anteriormente, el nivel de estudio de los sujetos también ha tenido una relación importante en las variables de interés. De acuerdo con el reporte sobre victimización por corrupción policial realizado por Orces (2008), los ciudadanos con mayor nivel de educación y que residen en ciudades grandes, tienen mayor probabilidad de ser sobornados por la policía. Igualmente, en un estudio sobre los índices de victimización, miedo al delito y cultura ciudadana, realizado en cinco países iberoamericanos (Argentina, Colombia, El Salvador, España y Perú), Ruiz y Turcios (2009) encontraron que a mayor nivel de educación ciudadana, disminuye el temor al delito, aumenta la satisfacción con la policía y, en menor grado, disminuye el índice de victimización personal.

Modelo Hipotético sobre la percepción de inseguridad

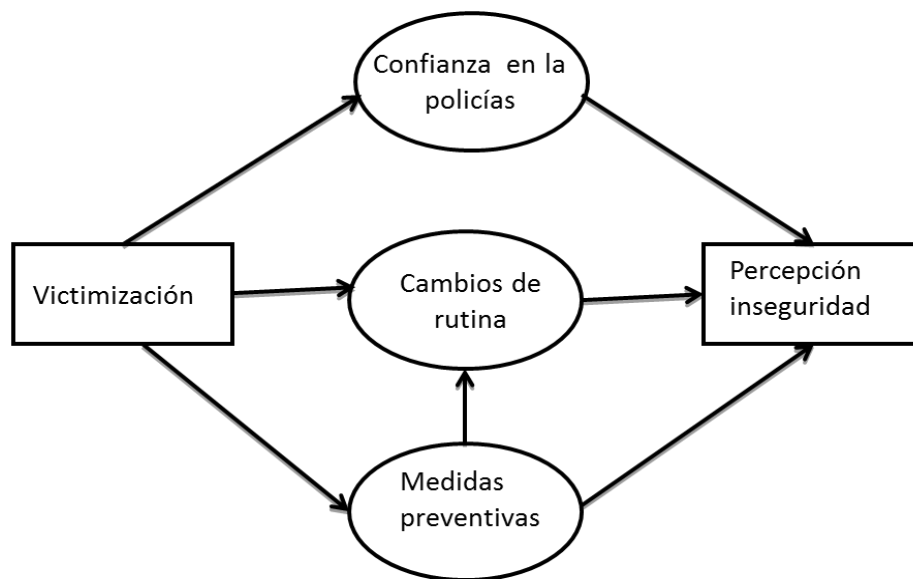
El objetivo principal de este estudio, es analizar las relaciones existentes entre la victimización y la inseguridad percibida, a través de sus asociaciones con la confianza en las fuerzas policiales, los cambios en la rutina –restricciones en la vida cotidiana y restricciones de índole económica-, las medidas preventivas –control de la información personal y prevención física-, el género y el nivel educativo. Cabe destacar, que la mayoría de los trabajos previos se enfocan en relaciones bidireccionales entre las variables, y que son pocos los estudios que buscan explicar las problemáticas a través de modelos complejos de relaciones múltiples entre los factores implicados. Por esta razón, se plantea un modelo explicativo que permita entender mejor la complejidad de la realidad actual (Ver Figura 1).

Con la finalidad de responder al objetivo principal se desarrolló un modelo teórico hipotético que plantea relaciones indirectas entre la victimización y la percepción de inseguridad a través de la confianza en las fuerzas policiales, cambios en la rutina y medidas preventivas (ver figura 1). Por último, siguiendo las evidencias de trabajos previos (Bergman y Flom, 2012; Cao y Hou, 2001; Cao y Stack, 1998; Cruz, 2010; Hraba et al., 1998; Orces, 2008; Warr y Ellison, 2000), hipotetizamos que las relaciones entre las variables de estudio respecto de la percepción de inseguridad serán

significativamente diferentes en ambos géneros y en relación con el nivel educativo (Orces, 2008; Ruiz y Turcios, 2009; Tewksbury y Musitane, 2003; Williams, Singh y Singh, 1994).

Figura 1.

Modelo hipotético de la percepción de inseguridad en los ciudadanos morelenses.



Método

Participantes

Se realizó un muestreo estratificado proporcional en función de la densidad poblacional de los 33 municipios del Estado de Morelos. Participaron 8,146 sujetos (49.9 % mujeres y 50.1% hombres), residentes durante al menos 6 años en el Estado de Morelos. Las edades fluctuaron entre 12 y 85 años, con una media de 37.04 años y desviación estándar de 19 años. Para efectos del estudio se dividieron por grupos de edad, [12-19 años] 22.8%; [20-30 años] 21.2%; [31 - 40 años] 16.2%; [41 - 60 años] 23.2%; y [61 o más años] 16.6%. Además se dividió a la muestra en función de su nivel de estudios, 56.8% con nivel de enseñanza básica y 42.6% con nivel de enseñanza medio-superior y superior. Los valores perdidos se obtuvieron mediante el método de

imputación por regresión. El tamaño de la muestra permite evaluar el modelo predictivo con un coeficiente de determinación de .05 y un poder de .90 (Elashoff, 2005).

Procedimiento

El instrumento fue administrado de manera individualizada, en formato de entrevista, para garantizar la comprensión de los ítems, por 163 encuestadores capacitados por miembros del grupo de investigación. Los encuestadores se asignaron aleatoriamente a los cuatro sectores en que se agruparon los 33 municipios (norte, sur, este y oeste). Un supervisor coordinó cada uno de los sectores creados. Los participantes fueron informados de los objetivos del estudio y se les garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos. El 1.2% de los encuestados (N = 98) se negó a participar en el estudio. En estos casos, se seleccionaron otros participantes siguiendo los mismos criterios muestrales. El tiempo de aplicación fue de entre 40 y 45 minutos.

Instrumento

El instrumento utilizado fue una adaptación de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública para el *Estado de Morelos*, constituida por 50 ítems, distribuidos en cinco dominios: 1. Variables estructurales, 2. Victimización, 3. Percepción de inseguridad, 4. Percepción relacionada con las instituciones de seguridad y 5. Modificaciones en la vida cotidiana. La consistencia interna del instrumento así como de sus dimensiones se estimaron con el Alpha de Cronbach.

1. **Variables estructurales:** edad, género, municipio, nivel de estudios.
2. **Victimización.** “En los últimos doce meses, ¿ha sido víctima de algún delito?”. La pregunta se codificó con dos opciones de respuesta (1= No, 2 = Si).
3. **Percepción de inseguridad en el municipio.** “¿Cómo es la seguridad en su municipio?” La pregunta tuvo 5 opciones de respuesta (1 = muy segura, a 5 = muy insegura).
4. **Confianza en las fuerzas policiales:** Está constituida por 7 ítems que evalúan la confianza de la ciudadanía en las instituciones de seguridad: Policía Preventiva,

la Policía de Tránsito, Ronda Local y Vecinal, Policía Estatal, Policía Federal Preventiva, Policía del Mando Único, Agentes del Ministerio Público y Agentes de la Procuraduría General de la República. Estuvo compuesta por 4 opciones de respuesta (1= muy baja a 4= muy alta). El alpha de Cronbach fue de .89.

5. **Modificaciones en la vida cotidiana.** Dividido en: a) *cambios en la rutina* y b) *medidas de prevención frente a la delincuencia*. Cuenta con 30 ítems cada uno con 3 opciones de respuesta (1=Verdadero, 2= Falso, 3=No aplica). A) *Cambios en la rutina* tiene dos factores: *restricciones en la vida cotidiana* (ej. salir temprano o de noche); y *restricciones de índole económica* (ej. llevar dinero en efectivo). Los alpha de Cronbach fueron de .80 y .63 respectivamente. B) *Medidas de prevención* tiene dos factores: *medidas de protección física* (ej. instalar alarmas); y *control de la información personal* (ej. evitar dar información personal por teléfono). Los alpha de Cronbach fueron de .74 y .71 respectivamente.

Resultados

Para el análisis estadístico de los datos se utilizaron dos paquetes estadísticos, el SPSS 19.0 y el EQS 6.2, fijándose el nivel de significación estadística en .05. Para determinar el grado de relación existente entre las variables de interés se utilizó el análisis correlacional de Pearson y análisis descriptivos para conocer la frecuencia y la distribución geográfica, con la que los participantes en el estudio han tenido experiencias de victimización en el último año por municipio.

De los 8,146 participantes, el 12.2% reportaron que fueron víctimas de algún tipo de delito en el último año. Los delitos más comunes fueron: 1) robo o asalto en la calle o transporte público, 2) extorsión y 3) robo en casa-habitación. También se realizaron análisis para conocer el porcentaje de participantes que percibe inseguridad en su municipio. De los 8,146 participantes, el 40.7% consideró que su municipio es inseguro, 44.9% que es regular, 13.3% que es seguro. Respecto de la confianza hacia las agrupaciones policiales, el 65.2% reportó una baja confianza en las distintas agrupaciones policiales, el 32.2% tuvo un nivel de confianza media y solo el 2.6%

afirmaron tener una alta confianza. En relación con los cambios en la rutina, las acciones más comunes fueron: evitar zonas peligrosas de la localidad (68.9%), no transitar por calles oscuras y solitarias (67.2%) y no llevar joyas o artículos caros (55.7%). En cuanto a las medidas preventivas, las más comunes fueron: dejar de dar información a desconocidos por teléfono (60.8%), procurar andar acompañado (59%) y no dar claves o datos por internet (50.7%) (Ver Tabla 1).

A continuación se realizaron análisis correlacionales de Pearson entre todas las variables de estudio, los resultados se presenta en la tabla 2, junto con los análisis de diferencias de medias en función del género (*prueba t*). En la matriz de correlaciones se observaron relaciones significativas entre casi todas las variables estudiadas. Como se puede observar, la victimización se relacionó negativamente con la confianza en las fuerzas policiales, y positivamente con los cambios en las rutinas (dimensiones: *restricciones de índole económica, restricción en actividades cotidianas*) y las medidas de protección (dimensiones: *control de la información y percepción de inseguridad*).

Tabla 1.

Modificaciones en la vida cotidiana: Frecuencia de cambios en la rutina y medidas de prevención.

	Verdadero	Falso	No aplica	Total
Cambios en la rutina	%	%	%	%
Estacionar vehículo en la calle	27.2	34.1	38.7	100
Salir muy temprano o de noche	54.5	38.6	6.8	100
Usar joyas o artículos caros	55.7	30.4	7.9	100
Caminar por calles oscuras	67.2	24.8	7.9	100
Llevar tarjetas de crédito/débito	33.5	42.2	24.3	100
Visitar parientes/amigos que viven lejos	34.1	57.5	8.5	100
Llevar dinero en efectivo	38.5	53.7	7.8	100
Tomar taxi	31.8	57.3	10.9	100
Llevar celular a la vista	55.0	34.6	10.4	100
Usar cajeros automáticos	26.8	49.9	23.3	100
Usar transporte público	26.3	65.3	8.3	100
Traer más dinero del necesario	55.7	35.5	8.8	100

Evitar zonas peligrosas	68.9	23.1	8.0	100
Otra	20.1	34.2	45.7	100
Medidas de Prevención				
Comprar seguro (casa, auto, vida)	16.3	72.5	11.2	100
Contratar seguridad personal	4.7	87.9	7.4	100
Contratar seguridad privada calle/colonia	8.2	83.6	8.2	100
Dejar de dar información por teléfono	60.8	31.0	8.2	100
Colocar bardas, rejas, cercas	35.9	56.2	7.9	100
Conseguir un perro	41.9	52.8	5.3	100
Procurar andar acompañado	59.0	35.9	5.0	100
Poner seguros en puertas/ventanas	43.3	50.1	6.5	100
No dar claves/datos por internet	50.7	34.3	15.0	100
Instalar alarmas en casa o trabajo	14.9	77.1	8.0	100
Dejar de dar información a desconocidos	64.0	29.4	6.6	100
Comprar/portar un arma	12.9	78.1	9.0	100
Utilizar identificador llamadas telefónica	43.4	46.3	10.3	100
Otra	11.7	46.0	42.2	100

También, la confianza en las fuerzas policiales se relacionó negativamente con la percepción de inseguridad; mientras que las restricciones tanto de índole económica como en las actividades cotidianas y las medidas preventivas, como la protección física y el control de la información se relacionaron positivamente con la percepción de inseguridad. Además, se observaron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres en casi todas las variables excepto en la victimización, siendo los hombres quienes informaron de una mayor confianza en las fuerzas policiales; también informaron de mayores restricciones tanto de índole económica como en las actividades cotidianas, así como un mayor uso de medidas preventivas tanto de control de la información como de protección física. Sin embargo, las mujeres reportaron significativamente una mayor percepción de inseguridad que los hombres.

Tabla 2.

Matriz de correlaciones de las variables incluidas en el modelo, medias y desviaciones estándar

	1	2	3	4	5	6	7
1.Victimización	1		1				
2.Confianza	-.072**	1					
3.Restrict. económicas	.096**	-.113**	1				
4.Restrict. activ. cotidianas	.069**	-.057**	.479**	1			
5.Medidas protección física	.080**	-0.01	.182**	.315**	1		
6.Control info. Personal	.105**	-.069**	.262**	.189**	.282**	1	
7.Percepción inseguridad	.121**	-.022**	.212**	.144**	.062**	.145**	1
<i>Media (D.T.)</i>	1.94 (.42)	2.66 (.85)	3.06 (2)	3.53 (2.02)	2.5 (1.8)	2.66 (1.54)	2.8 (.82)
<i>Mujeres (D.T.)</i>	1.94 (.42)	2.62 (.86)	2.90 (2)	3.33 (2.04)	2.4 (1.86)	2.54 (1.58)	2.82 (.68)
<i>Hombres (D.T.)</i>	1.93 (.42)	2.7 (.84)	3.21 (1.99)	3.72 (1.97)	2.6 (1.74)	2.79 (1.5)	2.78 (.75)
<i>(valores t)</i>	0.8	-2.96*	-5.54***	-6.15***	-4.23**	-6.29**	2.58*

Niveles de significación: * $p < .05$; ** $p < .01$; $p < .001$ ***

Modelo de Ecuaciones Estructurales

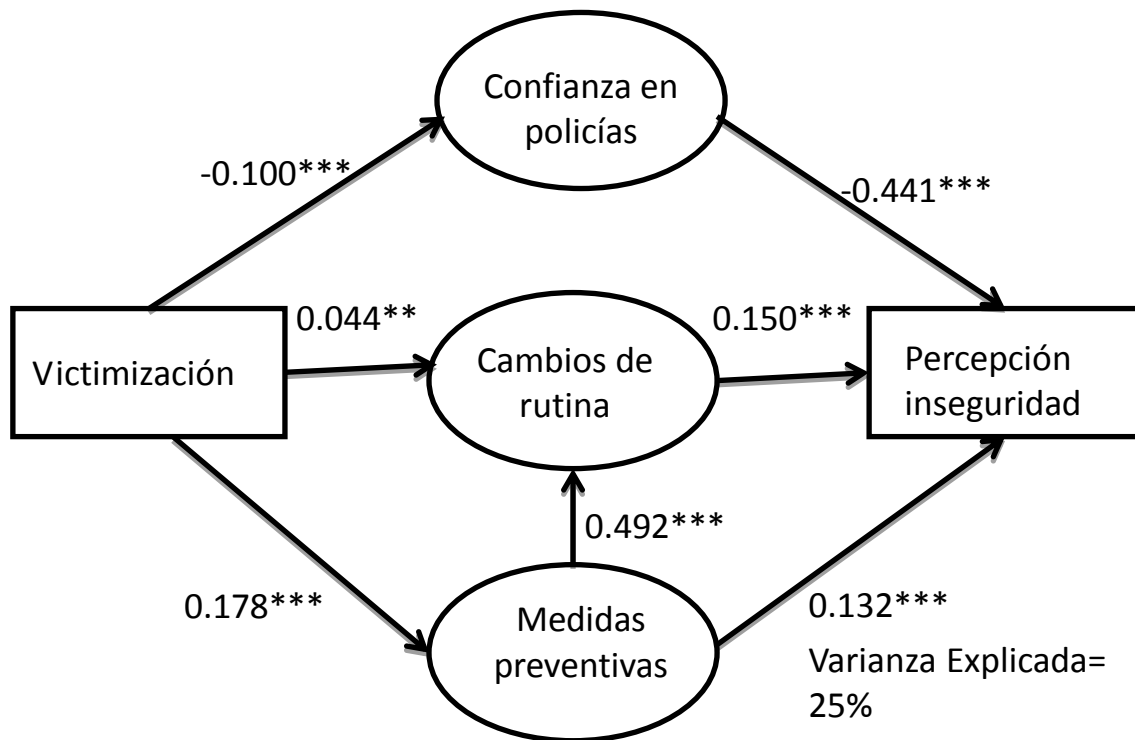
Se utilizó el programa EQS 6.1, para llevar a cabo un modelo de ecuaciones estructurales con la finalidad de contrastar el modelo hipotético de la percepción de inseguridad, así como el papel que juegan las variables: cambios en las rutinas, implementación de medidas de protección y confianza en las fuerzas policiales, entre la victimización y la percepción de inseguridad. Para el contraste del modelo estructural se contemplaron tres índices de bondad de ajuste absoluto: 1) Error Medio Cuadrático de Aproximación a variables de la población (RMSEA) cuyo valor ideal es $\leq .05$; 2) el Índice de Bondad de Ajuste de Joreskog (GFI), el cual se interpreta como una proporción de varianza explicada a R^2 en regresión múltiple, en este sentido un GFI de 1.0 indicaría ajuste perfecto y el modelo explica el 100% de la varianza en los datos observados (el criterio aceptado es de $\geq .90$); 3) el Índice de Bondad Ajustado de Joreskog (AGFI) que ajusta el GFI asumiendo los grados de libertad en el modelo a prueba 1 (Bentler, 1995).

Además, se consideraron cuatro índices de ajuste comparativo para contrastar un modelo hipotético con el modelo de independencia. Este último se refiere al modelo nulo, que es aquel en el que todas las correlaciones son próximas a cero, siendo el modelo saturado el contrario con correlaciones perfectas. Los índices de ajuste comparativo que se analizaron para este estudio fueron: 1) Índice de Ajuste Normado de Bentler-Bonnet (NFI), que se interpreta como un porcentaje de incremento en la bondad de ajuste sobre el modelo nulo, lo cual supondría que un modelo hipotetizado ajusta 90% mejor que el nulo; 2) Índice No Normado de Bentler-Bonnet (NNFI), que toma valores inferiores menores a cero y si las puntuaciones son superiores a .90 el ajuste es adecuado; 3) Índice Comparativo de Ajuste de Bentler (CFI), con valores entre 0 y 1 (valores de $\geq .90$ son ajuste razonable); 4) Índice de Ajuste de Incremento de Bollen (IFI) que reintroduce un factor de escala en el rango de 0 a 1 (entre más alto indica mejor ajuste) (Bentler y Wu, 2002).

El modelo final calculado mostró un ajuste adecuado a los datos ($\chi^2= 127.46$, $gl= 9$, $p < .001$, $CFI= .974$; $NNFI= .973$; $GFI= .996$; $AGFI = .987$; $IFI = .988$ y $RMSEA= .042$, I.C.= 90% (.035, .048)). El modelo explicó el 25% de la varianza de la percepción de inseguridad. Así mismo, los resultados indicaron que la relación entre la victimización y la confianza en las fuerzas policiales, fue negativa y significativa ($\beta = -.100$, $p < .001$). Conjuntamente, la confianza se relacionó con la percepción de inseguridad de manera positiva y significativa ($\beta = .441$, $p < .001$). La victimización también se relacionó positiva y significativamente con los cambios en la rutina ($\beta = .044$, $p < .01$), y ésta a su vez se relacionó con la percepción de inseguridad ($\beta = .150$, $p < .001$). Finalmente, la victimización se relacionó positiva y significativamente con la implementación de medidas de prevención ($\beta = .074$, $p < .001$), y ésta a su vez se relacionó positiva y significativamente con la percepción de inseguridad ($\beta = .112$, $p < .001$). Además, se observó una relación significativa y positiva entre la implementación de medidas preventivas y los cambios en las rutinas ($\beta = .492$, $p < .001$).

Figura 2.

Modelo estructural final con coeficientes de relación y significación estadística.



Niveles de significación: $**p < .01$; $p < .001$ ***

Seguidamente, se efectuaron análisis multigrupo para examinar la existencia de diferencias en las relaciones observadas en función del género y del nivel de estudios. En los análisis multigrupo se compararon dos modelos: en el primero, con constricciones, en donde se asumió que todas las relaciones entre las variables fueron iguales en función del género y del nivel educativo respectivamente, mientras que en el segundo, sin constricciones, se estimaron todos los coeficientes para la variable género y nivel educativo por separado. Respecto del género, como se muestra en la Tabla 3, se encontraron diferencias significativas entre el modelo sin restringir y el restringido $\Delta\chi^2(9, N = 8179) = 18.048, p < .05$. Para determinar qué elementos del modelo generaron estas diferencias, se inspeccionaron los resultados del Test de los Multiplicadores de Lagrange (ML). Esta prueba mostró que ambos grupos (mujeres y hombres) diferían en un path o trayecto: la asociación entre *Confianza en las fuerzas policiales* y *Percepción de Inseguridad* fue negativa en ambos géneros, pero fue mayor en hombres ($\beta = -.184, p < .001$) que en mujeres ($\beta = -.139, p < .001$). Liberada esta

restricción, el modelo resultó ser estadísticamente equivalente para ambos grupos $\Delta\chi^2(8, N = 8179) = 13.821, p = 0.087$ (n.s.).

En relación con el nivel educativo de los participantes, los resultados mostraron diferencias significativas entre el modelo sin restringir y el restringido $\Delta\chi^2(9, N = 8104) = 23.977, p < .01$, en el sentido de que ambos grupos (sujetos de enseñanza básica y medio-superior y superior) difirieron en dos paths o trayectos: (1) la asociación entre el factor medidas de prevención y percepción de inseguridad fue positiva en el grupo de enseñanza medio-superior y superior ($\beta = .094, p < .01$), pero no fue significativa en el grupo de enseñanza básica ($\beta = .041, n.s.$); y (2) la saturación de los cambios en las rutinas y las restricciones en la vida cotidiana fue positiva para el grupo de enseñanza básica ($\beta = .813, p < .01$), pero fue mayor para el grupo de enseñanza medio-superior y superior ($\beta = .944, p < .01$). Liberadas ambas restricciones, el modelo resultó ser estadísticamente equivalente para ambos grupos $\Delta\chi^2(7, N = 8104) = 4.496, p = .7212$ (n.s.) (ver tabla 4).

Tabla 3.

Satorra-Bentler χ^2 , grados de libertad, probabilidad asociada y comparación de los modelos analizados según género¹.

Modelo	Descripción	χ^2	g.l.	Modelos anidados comparados	Diferencia S-B χ^2	Diferencia g.l	p
Modelo 1	Modelo con restricciones	142.761	23		-	-	-
Modelo 2	Modelo sin restricciones	124.713	14	Modelo 1 – Modelo 2	18.048	9	<.05
Modelo a	1 restricción liberada	138.534	22	Modelo 1a- Modelo 2	13.821	8	0.087

¹ La diferencia entre los dos estadísticos Satorra- Bentler no permite ver la diferencia estadística SB correctamente. Para la comparación de los modelos anidados se ha utilizado la

expresión de Satorra que permite observar la diferencia estadística en una escala (Satorra y Bentler, 1994).

Tabla 4.

Satorra-Bentler χ^2 , grados de libertad, probabilidad asociada y comparación de los modelos analizados según nivel de estudios².

Modelo	Descripción	χ^2	g.l.	Modelos anidados comparados	Diferencia S-B χ^2	Diferencia g.l	P
Modelo 1	Modelo con restricciones	179.574	24		-	-	-
Modelo 2	Modelo sin restricciones	155.597	15	Modelo 1 – Modelo 2	23.977	9	<.01
Modelo a	1 restricción liberada	176.16	23	Modelo 1a- Modelo 2	20.563	8	<.01
Modelo ab	2 restricciones liberadas	160.093	22	Modelo 1ab- Modelo 2	4.496	7	0.7212

² La diferencia entre los dos estadísticos Satorra- Bentler no permite ver la diferencia estadística SB correctamente. Para la comparación de los modelos anidados se ha utilizado la expresión de Satorra que permite observar la diferencia estadística en una escala (Satorra y Bentler, 1994).

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar el papel de la confianza en las fuerzas policiales, los cambios en la rutina, la implementación de medidas preventivas, el género y el nivel educativo, en las relaciones existentes entre la victimización y la percepción de inseguridad. En primer lugar, los resultados mostraron que la percepción de inseguridad de la población morelense es más alta que los niveles de victimización criminal a los que está sometida. Es decir, que la situación actual en la que se encuentra

el Estado de Morelos, afecta a la mayor parte de la población y no solo a las víctimas. Estos hallazgos en línea con nuestras hipótesis, permitieron asumir la existencia de variables que juegan un papel significativo entre la victimización y la percepción de inseguridad y, además, convergen con los planteamientos de varios investigadores que han sugerido que no existe una relación directa entre la victimización y la inseguridad percibida (Chadee y NgYing, 2013; Gadea, 2010; Quillian y Pager, 2010; Hipp, 2010; Zimring, 1997). Esto no niega, obviamente, la posibilidad de que existan otras variables además de las examinadas en el presente estudio, pero se considera que este resultado es interesante desde un punto de vista científico en la medida en que pone el acento en el clima social.

Respecto al papel de la confianza en las fuerzas policiales, los resultados muestran correlaciones negativas con la victimización y la percepción de inseguridad. Es decir, que por un lado, a una mayor victimización de la población, se da una marcada tendencia a confiar menos en las fuerzas policiales, lo cual es convergente con resultados previos (Cruz, 2009; 2010; Brown y Reed, 2002; Homant et al., 1984; Kusow et al., 1997; Priest y Carter, 1999); y, por otro lado, implica no solo ser víctima de la delincuencia, sino el vivir constantemente con la sensación de desprotección y vulnerabilidad y, probablemente lo más negativo, con el sentimiento de que un percance criminal le pueda ocurrir nuevamente en cualquier momento. Como se ha planteado en otros estudios (Amerio y Roccato, 2005), hay un incremento del miedo a la revictimización en los contextos donde se percibe que la policía no cumple con las expectativas de la ciudadanía de protección y salvaguarda.

A su vez, la falta de confianza en las fuerzas policiales aumenta la sensación de inseguridad y con un alto halo de incertidumbre, lo cual es convergente con investigaciones previas (Alvarado, 2010; Dammert y Malone, 2002; Vilalta, 2012). Sin embargo, con el modelo estructural se logra integrar las variables más allá de estas relaciones, al permitir observar que la interacción entre la victimización y la inseguridad percibida tiene lugar a través de la confianza en las fuerzas policiales, junto con otras variables que veremos más adelante. Esta compleja relación invita a pensar que la percepción de inseguridad de las personas víctimas de la delincuencia versus las no-víctimas, no solo depende del hecho traumático, sino del nivel de confianza que

tengan en las fuerzas policiales. En este sentido, la confianza es un mecanismo que puede amortiguar o disminuir la percepción de inseguridad, o al contrario puede potenciarla.

La confianza implica la creación de una expectativa que se construye en la interacción y a través de los procesos de socialización, de modo que la confianza constituye un prerequisite y un dispositivo instrumental para la cooperación en la acción colectiva (Coleman, 2001; Dammert y Malone, 2002; Hardin, 2002). Este resultado sugiere la necesidad imprescindible de reconstruir la confianza de la ciudadanía en las fuerzas policiales, pues podría cambiar drásticamente la sensación de inseguridad generalizada que se vive en el Estado. Al mismo tiempo, en la literatura científica se ha resaltado en distintos contextos, la influencia que ejerce el poder confiar en las fuerzas del orden público, aunque la mayoría de los investigadores se han centrado monográficamente en la policía (Acero, 2005; Brown y Reed, 2002; Dammert y Bailey, 2005; Dammert, 2010; Homant, Kennedy y Fleming, 1984; Kusow, Wilson y Martin, 1997; Orces, 2008; Priest y Carter, 1999; Thurman y Reising, 1996), cuando, por ejemplo, en el Estado de Morelos, donde se ha realizado el presente estudio, existen distintas instancias gubernamentales además de la policía, entre ellos, los agentes del Ministerio Público, los agentes de la Procuraduría General de Justicia, y por supuesto las policías municipal, estatal y federal, así como la policía del Mando Único, de reciente creación, que sería de gran interés analizar su significado y relevancia entre la ciudadanía, especialmente en contextos donde la inseguridad está ampliamente asociada a la impunidad, la corrupción y el deterioro del sistema democrático (Coleman, 2001; Dammert, 2012; Malone, 2013). Algunas estrategias para mejorar la percepción ciudadana de las fuerzas policiales, puede ser a través de mejorar su desempeño, de la transparencia y rendición de cuentas, del acercarse a la ciudadanía para construir el capital social, de tener un énfasis en acciones de seguridad comunitaria, en lugar de solo considerar incrementar el número de policías, las penas y las políticas de tolerancia “cero”, que alejan a las fuerzas policiales de la ciudadanía.

Los resultados obtenidos mostraron una relación positiva entre la victimización y los cambios en las rutinas –tanto restricciones en la vida cotidiana como restricciones de índole económica-, la implementación de medidas de protección –el control de la

información personal y la prevención física-, y la percepción de inseguridad. Es decir, que coincidentemente con lo que se ha venido planteando ampliamente en la literatura científica sobre el efecto de la victimización en la vida cotidiana en diversos contextos socioculturales (Averdijk, 2011; Ferraro, 1995; Gale y Coupe, 2005; Martín, 2004; Smale, 1980; Vilalta, 2011b; Xie y McDowall, 2008), las víctimas tienden a realizar más cambios en su vida cotidiana que las personas que no han sido víctimas.

En cuanto a acciones específicas, los resultados mostraron que los individuos están dispuestos a ser agentes activos de su propia seguridad, a través de establecer diversas medidas de protección en el hogar y espacios personales, como dejar de dar información a desconocidos, procurar andar acompañado, poner seguros adicionales, instalar alarmas, evitar zonas peligrosas de la localidad, no transitar por calles oscuras y solitarias, dejar de usar objetos de valor, entre otros. Sin embargo, al analizar el tipo de modificaciones se observa que éstas mantienen una tendencia a reducir los intercambios sociales. En línea con estudios anteriores, la victimización probablemente afecta la participación comunitaria, al reducir los intercambios sociales y evitar conductas antes habituales (Alvarado, 2010; Dammert y Malone, 2002; Giglia, 2008). Esto supone la propensión al aislamiento social, en lugar de la integración de grupos de apoyo o vigilancia, los cuales podrían fortalecer a las comunidades y sus habitantes, en lugar de incomunicarlos cada vez más. Puesto que se ha observado que el miedo crece cuando la población se siente acorralada y desolada frente al peligro ante el cual no tiene las herramientas para sobrellevar o resistir (Braakmann, 2012). En convergencia con lo señalado por Parás (2003), esto tiene un fuerte impacto en el capital social del Estado.

También se ha observado que las modificaciones en la vida cotidiana de la ciudadanía no disminuyen la sensación de inseguridad, sino que por el contrario aumentan la percepción de inseguridad conforme se llevan a cabo. Esto sugiere, por un lado, que la victimización no solo genera una fuerte sensación de inseguridad en la vida cotidiana, sino que afecta de manera generalizada su estilo de vida, resultados que coinciden con los obtenidos por San-Juan y colaboradores (2012). Por otra parte, ser víctima tiene consecuencias psicosociales difíciles de evitar y superar, que marcan irremediamente la vida de las personas que han sufrido un acto criminal, sobre todo

de los que lo han experimentado en sus espacios personales o privados, como sus domicilios, su espacio laboral o recreativo.

Estos resultados ponen en duda la funcionalidad de las estrategias de la ciudadanía para auto-protegerse, al menos en sus efectos sobre la percepción de inseguridad. Por ejemplo, Alvarado (2010) observó que las conductas protectoras y de seguridad personal pueden llegar a tener resultados adversos, como aislar a la ciudadanía o limitar su interacción al mínimo contacto, a pesar de la existencia de espacios públicos de convivencia. De esta manera, se debilitan los lazos comunitarios contruidos en la interacción. En este sentido, otros autores han mostrado que restricciones en las conductas, como el dejar de salir de noche por temor a ser víctima, tampoco han reducido su percepción de inseguridad (Vilalta, 2014). Igualmente, otros estudios no han encontrado diferencias entre personas que habitan unidades habitacionales cerradas en comparación con hogares que no presentan estas características (Vilalta, 2011a).

Consideramos que este es un resultado en el que se debería profundizar debido a que se cuestionan los esfuerzos y medidas de la ciudadanía por reducir la sensación de inseguridad. Por lo tanto, de acuerdo con los resultados encontrados en este estudio, de las tres variables intermedias estudiadas entre victimización y percepción de inseguridad, es la confianza en los diversos grupos de seguridad pública la que presenta un impacto positivo en la percepción de seguridad.

Finalmente, y respecto al efecto del género y del nivel de estudios, los resultados mostraron que entre hombres y mujeres sólo existen diferencias en la variable “confianza en las fuerzas policiales”, mayor en los hombres que en las mujeres. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por Cao y Stack (1998) en Japón y Estados Unidos, así como de Cao y Hou (2001) en China, en el sentido de que los hombres tienen menos confianza en la policía que las mujeres. Además, nuestros hallazgos sugieren una relación diferenciada entre la confianza y la inseguridad en función del género.

En cuanto a las diferencias en función del nivel de estudios, los resultados revelaron que los ciudadanos con enseñanza básica en comparación con aquellos de enseñanza media-superior y superior, difieren en la asociación entre el factor de

medidas de prevención y percepción de la inseguridad, al ser significativa sólo en los individuos con estudios medio-superior y superiores. Es decir, que independientemente de que los individuos con estudios básicos tomen o no medidas preventivas en su vida cotidiana, su nivel de inseguridad percibido permanece inalterable. Mientras que en los sujetos con estudios medios y superiores la adopción de más medidas de protección, se relaciona con una mayor percepción de inseguridad.

En resumen, este trabajo aporta ideas nuevas en el ámbito de la inseguridad, en la medida en que se profundiza en las relaciones entre victimización y percepción de inseguridad, a través de variables trascendentales en los contextos de alta criminalidad, como la confianza en las fuerzas policiales, la implementación de medidas de prevención y los cambios en las rutinas por parte de la ciudadanía. La profundización en estas relaciones es fundamental, puesto que se ha constatado que la reducción de la inseguridad, es una de las principales preocupaciones y retos de los países latinoamericanos (LAPOP, 2014), especialmente en contextos de alta criminalidad como el Estado de Morelos.

Una idea que consideramos relevante en este estudio es que la confianza en las fuerzas policiales, es el único factor que realmente disminuye la sensación de inseguridad, puesto que ni los cambios en la rutina ni la implementación de medidas preventivas, logran reducir la percepción de inseguridad. Esto implica que cuanto más aumenta la confianza en este aparato del Estado encargado de brindar seguridad a la ciudadanía, más disminuye la sensación de inseguridad, y no ocurre cuando la ciudadanía se auto-protege. Al mismo tiempo, la confianza en las fuerzas policiales tiene varios beneficios para el Estado, entre ellos, favorece las denuncias de actos delictivos, como afirman Sabet (2013), Jackson y Sunshine (2007), auxiliando a las autoridades a realizar su trabajo eficientemente. Además, las autoridades tienen gran responsabilidad no solo en apoyar a las víctimas, sino en organizar y facilitar recursos para la seguridad comunitaria. La relación entre la ciudadanía y las fuerzas policiales, a la luz de estos resultados, supondría una pieza medular en la disminución de los niveles de inseguridad, pero sobre todo, favorecería la confianza en todo el contexto social trastocado por el Estado.

Para futuras investigaciones se plantea agregar al modelo variables relacionadas con la participación ciudadana. También, analizar el aumento de la impunidad y la corrupción, así como las políticas gubernamentales con respecto a la promoción de iniciativas de policía comunitaria, orientada a la prevención y resolución local de problemas que, de acuerdo con algunos autores (Dammert y Bailey, 2005; Dammert, 2010), tiene un efecto positivo en las relaciones sociales y el orden social desde las comunidades. Asimismo, consideramos importante el planteamiento de Dammert (2004), en el sentido de que la coordinación con las instituciones policiales, el desarrollo de iniciativas de participación comunitaria y la prevención situacional coadyuvan a mejorar la percepción de seguridad dentro de la población. Al mismo tiempo, acciones simples como generar “espacios urbanos seguros”, a través de la participación comunitaria, podrían mejorar la percepción de seguridad, como se ha observado en otros países (Rau, 2005). Además, consideramos substancial que las políticas públicas favorezcan una mayor confianza en las fuerzas de seguridad, sustentadas en un buen desempeño y que sienten las bases para una mejor interacción policía-ciudadanía. Esto debido a que como se ha señalado antes, las fuerzas de seguridad, son el indicador más importante a considerar dentro de la fórmula victimización-percepción de inseguridad.

Bibliografía

ACERO, Hugo, 2005, “La seguridad ciudadana. Una responsabilidad de los gobiernos locales”. En DAMMERT, Lucía y PAULSEN, Gustavo (Eds.), *Ciudad y seguridad en América Latina*, FLACSO-Chile: Santiago. : 133-150.

ADAMS, Richard, ROHE, William y ARCURY, Thomas, 2005, “Awareness of Community-Oriented Policing and Neighborhood Perceptions in Five Small to Midsize Cities”, *Journal of Criminal Justice*, 33:43-54.

ALVARADO, Arturo, 2010, "Inseguridad pública, participación ciudadana y gobernanza. La ciudad de México en la última década", *Estudios Sociológicos*, 28(84): 941-963.

AMERIO, Piero y ROCCATO, Michele, 2005, "A predictive model for psychosocial reactions to crime in Italy: an analysis of fear of crime and concern about crime as a social problem", *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 15(1): 17–28.

AVERDIJK, Margit, 2011, "Reciprocal effects of victimization and routine activities", *Journal of Quantitative Criminology*, 27, 125-149.

BAILEY, John y FLORES-MACÍAS, Gustavo, 2007, "Violent crime and democracy: Mexico in comparative perspective", Paper presented at Midwest Political Science Association's annual meeting, Chicago, IL.

BERGMAN, Marcelo y FLOM, Hernán, 2012, "Determinantes de confianza en la policía: Una comparación entre México y Argentina", *Perfiles Latinoamericanos*, (40): 97-122.

BENTLER, Peter, y WU, Eric, 2002, *EQS 6 for Windows user's guide*. Multivariate Software: Encino, CA.

BORSODORF, Axel e HIDALGO, Rodrigo, 2008, "New dimensions of social exclusion in Latin America: From gated communities to gated cities, the case of Santiago de Chile", *Land Use Policy*, 25(2): 153–160.

BRAAKMANN, Nils, 2012, "How do individuals deal with victimization and victimization risk? Longitudinal evidence from Mexico", *Journal of Economic Behavior & Organization*, 84(1): 335-344.

BROWN, Ben y REED, Benedict, 2002, "Perceptions of the police. Past findings, methodological issues, conceptual issues and policy implications", *Policing: an International Journal of Police Strategies & Management*, 25(3): 543-580.

BUNCH, Jackson, CLAY-WARNER Jody y MCMAHON-HOWARD Jennifer, 2013, "The Effects of Victimization on Routine Activities", *Criminal Justice and Behavior*, 41(5): 574-592.

CALDEIRA, Teresa, 2000, *City of Walls: Crime, Segregation, and Citizenship in Sao Paulo*, University of California Press: Berkeley, CA.

CAO, Liquin y HOW, Charles, 2001, "A comparison of confidence in the Police in China and in the United States", *Journal of Criminal Justice*, 29: 87-99.

CAO, Liquin y STACK, Steven, 2005, "Confidence in the police between America and Japan: results from two waves of surveys", *Policing: an International Journal of Police Strategies and Management*, 28: 139-151.

CARRIÓN, Fernando y NÚÑEZ-VEGA, Jorge, 2006, "La inseguridad en la ciudad: hacia una producción social del miedo", *Revista EURE*, 32: 97.

CARRO, Daniel, VALERA, Sergi y VIDAL, Tomeu, 2010, "Perceived insecurity in the public space: personal, social and environmental variables", *Qual Quant*, 44: 303-314.

CEOBANU, Alin, WOOD, Charles y RIBEIRO, Ludmila, 2010, "Crime Victimization and Public Support for Democracy: Evidence from Latin America", *International Journal of Public Opinion Research*, 23(1): 56-78.

CHADEE, Derek, y NG YING, Nikita, 2013, "Predictors of fear of crime: general fear versus perceived risk", *Journal of Applied Social Psychology*, 43(9): 1896-1904.

COLEMAN, James, 2001, “Capital social y creación del capital humano”, *Zona Abierta*, 94/95: 47-83.

CCSPJP, 2013, “La violencia en los municipios y las entidades federativas de México 2013” Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC., (CCSPJP). [consultado octubre 2014] Disponible en:
http://editor.pbsiar.com/upload/PDF/2014_02_05_seguridad_justicia_y_paz_municipios_violentos_2013.pdf

COY, Martín y PÖHLER, Martín, 2002, “Gated communities in Latin American megacities: Case studies in Brazil and Argentina”, *Environment and Planning B: Planning and Design*, 29(3): 355–370.

CRUZ, José Miguel, 2009, “Maltrato policial en América Latina. Perspectiva desde el barómetro de las Américas” (LAPOP, reporte No. 9). Disponible en línea desde Universidad de Vanderbilt, página web:
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0811es.pdf>

CRUZ, José Miguel, 2010, “Mal conducta policial y democracia en América Latina. Perspectiva desde el barómetro de las Américas” (LAPOP, reporte No. 33). Disponible en línea desde Universidad de Vanderbilt, página web:
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0833es.pdf>

DAE-HOON, Kwak, SAN MIGUEL, Claudia y CARREÓN, Diana, 2012, “Political legitimacy and public confidence in police: An analysis of attitudes toward Mexican police”, *Policing an International Journal of Police Strategies and Management*, 35(1): 124-146.

DAMMERT, Lucía, 2010, “Violencia, crimen e inseguridad en América Latina: desafíos para la democracia”, *Academia Superior de Estudios Policiales*, 6 (junio 2010): 56-87.

DAMMERT, Lucia, 2012, *Fear and crime in Latin America: redefining State-Society Relations*, Rutledge: New York.

DAMMERT, Lucía y BAILEY, John, 2005, *Seguridad y reforma Policial en las Américas. Experiencias y Desafíos*, Siglo XXI: México.

DAMMERT, Lucía y MALONE, Mary Fran, 2002, “Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen”, *Desarrollo Económico*, 42(166): 23.

ELASHOFF, Janet, 2005, *nQuery Advisor Version 6.0 User's guide*. 1era. Edición. Statistical Solutions Ltd.: Los Ángeles.

FERRARO, Kenneth, 1995, *Fear of crime: Interpreting victimization risk*, State University of New York Press: Albany.

FRAILE, Pedro, BONASTRA, Quim, RODRÍGUEZ, Gabriela y ARELLA, Celeste, 2006, *Paisaje ciudadano, delito y percepción de la inseguridad. Investigación interdisciplinaria del medio urbano*. 1era. Edición. Dykinson: Madrid.

GADEA, Carlos, 2010, “Violencia y experiencias colectivas de conflicto”, *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 19(2): 195-218.

GALE, Julie-Anne y COUPE, Timothy, 2005, “The behavioral, emotional and psychological effects of street robbery on victims”, *International Review of Victimology*, 12: 1-22.

GARCÍA, Pedro José y VILLÁ, Marc, 2002, “De la sociabilidad vigilante a la urbanidad privativa. Homogeneización residencial, usos ciudadanos y ciudadanía en Caracas”, *Perfiles Latinoamericanos*, (19) 57-82.

GIBLIN, Mathew, 2008, "Examining personal security and avoidance measures in a 12-city sample", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 45(4): 359-379.

GIGLIA, Angela, 2008, "Gated communities in Mexico city", *Home Cultures*, 5(1): 65–84.

HARDIN, Russell, 2002, *Trust and Trustworthiness*. Russell Sage Foundation: New York.

HERNÁNDEZ-NAVARRO, Luis, 2008, "México: once retratos de la impunidad", *El Cotidiano*, 23(150): 89-100.

HÍJAR-MEDINA Martha, LÓPEZ-LÓPEZ María Victoria y BLANCO-MUÑOZ, Julia, 1997, "La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México", *Salud Pública Mex*, 39: 565-572.

HIPP, John, 2010, "Assessing Crime as a Problem: The Relationship Between Residents' Perception of Crime and Official Crime Rates Over 25 Years", *Crime & Delinquency*, 59(4): 616–648.

HOMANT, Robert, KENNEDY, Daniel y FLEMING, Roger, 1984, "The effect of victimization and the police response on citizens' attitudes toward the police", *Journal of Police Science and Administration*, 12: 323-32.

HRABA, Joseph, BAO, Wan-ning, LORENZ, Frederick y PECHACOVA, Zdenka 1998, "Perceived risk of crime in the Czech Republic", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 35: 225-242.

INEGI, 2011, *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* (ENVIPE), Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2011/default.aspx>

INEGI, 2012, *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública*, (ENVIPE), Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2012/default.aspx>

INEGI, 2013, *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública*, (ENVIPE), Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2013/default.aspx>

INEGI, 2014, “Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública”, ENVIPE, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2014/default.aspx>

JASSO, Carmina, 2013, “Percepción de inseguridad en México”, *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15: 13-29.

JUSIDMAN, Clara, 2010, “Introducción”. En CABRERA, M. y GARCÍA, S. (Comp.), *Orígenes de la Violencia en México. Memorias del Foro Interdisciplinario*. México: Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, INCIDE Social, AC. 2010: 5-18.

JACKSON, Jonathan y SUNSHINE, Jason, 2007, “Public confidence in policing”, *British Journal of Criminology*, 47: 214-233.

KESSLER, Gabriel, 2009, *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Siglo XXI: Buenos Aires.

KUSOW, Abdi, WILSON, Eon, y MARTIN, D.E. 1997, "Determinants of citizen satisfaction with the police: the effects of residential location", *Policing: An International Journal of Police Strategy & Management*, 20: 655-64.

LAB, Steven, 1990, "Citizen Crime Prevention: Domains and Participation", *Justice Quarterly*, 7:467-91.

LAPOP, 2014, "Data survey by country: Mexico", *Latin America Public Opinion Project and Americas Barometer*, Universidad Vanderbilt. Revisado en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico.php>

MALONE, Mary Fran, 2013, "Does crime undermine public support for democracy? Findings from the case of Mexico", *The Latin Americanist*, 57(2): 17-44.

MARTÍN, Miguel Angel, 2004, "Self-protection against violence", *Journal of Police Crisis Negotiation*, 4(1): 57-66.

MERTINS, Günter, 2009, "Megacities in Latin America: Informality and insecurity as key problems of governance and regulation", *Die Erde*, 140: 391-402.

MESCH, Gustavo, 2000, "Perceptions of risk, lifestyle activities, and fear of crime", *Deviant Behavior*, 21, 47-62.

MIER GARZA, Raymundo, 2010, "Violencia, modernidad y cultura: las expresiones contemporáneas de la devastación social". *Memorias del Foro Interdisciplinario*, México: Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, INCIDE Social, AC. 2010: 93-116.

MIETHE, Terrance, 1991, "Citizen-based crime control activity and victimization risks: an examination of displacement and free-rider effects", *Criminology*, 29(2): 419-439.

NAVARRO, José y CORTEZ-YACTAYO, Willy Walter, 2015, "Who are the victims of property crime in Mexico?" *International Journal of Social Economics*, 42 (2): 179-198.

ORCES, Diana, 2008, "Victimización por corrupción por la policía", *Revista de ciencia política*, 28(3): 203-208.

PARÁS, Pablo, 2003, "Unweaving the social fabric: The impact of crime on social capital". *Project on Reforming the Administration of Justice in Mexico, USMEX 2003-04 Working Paper Series*, Center for US-Mexican Studies: University of California-San Diego.

PRIEST, Thomas y CARTER, Deborah, 1999, "Evaluations of police performance in an African-American sample", *Journal of Criminal Justice*, 27: 457-65.

PUDDINGTON, Arch, 2011, *Freedom in the World 2011: The Authoritarian Challenge to Democracy*, Freedom House: Washington, DC.

QUILLIAN, Lincoln, y PAGER, Devorah, 2010, "Estimating risk: Stereotype amplification and the perceived risk of criminal victimization", *Social Psychology Quarterly*, 73(1): 79-104.

RADER, Nicole, 2004, "The threat of victimization: A theoretical reconceptualization of fear of crime", *Sociological Spectrum*, 24: 689-704.

RAU, Macarena, 2005, "Prevención del crimen mediante el diseño ambiental en Latinoamérica: un llamado de acción ambiental comunitaria". En DAMMERT, Lucía y

PAULSEN, Gustavo (eds.) *Ciudad y Seguridad en América Latina*. Serie Libros FLACSO-Chile: Santiago.

ROMERO-SALAZAR, Alexis, RUJANO, Raima y ROMERO, Miguel A., 2009, “Agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema”, *Revista de investigación científica en Ciencias Sociales*, 17(33): 261-280.

RUIZ, José I. y TURCIOS, Luis A., 2009, “Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos”, *Pensamiento Psicológico*, 6(13): 193-202.

SABET, Daniel, 2013, “Corruption or Insecurity? Understanding dissatisfaction with Mexico’s Police”, *Latin American Politics and Society*, 55(1).

SAN-JUAN, César, VOZMEDIANO, Laura y VERGARA, Anabel, 2012, “Self-protective behaviors against crime in urban settings: an empirical approach to vulnerability and victimization models”. *European Journal of Criminology*, 9(6): 652-667.

SATORRA, Albert y BENTLER, Peter, 1994, “Corrections to test statistics and standard errors in covariance structure analysis”. En VON EYE, Alexander y CLOGG, Clifford (Eds.), *Latent Variable Analysis: Applications for developmental research*, 399-419, Sage: California.

SELIGSON, Mitchel, 2001, “Corruption and Democratization: What is to be done?” *Public Integrity*, 3(3): 221–241.

SILLANO, Mauricio, GREENE, Margarita y ORTUZAR, Juan de Dios, 2006, “Cuantificando la percepción de inseguridad ciudadana en barrios de escasos recursos”, *Revista Eure*, 32(97):17-35.

SMALE, G.J.A., 1980, "Effects of behavioral changes in victims of serious offenses", *Tijdschrift voor Criminologie*, 22:223-241.

SMITH, Paul E. y HAWKINS, Richard O., 1973, "Victimization, types of citizen-police contacts and attitudes toward the police", *Law and Society Review*, 8: 135-52.

SMULOVITZ, Catalina, 2003, "Citizen insecurity and fear: Public and private responses in Argentina". En FRUHLING, Hugo, TULCHIN, Joseph y GOLDING, Heather (eds.), *Crime and Violence in Latin America: Citizen Security, Democracy, and the State*, 125–152. Woodrow Wilson Center Press: Washington, DC.

SCHEIDER, Mathew C., ROWELL, Tawandra y BEZDIKIAN, Veh, 2003, "The Impact of Citizen Perceptions of Community Policing on Fear of Crime: Findings from twelve cities". *Police Quarterly*, 6:363-86.

TEWKSBUURY, Richard, y MUSTAINE, Elizabeth, 2003, "College Students' Lifestyles and Self-Protective Behaviors Further Considerations of the Guardianship Concept in Routine Activity Theory", *Criminal Justice and Behavior*, 30(3): 302-327.

THURMAN, Quint y REISIG, Micheal, 1996, "Community-oriented research in an era of community policing", *American Behavioral Scientist*, 39: 570-86.

VANDERSCHUEREN, Franz, OLAVE, Rosa María, RUIZ, Juan Carlos, MOSCIATTI, Ezio, DEL CANTO, Cristian y DÍAZ, Germán, 2009, *Guía para la prevención local. Hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana*. 1era. Edición. ONU-HABITAT/Universidad Alberto Hurtado, México.

VILALTA, Carlos J., 2011a, "Fear of crime in gated communities and apartment buildings: A comparison of housing types and a test of theories", *Journal of Housing and the Built Environment*, 26, 107-121.

VILALTA, Carlos J., 2011b, "Fear of crime in public transport: research in Mexico City", *Crime Prevention and Community Safety*, 13, 71–186.

VILALTA, Carlos J., 2012, "Los determinantes de percepción de inseguridad en México", Banco interamericano de desarrollo, Working Paper Series: 381.

VILALTA, Carlos J., 2014, "Does the Mexican War on Organized Crime Mediate the Impact of Fear of Crime on Daily Routines?" *Crime & delinquency*, 1-17.

WARR, Mark y ELLISON, Christopher, 2000, "Rethinking Social Reactions to Crime: Personal and Altruistic Fear in Family Households". *American Journal of Sociology* 106:551.

WILLIAMS, Sherwood, SINGH, Krishna y SINGH, Betsy, 1994, "Urban youth, fear of crime, and resulting defensive actions". *Adolescence*, 29, 323-330.

XIE, Min, y MCDOWALL, David, 2008, "Escaping crime: The effects of direct and indirect victimization on moving". *Criminology*, 46, 539-575.

ZIMRING, Franklin E., 1997, *Crime is not the problem*. Oxford: New York.

Discusión General

El objetivo de esta tesis es analizar las relaciones existentes entre variables psicosociales y la victimización, en función del sexo y la edad, en un contexto de alta criminalidad como es el caso del Estado de Morelos. Por tal motivo, para responder al objetivo general se examinó el entramado de relaciones existentes a través de 6 investigaciones. A continuación presentamos algunas de las conclusiones extraídas de los estudios de los que dispone este trabajo.

Victimización y percepción de inseguridad

A la luz de los datos obtenidos podemos señalar que el haber sido víctima de algún delito en los últimos doce meses conlleva mayores índices de percepción de inseguridad. Sin embargo, un porcentaje alto de personas no victimizadas coinciden en la percepción de inseguridad al igual que las personas victimizadas. Por tanto, se puede concluir que la victimización, no es el único indicador desencadenante de la percepción de inseguridad, sino el clima social de indefensión que, a través de las víctimas, se vuelve más evidente. En el estudio 1, se constata que el porcentaje entre mujeres y hombres es bastante similar, a diferencia de los resultados obtenidos por San Juan et al. (2012), que encontraron un mayor índice de victimización en las mujeres, consideramos que esta diferencia radica en dos posibles causas que aluden a la forma de medir la victimización. En la mayoría de estudios se suele unificar tanto la victimización directa como la indirecta, mientras que en nuestros estudios solamente se utilizó la victimización directa. Además, en el estudio de los delitos, no se incorporan delitos relacionados a la violencia de género o el abuso sexual, sino a los tipos de delitos más visibles de acuerdo a los diferentes contextos culturales. Lo cual nos muestra el grave problema de invisibilidad de los delitos hacia las mujeres en México. Un aspecto que consideramos se debería incorporar en futuras investigaciones.

Otra aproximación tiene que ver con el rol que tienen los hombres en las comunidades y en las familias en el contexto mexicano, en el sentido que tienen asignado un rol protagónico en la protección y seguridad dentro de las familias y, de tal manera, tienen un mayor acercamiento informal a los índices de victimización dentro de

la comunidad. También, las mujeres realizan más interacciones sociales de tipo informal, mientras que los hombres tienen un mayor peso en las actividades reguladas, lo que consolida el rol preponderante del hombre en las funciones de protección dentro de la comunidad y la familia.

También, las víctimas restringen sustancialmente algunas de sus actividades rutinarias, en mayor medida los hombres en comparación con las mujeres. La victimización afecta la restricción de actividades que, desde el punto de vista de las víctimas, representan un mayor temor (Averdijk, 2011; Gale y Coupe, 2005; Xie y McDowall, 2008). Esta modificación de las actividades cotidianas que realizan las víctimas, se encuentran relacionadas con el contacto social y el desarrollo de actividades dentro de los espacios públicos considerados como peligrosos (Delbosc y Currie, 2011; Ferraro, 1995; Gale y Coupe, 2005; Vilalta, 2011). Estas condiciones favorecen una mayor sensación de vulnerabilidad y retraimiento social sobre las víctimas, además de menoscabar el apoyo social, lo cual podría influir en una segunda victimización debido al efecto en el detrimento de la calidad de vida (Braakmann, 2012; Vilalta, 2014).

En el estudio 2, se observa que los sujetos victimizados llevan a cabo más medidas de protección en comparación con los no victimizados. Estos resultados van en línea con los obtenidos en otros estudios (Rountree y Land, 1996; Skogan, 1987). Es importante subrayar que el porcentaje de sujetos que adoptan medidas preventivas y no son víctimas es alto, lo que sugiere que el despliegue de medidas de protección se encuentra íntimamente vinculado a la percepción del clima de inseguridad generalizado. Los hombres, similarmente a lo que sucede en la restricción de actividades, adoptan más medidas de protección en comparación con las mujeres.

Otro de los resultados importantes es la relación victimización y confianza en las instituciones de seguridad (Estudio 6). En este sentido, podemos observar que la victimización afecta de forma negativa la confianza hacia la policía. Esta desconfianza, llega a tener un impacto mayor en la percepción de inseguridad, incluso más que los cambios en las rutinas y el despliegue de medidas de protección. De lo que se infiere la trascendencia de la interacción de las fuerzas de seguridad con la ciudadanía en el ámbito de la protección y la salvaguarda, tanto física, como de los bienes de la

población. La confianza es un mecanismo que puede facilitar el amortiguamiento o disminución de la percepción de inseguridad, o en caso contrario, puede incrementarla. Por tanto, la confianza juega un papel fundamental en la relación entre victimización y percepción de inseguridad.

Aspectos psicosociales de la confianza hacia la policía

La confianza en la policía se encuentra estrechamente vinculada con la percepción que la ciudadanía tiene con su desempeño y honestidad (Estudio 1 y 5). De tal forma que, cuando la percepción de honestidad y el desempeño son positivos la confianza aumenta y, de forma contraria, la percepción de una policía deshonesto y con un pobre desempeño genera desconfianza en la población. De hecho, la variable de honestidad tiene más fuerza que la percepción de desempeño como predictor de la confianza hacia la policía (Estudio 1). Este descubrimiento, consideramos conlleva una relevancia en el ámbito ético-moral de las instituciones de seguridad, debido a que desvela la trascendencia de la corrupción y de la interacción policía-ciudadanía (Bergman y Flom, 2012; Grijalva y Fernández, 2012). La falta de honestidad amplía el distanciamiento de la ciudadanía hacia la policía y, en la medida en que también influye en la falta de confianza, merma la predisposición a participar o cooperar de la ciudadanía ante la falta de garantías de una interacción confiable.

También, el desempeño tiene una influencia importante en la construcción de la confianza hacia la policía (Bergman y Flom, 2012; Ho y Mc Kean, 2004). De acuerdo con León (2014), la evaluación del desempeño policial, desde una perspectiva tanto normativa como pragmática, es un componente clave en el desarrollo de la confianza policial. Sin embargo, si bien nuestros resultados parecen constatar los resultados de este autor, el alcance de nuestra investigación no permite realizar una definición de desempeño ni se ha diferenciado entre la dimensión pragmática y normativa del desempeño, un aspecto en el que sugiere hacer hincapié con mayor especificidad en futuros trabajos de investigación. La confianza policial, entonces, se edifica bajo la valoración subjetiva basada en la experiencia del trato, la expectativa de que llevará a

cabo un buen trabajo y que cumplirá con su función de brindar seguridad adecuadamente (Kramer, 1999).

En un contexto con elevados niveles de criminalidad, como es el caso de Morelos, la pobre valoración de las fuerza de seguridad parece empeorar (ENVUD, 2010; ENVIPE, 2013; Aguayo, González y Ramírez, 2014). El aumento de la criminalidad junto con una disminución de la confianza policial intensifica la sensación de desprotección y favorece la pérdida de confianza, no sólo en las fuerzas policiales, sino también en todo el aparato democrático, en la medida en que la policía es una institución fundamental de la vida democrática (Dammert y Malone, 2002, 2006; Salles, 2010).

Confianza hacia la policía en la adolescencia y adultez emergente

Los resultados obtenidos en el Estudio 4 muestran que la confianza, el desempeño y la honestidad policial se encuentran relacionados, tanto en hombres como en mujeres. En relación con la percepción de inseguridad en los espacios públicos existen discrepancias en función de la confianza y, a su vez, este vínculo es distinto entre mujeres y hombres. La percepción de inseguridad en espacios de estudio y trabajo durante el día, mujeres y hombres muestran índices equivalentes de inseguridad independientemente del nivel de confianza hacia la policía. No obstante, mujeres y hombres que presentan baja confianza refieren más inseguridad que las mujeres que presentan niveles de confianza alta y moderada. Durante la noche, también se ha observado esta tendencia, en el sentido que mujeres y hombres presentan una elevada inseguridad. Sin embargo, es importante mencionar que, a pesar de las discrepancias surgidas durante el día, las mujeres con índices de confianza alta y media perciben menos inseguridad que los hombres con similar grado de confianza. Respecto a los espacios públicos durante la noche, se observan resultados idénticos a los anteriores. Es decir, las mujeres muestran más seguridad que los hombres cuando su confianza hacia la policía es media y alta, no obstante, cuando la confianza es baja, presentan niveles parecidos en la percepción de inseguridad. De forma general, los resultados sugieren

niveles idénticos en la percepción de inseguridad entre mujeres y hombres cuando la confianza policial es baja, pero existen discrepancias cuando la confianza es media y alta, en el sentido que los hombres perciben más inseguridad que las mujeres.

Estos resultados remiten al ámbito cultural respecto a las diferencias en los roles que desempeñan mujeres y hombres en México. Tradicionalmente, los hombres han asumido un papel principalmente de seguridad y protección en las comunidades y dentro de la familia (Gutmann, 1996, 2003; Nehring, 2005). Por tanto, tienen un mayor acceso a sucesos relacionados con el clima de inseguridad y violencia dentro de la comunidad, y sobre el alcance en la prevención y protección de las fuerzas de seguridad. Por último, los resultados muestran que la confianza en la policía y las medidas de protección se relacionan únicamente con el control de la información. En el sentido que las mujeres y los hombres presentan niveles similares del control de la información cuando la confianza hacia la policía es alta. No obstante, los hombres presentan mayor reticencia a compartir información personal que las mujeres cuando tienen una confianza media y baja en la policía. Sin embargo, las mujeres con alta confianza muestran menor control de la información que cuando presentan una confianza media o baja. Mientras que los hombres controlan su información personal de forma similar, independientemente de la confianza que tengan hacia la policía. Estos hallazgos nos remiten, nuevamente, a los roles de protección y cuidado asignados a los hombres y, por tanto, a su sensibilidad en aspectos relacionados con la prevención de la inseguridad y violencia (Gutmann, 1996, 2003; Nehring, 2005).

Satisfacción con la vida y variables psicosociales

Otros de los resultados importantes en esta investigación, indican que la población con menor satisfacción vital considera que existe mayor inseguridad en el municipio, en los espacios públicos y en los espacios de trabajo y estudio. Estos resultados corroboran los hallazgos obtenidos por Ward, LaGory y Sherman (1986), quienes reportaron que los ciudadanos que referían menor satisfacción con la vida consideraban su comunidad como un espacio inseguro. En la medida que la población

limita la frecuencia y calidad de sus interacción sociales, por temor a ser víctima de algún delito, se relaciona indirectamente a la sensación de aislamiento y el sentimiento de soledad (Ruiz, 2007). Esto a su vez, merma la evaluación de la satisfacción vital en la ciudadanía.

El desuso de espacios públicos, la evitación de actividades sociales de ocio y tiempo libre, restricciones tales como el dejar de salir de noche así como el temor de interacción en el transporte público por miedo a la victimización, especialmente en los desplazamientos nocturnos, representan una imagen de un contexto de temor y vulnerabilidad social, limitantes de la cohesión y de la salud comunitaria. En este sentido, Carvalho y Lewis (2003) señalan que el retraimiento de actividades sociales genera una mayor sensación de temor al delito, lo cual consolida las actividades que involucran un deterioro de las interacciones sociales, afianzando una dinámica de aislamiento social y la sensación de desprotección. También, las personas con menor satisfacción con la vida informan de un mayor despliegue de medidas de protección y mayores niveles de victimización. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por Hansmaier (2013), que constató que la victimización y el miedo a la revictimización se relacionaban con una baja satisfacción vital. De forma general, los resultados en el Estudio 3 muestran que las restricciones de actividades cotidianas y las medidas de protección tienen un impacto negativo en la satisfacción con la vida. Por el contrario, los ciudadanos que perciben seguridad en su municipio presentan una mayor satisfacción con la vida.

Los resultados del Estudio 5 indican que los ciudadanos con satisfacción vital media han sido significativamente más victimizados que los que reportaron un nivel bajo de satisfacción vital. Sin embargo, se encontraron diferencias en función de su edad. En el sentido que los sujetos entre 20 y 60 años reportaron mayores índices de victimización en comparación con los sujetos menores de 20 años y los adultos mayores de 61 años. Una posible explicación es que una exposición constante a situaciones de riesgo en la medida en que las edades comprendidas entre los 20 y 60 años, se encuentran dentro de los rangos de edad de mayor actividad económica y de un mayor

uso de los espacios públicos. Por un lado, al ser un agente económicamente activo, sugiere ser una víctima potencial para delitos como extorsión o robo. Por otro lado, al tener mayor presencia en los espacios públicos aumenta la probabilidad de ser víctima de algún delito fuera del hogar como lo muestran reportes recientes a nivel nacional (INEGI, 2013, 2014).

En relación con la satisfacción con la vida y el sexo, los resultados indican que los hombres perciben su municipio más seguro que las mujeres (Estudio 5). Este hallazgo converge con lo encontrado por otros autores (Clemente y Kleiman, 1977; Cops, 2010; De Groof, 2008; Gibson *et al.* 2002; Joong-Hwan y Sangmoon, 2009; Maxfield, 1984; May y Dunaway, 2000; May, Vartanian y Virgo, 2002; Warr, 1984; Yin, 1980), en el sentido que, son las mujeres quienes tienden a mostrar más miedo al crimen que los hombres. Sin embargo, estas diferencias merecen una mayor exploración en futuros trabajos, debido a que, como señala Sutton y Farral (2005), los hombres tiendan a verbalizar menos el miedo a ser víctima que las mujeres. Lo que nos remite las características culturales de la sociedad mexicana, en el sentido que son los hombres quienes cumplen las funciones de cuidado y protección dentro de la familia y la comunidad (Gutmann, 2003).

También se encontraron diferencias en la percepción de inseguridad en función de la edad, en el sentido que quienes consideraron su comunidad más segura fueron los adolescentes y jóvenes (de 12 a 19 años) y adultos mayores (de 61 años o más). Una posible explicación a este hallazgo es que, durante la etapa adolescente y adulto mayor, existe menor exposición a situaciones de riesgo en comparación con la etapa adulta (de 20 a 60 años). De acuerdo con Killias (1990), el uso constante y permanente del espacio público incrementa la sensación de vulnerabilidad, un aspecto íntimamente relacionado con la percepción de inseguridad. Si consideramos los estudios previos realizados en México (Jasso, 2013, Vilalta, 2011; 2014), los espacios públicos han sido considerados en los últimos años como inseguros, se puede conjeturar que, quienes realicen un mayor uso del espacio público, percibirán mayores niveles de inseguridad.

Otro de los resultados arrojados en el Estudio 5 alude a la existencia de diferencias en el grado de satisfacción con la vida en función de la confianza, el desempeño y la honestidad policial, en el sentido que las personas con menor satisfacción perciben negativamente la honestidad, el desempeño y la confianza hacia las fuerzas policiales, coincidiendo con lo encontrado por Salomón (2004). Los hombres fueron los que confían más en la policía en comparación con las mujeres, coincidiendo con trabajos previos (Bergman y Flom, 2012; Correia, Reisig, y Lovrich, 1996). Una posible dilucidación a este resultado es que debido a la histórica percepción de las instituciones de seguridad en México (INEGI, 2011, 2012, 2013, 2014), las mujeres confíen menos en la policía por representar un amenaza a su integridad física, dirigiendo el sentimiento de desprotección hacia la propia policía. Asimismo, la percepción de confianza y honestidad fue más baja entre los rango de 20 a 60 años y de 61 y más. Estos resultados van en línea con lo encontrado por Cruz (2009), quien encontró las puntuaciones negativas en rangos de edad muy parecidas a los de esta investigación. Además, este mismo autor situó a México en el lugar séptimo de entre 19 países de América Latina, con mayor maltrato de la policía a su población, una dimensión estrechamente relacionada con la percepción de honestidad y confianza. Por último, otro de los hallazgos obtenidos en esta investigación es que las personas con menos satisfacción vital reportaron menor convivencia comunitaria. Estos resultados van en línea con lo encontrado por (Hopenhayn y Sojo, 2011; Musitu y Cava, 2003), en el sentido que la convivencia comunitaria es uno de los indicadores que favorecen la satisfacción tanto individual como la satisfacción comunitaria.

Conclusiones finales y limitaciones

En primer lugar, es importante señalar que los índices de victimización en el Estado de Morelos, a la luz de los resultados arrojados en estos estudios, representan más del 10% de la población entrevistada, situando al Estado de Morelos como una entidad con altos niveles de criminalidad. Asimismo, la ciudadanía victimizada, presenta un mayor nivel en la percepción de inseguridad. También, en variables psicosociales como los cambios en las rutinas y medidas de protección frente a la delincuencia, la ciudadanía reporta un mayor despliegue de este tipo de medidas. El

principal argumento de la teoría de la victimización es que las personas que han sufrido un delito, serán más proclives a percibir su barrio o municipio como inseguro y a realizar más cambios en su estilo de vida, en comparación con las no-víctimas. A la luz de los resultados de esta tesis, podemos corroborar estos planteamientos, en el sentido que la victimización influye negativamente en el estilo de vida de la ciudadanía.

Asimismo, la percepción de inseguridad se presenta en toda la población entrevistada. No obstante, a pesar de no haber sufrido ningún delito, el temor a ser víctima es alto. Por tanto, como señalan algunos autores (Naplava, 2008; Vozmediano, Vergara y San-Juan, 2010), el hecho de conocer el nivel de criminalidad en la región o comunidad, independientemente de haber sido víctima, se asocia con una mayor sensación de temor a sufrir esta experiencia. Sin embargo, estas modificaciones en la vida cotidiana no minimizan el temor de ser víctima de un delito, por el contrario, al realizarlas, aumenta la percepción de inseguridad. También, los cambios en las rutinas y el uso de medidas de protección se presentan en mayor medida en la población victimizada. No obstante, a pesar de no haber sido víctima, al percibir el municipio como inseguro, la población ha dejado de salir de casa, de caminar o estacionar sus vehículos en la calle, de llevar tarjetas de crédito o débito, etc. Asimismo, algunas de las medidas de protección que se han realizado en el hogar han sido el instalar alarmas y bardas o cambiar cerraduras. Como medida de control de la información han evitado dar información personal vía telefónica. Estos resultados obtenidos engloban cambios sustanciales en el estilo de vida de la población morelense, en tanto existe una tendencia a fortificar el hogar y a dejar de realizar actividades cotidianas fuera del hogar a causa de las condiciones de inseguridad.

La confianza hacia la policía se encuentra interrelacionada con la percepción que tiene la ciudadanía del desempeño y la honestidad policial. Cuando la población valora un buen desempeño policial y que se actúa de manera honesta, tiende a confiar más en la policía. También, la confianza hacia esta institución se asocia de forma negativa con la percepción de inseguridad de la ciudadanía. Si la población no confía en la policía se sentirá más insegura y presentará mayor temor a ser víctima de algún delito ante el sentimiento de desprotección generado. Además, la población atribuye que el aumento

de la criminalidad en el estado se debe, principalmente, a la corrupción e impunidad institucional. Por tanto, a la luz de estos resultados, consideramos que parte de las estrategias para prevenir el delito y fomentar la participación ciudadana en Estado de Morelos, deben ir encaminadas a mejorar el desempeño de la policía, aumentar sus niveles de honestidad para así, mejorar la confianza de la ciudadanía hacia esta y, por tanto, influir en la disminución de los niveles de victimización y en el aumento de la sensación de seguridad en la población.

Otro de los resultados importantes es que el clima de inseguridad en el estado repercute negativamente en la satisfacción vital de la ciudadanía. La ciudadanía con una menor satisfacción informa de mayores índices de victimización y percibe mayor inseguridad en el municipio y en sus espacios públicos y privados. Asimismo, quienes presentan una disminución en su satisfacción vital adoptan mayores medidas de protección y restringen más sus actividades rutinarias. Por el contrario, quienes reportan mayor nivel de satisfacción también informan de una percepción más segura de su municipio y una mayor convivencia comunitaria. Por tanto, en un contexto de alta criminalidad, la baja convivencia comunitaria supone un detrimento de los vínculos comunitarios y de la frecuencia de las interacciones sociales, mermando la calidad de vida. Paralelamente, estas condiciones refuerzan, indirectamente, la sensación de soledad y aislamiento y, por tanto, menoscaban la valoración de la satisfacción vital (Ríos y Moreno, 2009).

En términos globales, la ciudadanía, ante el clima de victimización e inseguridad, tiende a desconfiar de la policía, a modificar sus actividades cotidianas, a reducir sus interacciones sociales y, por tanto, esto supone un deterioro sustantivo de su satisfacción con la vida. Por el contrario, la disminución de la inseguridad, una mejor confianza hacia la policía y el relajamiento de las medidas preventivas y de restricciones en la vida cotidiana, influirá en una mejor satisfacción vital y un incremento de la convivencia comunitaria.

Finalmente, existen una serie de limitaciones en esta tesis que invitan a la medida en algunas de las conclusiones de la misma. En primer lugar, cuando se

investiga los tipos de delitos y la victimización en la población, es frecuente que los participantes eviten compartir este tipo de información por temor a represalias. Además, el contexto en que se lleva a cabo esta tesis presenta niveles altos de victimización y desconfianza institucional, lo que supone un recelo para informar sobre este tipo de temas. En segundo lugar, pese a que encuestas previas han utilizado un solo ítem en la valoración de la percepción de inseguridad, consideramos importante, para futuros estudios, evaluar este constructo a través de una perspectiva multidimensional que incluya la esfera cognitiva, afectiva y conductual. En tercer lugar, consideramos interesante incluir la perspectiva de género mediante el uso de instrumentos sensibles que faciliten una mejor evaluación de la violencia hacia la mujer, así como instrumentos que evalúen aspectos psicológicos y den cuenta de componentes involucrados en la experiencia de la victimización. Por último, consideramos importante incorporar la dimensión temporal para profundizar y dar seguimiento a los hallazgos observados en diversos estudios presentados.

Líneas futuras de investigación

Con el fin de ahondar en los efectos del clima de inseguridad en el Estado de Morelos, consideramos que trabajos futuros deben incluir aspectos psicológicos relacionados con la experiencia de la victimización, componentes de tipo emocional y relacional. En este sentido, consideramos que un aspecto relacional importante para analizar sería la confianza interpersonal y su relación con el contexto actual, así como tener la oportunidad de contrastar la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones de seguridad dentro del ambiente social morelense.

También, consideramos importante incorporar una aplicación temporal de este tipo de instrumento para dar seguimiento y comprender mejor los efectos del clima de inseguridad y sus relaciones con las diversas variables examinadas. Por tal motivo, sería importante realizar estudios longitudinales con las variables trabajadas en esta tesis, a fin de conocer las transformaciones que, a través del tiempo, realiza la población morelense en el ámbito de su satisfacción vital, sus rutinas cotidianas y medidas de prevención, la percepción de inseguridad y la confianza hacia las fuerzas policiales.

Asimismo, sería importante incluir en futuros trabajos la función de los medios de comunicación y la interacción digital de la ciudadanía en el clima social actual. Más específicamente, sería importante indagar cuál es la influencia de los medios de comunicación en la percepción de inseguridad, la confianza hacia la policía, el despliegue de estrategias de protección y cambios de rutinas, así como su influencia en la calidad de vida de la población morelense.

De acuerdo a nuestros resultados y estudios previos en los que se refleja la ineffectividad gubernamental y social de varias medidas para paliar los efectos de la criminalidad (Jasso, 2013; Navarro y Cortez-Yactayo, 2015; Vilalta, 2011, 2014), consideramos que la principal política pública debería ir encaminada a mejorar la confianza hacia la policía, esto debido a que la confianza es un factor determinante en la disminución de la percepción de inseguridad en la ciudadanía. Para esto, a la luz de nuestros resultados, se debe trabajar de forma contundente en mejorar la honestidad y el desempeño de las fuerzas de seguridad. En la medida en que la policía reporte mejores niveles de honestidad y desempeño, la ciudadanía construirá una mayor confianza en la policía. Asimismo, esta confianza favorecería la reducción de los niveles de inseguridad percibidos por la ciudadanía y, a su vez, incentivaría el uso de espacios públicos y privados, la reducción de medidas preventivas y minimizaría los cambios en el estilo de vida provocados por el temor a ser víctima. En resumen, la policía parece ser la piedra angular para mejorar la sensación de seguridad y, por supuesto, para la disminución de los índices de victimización, al menos en el plano institucional. Por tanto, en la medida en que esta institución mejore, también influirá en la optimización de las condiciones sociales para la convivencia, además, indirectamente, repercutirá en el bienestar subjetivo de la ciudadanía y, obviamente, en la paz social.

Referencias Bibliográficas

- Acero, H. (2005). La seguridad ciudadana. Una responsabilidad de los gobiernos locales. En L. Dammert y G. Paulsen. (Eds.), *Ciudad y seguridad en América Latina* (pp. 133-150), Santiago: FLACSO-Chile.
- Averdijk, M. (2011). Reciprocal effects of victimization and routine activities. *Journal of Quantitative Criminology*, 27, 125-49.
- Bentler, P.M. (1995). *EQS structural equations program manual*. Encino, CA: Multivariate Software
- Bergman, M., y Flom, H. (2012). Determinantes de la confianza en la policía: una comparación entre Argentina y México. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, (40) 97-122.
- Bissler, D. (2003). Fear of crime and social networks: A community study of two local public housing complexes. Ph.D dissertation. North Carolina State University.
- Braakmann, N. (2012). How do individuals deal with victimization and victimization risk? Longitudinal evidence from Mexico. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 84(1), 335-344.
- Brown, B., y Reed, B. (2002), Perceptions of the police. Past findings, methodological issues, conceptual issues and policy implications, *Policing: an International Journal of Police Strategies & Management*, 25(3), 543-580.
- Bunch, J., Clay-Warner, J., y McMahon-Howard, J. (2013). "The Effects of Victimization on Routine Activities", *Criminal Justice and Behavior*, 41(5), 574-592.
- Carvalho I., y Lewis D.A. (2003). Beyond community: reactions to crime and disorder among inner-city residents. *Criminology*, 41 (3), 779-812.
- Ceobanu, A. M., Wood, C. H. y Ribeiro, L. (2010). Crime Victimization and Public Support for Democracy: Evidence from Latin America. *International Journal of Public Opinion Research*, 23(1), 56-78.
- Clemente, F., y Kleiman, M. B. (1977). Fear of crime in the United States: A multivariate analysis. *Social Forces* 56 (2), 519-531.

- Cohen, Mark A. (2008). The effect of crime on life satisfaction. *Journal of Legal Studies* 37(S2), S325-S353.
- Coleman, J. (2001). "Capital social y creación del capital humano", *Zona Abierta*, 94/95: 47-81.
- Cops, D. (2010). Socializing into fear: The impact of socializing institutions on adolescents' fear of crime. *Young* 18 (4), 385-402.
- Correia, M. E., Reisig, M. D., & Lovrich, N. P. (1996). Public perceptions of state police: An analysis of individual-level and contextual variables". *Journal of Criminal Justice* 24 (1), 17-28.
- Cruz, J. M. (2009). "Maltrato policial en América Latina"[en línea]. *Perspectiva desde el barómetro de las Américas*, núm. 11. Disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0811es.pdf> [Consulta: 19 de Noviembre de 2015].
- Cruz, J. M. (2010). "Mal conducta policial y democracia en América Latina. Perspectiva desde el barómetro de las Américas" (LAPOP, reporte No. 33). Disponible en línea desde Universidad de Vanderbilt, página web: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0833es.pdf>
- Dammert, L. (2010), "Violencia, crimen e inseguridad en América Latina: desafíos para la democracia", *Academia Superior de Estudios Policiales*, 6 (junio 2010): 56-87.
- Dammert, L. (2012). *Fear and crime in Latin America: redefining State-Society Relations*, Rutledge: New York.
- Dammert, L., y Bailey, J. (2005). Seguridad y reforma Policial en las Américas. Experiencias y Desafíos. *México, D.F.: Siglo XXI*.
- Dammert, L., y Malone, M. F. T. (2002). Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen. *Desarrollo Económico*, 42(166), 285-301.
- Dammert, L., y Malone, M. F. T. (2006). Does It Take a Village? Policing Strategies and Fear of Crime in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 48(4), 27-51.

- De Groof, S. (2008). And My Mama Said The (Relative) Parental Influence on Fear of Crime Among Adolescent Girls and Boys. *Youth & Society*, 39(3), 267-293.
- Di Tella, R., & MacCulloch, R. (2008). Gross national happiness as an answer to the easterlin paradox?. *Journal of development economics*, 86(1), 22–42.
- Encuesta Nacional de Valores lo que nos Une y nos Divide (ENVUD), 2010, México, Banamex/Este País.
- Ferraro, K.F. (1995). *Fear of crime: Interpreting victimization risk*. Albany, N.Y.: State University of New York Press.
- Gale, J. y Coupe, T. (2005). The behavioral, emotional and psychological effects of street robbery on victims. *International Review of Victimology* 12(1), 1-22.
- Garofalo, J. (1979). Victimization and the Fear of Crime. *Journal of research in crime and delinquency*, 16, 80-97.
- Giblin, M. J. (2008). Examining personal security and avoidance measures in a 12-city sample, *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 45(4), 359-379.
- Gibson, C. L., Zhao, J., Lovrich, N. P., y Gaffney, M. J. (2002). Social integration, individual perceptions of collective efficacy, and fear of crime in three cities. *Justice Quarterly*, 19(3), 537-564.
- Grijalva, E.A.E., y Fernández, E.M. (2012). Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía. *Revista Española de Investigación en Criminología*, 10, 2-26. Recuperado de: <http://www.criminologia.net/pdf/reic/ano10-2012/a102012art2.pdf>
- Gutmann, M. (1996). *The meanings of macho: being a man in Mexico City*. University of California Press, Berkeley.
- Gutmann, M. (2003). *Changing men and masculinities in Latin America*. Duke University Press, Durham.
- Hanslmaier, M. (2013). Crime, fear and subjective well-being: How victimization and street crime affect fear and life satisfaction. *European Journal of Criminology*, 10(5), 515-533.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. 5ª Edición. Madrid: Prentice Hall.

- Hale, C. (1996). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of Victimology*, 4(2), 79-150.
- Ho, T. y Mc Kean, J. (2004). Confidence in the Police and Perceptions of Risk. *Western Criminology Review*, núm. 5, pp. 108-118.
- Homant, R., Kennedy, D., y Fleming, R. (1984). The effect of victimization and the police response on citizens' attitudes toward the police, *Journal of Police Science and Administration*, 12 (3) 323-32.
- Hopenhayn, M., Sojo, A. (comp.) (2011). *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (2011). Encuesta Nacional de Victimización y Seguridad Pública. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (2012). Encuesta Nacional de Victimización y Seguridad Pública. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (2013). Encuesta Nacional de Victimización y Seguridad Pública. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (2014). Encuesta Nacional de Victimización y Seguridad Pública. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/>
- Jasso, C. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15, 13-29.
- Jackson, J., y Sunshine, J. (2007). "Public confidence in policing", *British Journal of Criminology*, 47(2), 214-233.
- Joong-Hwan, Oh y Kim Sangmoon (2009). "Aging, neighborhood attachment, and fear of crime: testing reciprocal effects". *Journal of Community Psychology* 37 (1): 21-40. Latinobarómetro (2010). *Informe Latinobarómetro 2010*. Recuperado de: www.latinobarometro.org

- Killias, M. (1990). Vulnerability: Towards a better understanding of a key variable in the genesis of fear of crime. *Violence and Victims* 5 (2), 97-108.
- Kusow, A., Wilson, E., y Martin, D.E. (1997). Determinants of citizen satisfaction with the police: the effects of residential location, *Policing: An International Journal of Police Strategy & Management*, 20 (4) 655-64.
- Lab, S. (1990). Citizen Crime Prevention: Domains and Participation, *Justice Quarterly*, 7 (3), 467-91.
- León, J. (2014). Mecanismos generadores de la confianza en la institución policial. *Revista para el Análisis del Derecho*, 2, 15-30.
- Malone, M. F. (2013). "Does crime undermine public support for democracy? Findings from the case of Mexico", *The Latin Americanist*, 57(2), 17-44.
- Maxfield, M. G. (1984). The limits of vulnerability in explaining fear of crime: A comparative neighborhood analysis. *Journal of Research in Crime and Delinquency* 21 (3), 233-250.
- Medina, C., y Tamayo, J. A. (2012). An assessment of how urban crime and victimization affects life satisfaction. In Webb, D., & Wills-Herrera, E. *Subjective Well-Being and Security* (pp. 91-147). Netherlands: Springer Netherlands.
- Michalos, C. A., y Zumbo, B. D. (2000). Criminal victimization and the quality of life. *Social Indicators Research*, 50, 245-295.
- Møller, V. (2005). Resilient or resigned? Criminal victimisation and quality of life in South Africa. *Social Indicators Research*, 72(3), 263-317.
- Musitu, G., y Cava, M. J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención Psicosocial* 12 (2): 179-192.
- Navarro, J., y Cortez-Yactayo, W. W. (2015). "Who are the victims of property crime in Mexico?" *International Journal of Social Economics*, 42 (2), 179-198.
- Naplava, T. (2008). Kriminalitätsfurcht und registrierte Kriminalität. *Monatsschrift für Kriminologie und Strafrechtsreform*, 91(1), 56-73.
- Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. *Papeles de Población*, 11(45), 221-245.

- Orces, D. (2008). Victimización por corrupción por la policía. *Revista de ciencia política*, 28(2): 203-208.
- Powdthavee, N. (2005). Unhappiness and crime: Evidence from South Africa. *Economica*, 72(287), 347-531.
- Puddington, A. (2011). Freedom in the World 2011: The Authoritarian Challenge to Democracy, Freedom House: Washington, DC.
- Priest, T., y Carter, D. (1999). Evaluations of police performance in an African-American sample, *Journal of Criminal Justice*, 27 (5) 457-65.
- Rader, N., May, D., y Goodrum, S. (2007). An empirical assessment of the “threat of victimization”: Considering fear of crime, perceived risk, avoidance, and defensive behaviors. *Sociological Spectrum*, 27(5), 475-505.
- Ríos, M. L., y Moreno M. P. (2009). “Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes”. *Escritos de Psicología* 3 (2), 8-16.
- Romero, D. (2014). Insecurity or perception of insecurity? urban crime and dissatisfaction with life: evidence from the case of Bogotá. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*. 20(1), 169-208.
- Rountree, P. W., y Land, K. C. (1996). Perceived risk versus fear of crime: Empirical evidence of conceptually distinct reactions in survey data. *Social forces*, 74(4), 1353-1376.
- Ruiz, J. I. (2007). Cultura Ciudadana, Miedo al Crimen y Victimización: Un Análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 65-74.
- Sabet, D. (2013). Corruption or Insecurity? Understanding dissatisfaction with Mexico’s Police, *Latin American Politics and Society*, 55(1), 22-45.
- Salles, Denise, L, “Crimen, Violencia y Confianza en la Policía en Latinoamérica”, Congress of the Latin American Studies Association, Toronto, Canadá.
- Salomón, L. (2004). *El desempeño policial y la satisfacción de la ciudadanía* [en línea]. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Honduras. Disponible en:

<http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/honduras/documentos/desempeno.pdf>. [consulta: 13 de enero de 2015].

San-Juan C., Vozmediano L. y Vergara, A. (2012). Self-protective behaviors against crime in urban settings: An empirical approach to vulnerability and victimization models. *European Journal of Criminology*, 9(6), 652–667.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2014). Incidencia delictiva – Fuero Federal. En Estadísticas y Herramientas de Análisis de Información de la Incidencia Delictiva (Fuero común, Fuero Federal, 1997-2014). Recuperado de: http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/index_ff.html

Seligson, M. (2001). Corruption and Democratization: What is to be done?. *Public Integrity*, 3(3), 221–241.

Skogan, W. G. (1987). The impact of victimization on fear. *Crime & Delinquency*, 33(1), 135-154.

Skogan, W.G. (1990). Disorder and decline: Crime and the spiral decay in American neighbourhoods. Los Angeles, CA: University of California Press.

Sutton, R. M., & Farrall, S. (2005). Gender, socially desirable responding and the fear of crime: Are woman really more anxious about crime?. *British Journal of Criminology*, 45 (2), 212-224.

Taylor, R.B., y Lawton, B.A. (2012). An integrated contextual model of confidence in local police. *Police Quarterly*. 15(4) 414–445.

Thurman, Q. C., y Reisig, M. D. (1996). “Community-oriented research in an era of community policing”, *American Behavioral Scientist*, 39 (5) 570-86.

Uslaner, E. (2005). *Trust and Corruption*. En International, global corruption report 2005. Londres: Pluto Press.

Vilalta, J. C. (2012). *Las determinantes de percepción de inseguridad en México*. Working paper series; 381. Mexico: Banco interamericano de desarrollo.

Vilalta, J.C. (2014). Does the mexican war organized crime mediate the impact of fear of crime on daily routines?. *Crime & Delinquency*, 1-17.

- Ward, R.A., LaGory, M., y Sherman S. R. (1986). Fear of crime among the elderly as person-environment interaction. *The Sociological Quarterly* 27 (3): 327-341.
- Warr, M. (1984). Fear of victimization: Why are women and the elderly more afraid?. *Social Science Quarterly* 65, 681–702.
- Watanabe, Y. B. (2014). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y Salud*, 15(1), 121-26.
- Xie, M. y McDowall, D. (2008). Escaping crime: the effects of direct and indirect victimization on moving. *Criminology*, 46(4), 539-575.
- Yin, P. P. (1980). Fear of crime among the elderly: Some issues and suggestions. *Social Problems*. 27 (4), 492–504.